

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES
PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL



TESIS:

**LA SUBINFORMACIÓN EN LA ACCIÓN COMUNICATIVA DE LA PRENSA
INTERNACIONAL: CASO REPÚBLICA POPULAR CHINA
EN LA POLÍTICA LOCAL DE HONG KONG**

**PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTOR EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL**

PRESENTA:

SONIA EVANGELINA ALCÁNTAR JAIME

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARÍA DE LOURDES CAMARENA OJINAGA

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA,

ABRIL DE 2021

Contenido

Introducción	4
Planeamiento del problema	6
Pregunta de investigación.....	8
Objetivos	8
Justificación.....	9
Apartado Metodológico.....	10
Esquema de tesis	11
1. Un país, dos sistemas: la relación política entre China y Hong Kong.....	13
1.1 205 años de tensas relaciones entre China y Hong Kong	14
1.1.1 Siglo XIX: las Guerras del Opio.....	14
1.1.2 1841: Hong Kong le pertenece a Inglaterra	16
1.1.3 1997: Hong Kong le pertenece a China.....	18
1.2 Conflictos en las políticas de transición.....	21
1.2.1 2047: ¿Hong Kong pertenecerá China?.....	24
2. La acción comunicativa de la prensa internacional en “era de la información periodística de internet”.....	26
2.1 La “sociedad de la información periodística digital”	28
2.1.1 Los conceptos tradicionales en la relación sociedad-información: la sociedad de masas y la sociedad de la información	29
2.1.2 El determinismo tecnológico de la sociedad de la información en el Desarrollo Global	34
2.1.3 La individualización de la información en la “sociedad de la información periodística digital”	39
2.2 Función social de la prensa: ética y objetividad periodística.....	40
2.2.1. La objetividad de la prensa.....	41
2.2.2 Tipologías del periodismo	42
2.3 Acción comunicativa de la prensa.....	48
3. Construcción del concepto subinformación.....	55
3.1 Etimología de la información	57
3.2 La moda de la desinformación	62

3.3 Filología de la subinformación.....	65
3.4 Pueblos subinformados y pueblos superinformados	68
3.4.1 Pueblos subinformados.....	74
3.4.1 Pueblos super informados.....	76
3.5 Subinformar: verbalización de la subinformación	77
3.6 Taxonomía de la subinformación	78
4. Estrategias para el análisis de la subinformación: una primera lectura	82
4.1 Definición de los modelos teóricos ideales de los sistemas mediáticos.....	83
4.2 Identificación de sujetos de estudios de la subinformación	84
4.3 Ruta para la lectura de la subinformación.....	89
4.4 La subinformación en la acción comunicativa de la prensa.....	92
5. Análisis de la subinformación: primer acercamiento.....	94
5.1 Contexto de la reincorporación de Hong Kong a China continental.....	95
5.1.1 Tipología del sistema de medios de comunicación	97
5.2 La subinformación en las manifestaciones prodemocráticas de Hong Kong: una revisión desde la prensa doméstica de China y Hong Kong	98
5.2.1 Tratamiento de la prensa en la relación China-Hong Kong	101
5.2.2 La escalada de violencia en las protestas pro-democráticas de HK	104
5.3 Análisis de contenido de los titulares sobre protestas en HK	108
5.4 Relación subinformativa entre los titulares y la opinión pública hongkonesa (análisis de contenido manifiesto).....	117
5.5 A manera de conclusión	119
6. Conclusiones generales.....	123
6.1 Logros de la tesis.....	124
6.2 Limitaciones de la tesis	125
Anexo 1	128
Anexo 2.....	129
Referencias.....	130

Dedico esta tesis a México:

Porque a través de sus instituciones, sus profesionistas y su gente de a pie,

hoy me permiten terminar mis estudios doctorales para servirles.

Introducción

La presente investigación tiene por objetivo exponer la subinformación de la prensa en lo relativo a las protestas prodemocráticas de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, esto con el propósito de rescatar el concepto de subinformación, la cual proviene de la teoría crítica latinoamericana de los años 70, el cual coadyuvaría a describir con mayor precisión los fenómenos sociales actuales en torno al prosumismo¹ mediático relacionado a la desinformación. Las categorías que se utilizarán a lo largo de esta tesis son las siguientes: a) subinformación, b) posición política en la arena digital local; c) acción comunicativa de la prensa internacional y d) ética periodística.

El supuesto de esta investigación en torno a la subinformación es que esta categoría hace parte del ejercicio periodístico como estrategia para servir a los intereses del medio de comunicación a la que la prensa pertenece, en relación a posicionamientos políticos que construyan una opinión pública. De este modo, la subinformación puede ser una subcategoría de la desinformación, pero también una categoría analítica que tiene independencia para estudiarse. Las conclusiones generales son que la prensa de China y Hong Kong producen más subinformación que desinformación en sí.

Las narrativas en el contexto occidental de las protestas prodemocráticas de Hong Kong en contra de la intervención política de China en su territorio, se enfocan en el uso de la violencia por parte de los manifestantes y el daño a la propiedad pública. En este sentido, surge la inquietud de conocer a la veracidad de una narrativa sobre un acontecimiento que geográficamente es distante. Las noticias que en México provienen China y Hong Kong, son escritas por la Agencia de Noticias china Xinhua. Este medio de comunicación está a cargo del Partido Comunista Chino, y es el de

¹ Producción y consumo informativo.

mayor distribución de noticias sobre el acontecer en Asia. Sin embargo, en un evento tan distante, ¿en qué medida la narrativa es regida por la ética periodística? ¿Existen alternativas de información al respecto? ¿Cuál es la diferencia en el contenido de la información de este medio y los alternativos en la región de China-HK?

Actualmente, el término *fake news* o desinformación es comúnmente utilizado en los discursos políticos en relación con la prensa. El concepto fue popularizado por Donald Trump, al señalar en 2016 la existencia de ataques políticos por parte de la narrativa de la prensa. Las *fake news* están en el imaginario colectivo sobre la prensa y las redes sociales, al grado de convertirse en la palabra del año en 2017 (The Guardian, 2017).

Debido a la popularidad de este concepto difundido por una de las figuras públicas más importantes en la política mundial, la confianza en los medios de comunicación a nivel global cayó en el occidente, pero no así en China (Reason Why, 2018). El problema con este concepto recae en que su definición se basa en la falsedad de noticias emitidas por la prensa, como un recurso de los intereses políticos particulares del medio de comunicación para controlar la narrativa de la noticia; sin embargo, al estudiar el ocultamiento de información o las narrativas de ciertos acontecimientos verídicos de una noticia no caben en la categoría de *fake news* o desinformación.

Por tanto, es necesaria la ampliación en las categorías de los nuevos recursos de control de la narrativa a través de la noticia en el contexto actual, en el que el flujo de información es tan elevado que podríamos hablar de una sociedad de la información periodística digital, cuyas complejidades aumentan en medida que el usuario se convierte en prosumidor de información.

En vista de que la subinformación es una categoría relativamente nueva que puede ser definida para completar la sistematización analítica de la información de política mundial, surge

el problema de definir el concepto para su aplicación y posterior medición. Sin embargo, precisamente por la novedad de la investigación, para incursionar al estudio de la subinformación se tomará como caso paradigmático las protestas prodemocráticas de la Región Administrativa Especial de Hong Kong contra las injerencias de la política de la República Popular China en los temas de política administrativa que responden a los valores occidentales heredados de la colonia británica (1841-1997-2047). Por tanto, la investigación gira en torno al trato mediático de los acontecimientos de estos eventos desde la prensa producida y administrada por China, y la prensa supuestamente independiente de Hong Kong.

Planeamiento del problema

Las protestas prodemocráticas de Hong Kong del año 2019 materializan problemáticas políticas de más de un siglo de antigüedad. La polarización de la política oriental y occidental deviene desde los siglos XVI al XIX en los que Europa (centro de la representación de la ideología occidental en aquellos siglos) convino en colonizar determinados puertos de Asia, entre ellos Hong Kong, los cuales mantuvo bajo un control ideológico occidental por más de un siglo, pese a que la historia mundial seguía redefiniendo sistemas políticos diversos que polarizaron aún más Asia y Europa, herencia de la Guerra Fría. Uno de los casos con mayor complejidad de las diferenciaciones occidentales y orientales es el caso de Hong Kong, ciudad que, en el año 2047 se reincorporará a la República Popular China después de 200 años de política heredada de la Gran Bretaña.

Evidentemente, la asimilación de un cambio por parte de los hongkoneses a formar parte de un Estado comunista no es sencillo, pues la idea de “lo occidental” (Santa Cruz, 2011) que es asimilado culturalmente (aunque con tintes particulares de Asia), será restringido por las políticas que ahora les permiten vivir un periodo de transición conocido como “Un país, dos sistemas”. Esta transición ha provocado conflictos locales de la política hongkonesa, los cuales han sido

manifestados a través de una serie de acciones colectivas a través de protestas, en los cuales solicitan la salida de la injerencia china en los asuntos políticos internos de HK, los cuales han alcanzado una notoriedad internacional gracias a las noticias que circulan en los distintos medios masivos de comunicación, entre ellos, ahora, internet.

Los medios de comunicación juegan un papel preponderante en la divulgación del acontecer político internacional, pues, gracias a sus notas informativas, perfilan un imaginario colectivo, el cual se transforma conforme a la diversificación y complejidad de la evolución de la ecología de medios (Scolari, 2010). En este sentido, en medio de las críticas a la diversidad mediática, y la popularización del concepto “fake news”, es necesario replantear la ética del ejercicio periodístico y su relación con las ideologías políticas que regulan su publicación.

En el caso particular de la mediatización de las protestas pro-democráticas de Hong Kong, las narrativas son distintas en ambos lados de la frontera. Lo anterior se explica debido a que la diversidad de los medios de comunicación se diferencia en las instituciones que las financian: algunas de ellas son prensa libre y, por otro lado, algunas son reguladas por el Estado de China o la ciudad de Hong Kong. Desde México, por ejemplo, las noticias de dicho acontecimiento exaltan por unos minutos los destrozos a los espacios públicos de los manifestantes, sin resaltar la explicación de los distintos grupos que participan de las manifestaciones. Dichas noticias provienen de la agencia oficial Xinhua (de China), la cual explora una visión particular del fenómeno político.

En la era de las “fake news” o desinformación, es importante redimensionar la labor de los medios tradicionales y “emergentes” de información a través del ejercicio periodístico, pues injustamente se les ha calificado como portadores de noticias falsas. El ejercicio periodístico no exime esta peculiaridad, pero también es cierto que la visión occidental del quehacer mediático no es el

reproducido en todos los sistemas mediáticos de distintas realidades políticas. Es así que, los medios de información no se dedican a la desinformación, sino a la subinformación, concepto exploratorio que podría explicar con mayor precisión los matices de la labor del periodismo.

De todo lo anterior, derivan los siguientes cuestionamientos: ¿Qué información circula en ambos lados de la frontera en relación a las protestas pro-democráticas de Hong Kong? ¿Cuáles son medios de comunicación más consumidos y cómo abordan la información al respecto? ¿Cómo es el nivel de desinformación de ambos los medios de comunicación en China continental y Hong Kong? ¿Cuál es la diferencia en la subinformación presentada en ambos sistemas políticos?

Pregunta de investigación

En línea de lo anterior, la pregunta que rige esta investigación es: ¿Cómo es la subinformación en la acción comunicativa de la prensa internacional en China y Hong Kong en relación a las protestas pro-democráticas? De esta pregunta deriva ¿Cuánto del contenido publicado por la prensa de China y Hong Kong en relación a las protestas democráticas es subinformación?

La presunción que conduce esta tesis, es que la prensa publica mayor subinformación que desinformación, pero que ambos casos comparten un impacto similar en la opinión pública.

Objetivos

Debido a la deficiente exploración del concepto subinformativo y su identificación en fenómenos políticos, los dos objetivos que guían esta investigación son los siguientes:

- Analizar la relación de la subinformación en la prensa más importante de la República Popular de China y la Región Administrativa Especial de Hong Kong, en torno a las protestas prodemocráticas de HK por la injerencia de China en las políticas locales.

- Utilizar el concepto de subinformación como una categoría analítica para comprender la complejidad de los procesos comunicativas a través de narrativa de la prensa, las cuales se reflejan en la opinión pública.

Justificación

Este ejercicio es relevante y pertinente porque se enmarca en el tema contemporáneo del desarrollo global a través de las TIC y su afectación en la concepción de la acción política mundial, la cual, en medida que penetre el acceso a internet, las complicaciones de prosumismo mediático se complejizan aún más y deja espacio al pensamiento crítico para la construcción de teorías, además de la factibilidad en la búsqueda de expertos en el tema que puedan proporcionar las bases para la construcción de un modelo alternativo de sociedad de información. La relevancia y pertinencia de esta investigación recae en que esta tesis provee conocimiento, al menos, en las siguientes aristas:

- *Contribución teórica a la Comunicación Política.* Al colocar sobre la mesa nuevos conceptos que definan mejor las dinámicas en los procesos de interacción de la información, se comprende de manera distinta la acción comunicativa en la política mundial. Asimismo, puede fungir como una alternativa teórica en los estudios de la comunicación y la política mundial.
- *Línea alternativa al determinismo de la desinformación.* Se tiende a catalogar a la desinformación como un determinismo de las prácticas de la prensa actual, sobre todo al colocarse de moda el término “fake news”. Es necesario, entonces, describir una teoría que abogue por los medios de comunicación que aún procuran servir con los valores éticos propios del ejercicio periodístico.

- *Rescate de conceptos desde la perspectiva latinoamericana.* Debido a que la mayoría de la información y producción académica se encuentra en inglés y chino, es necesario que en esos espacios académicos también reconozcan las contribuciones desde la perspectiva latinoamericana. La renovación de las aportaciones académicas desde América Latina en los años 70, es importante porque expone un posicionamiento de una región que no fue escuchada durante años por los estudios académicos en la comunicación.

Apartado Metodológico

La presente tesis es una investigación documental desde una perspectiva cualitativa, debido a las características de los objetivos que conducen esta investigación. En primer lugar, es necesaria una revisión de literatura académica de fuentes primarias que abonen a la construcción conceptual de la subinformación para la elaboración de su distinción como categoría de análisis.

En segundo lugar, es necesario analizar la subinformación en un caso paradigmático, el cual, aunque tiene un contraste en el trato subinformativo, permite a la investigación comparar el trato subinformativo en dos sistemas distintos de relación de la prensa con la política de los dueños del medio de comunicación. Por lo tanto, es necesario realizar una investigación documental para la lectura de las narrativas. Para ello se recurre al análisis de contenido de los titulares de los sitios de noticias más influyentes en ambas regiones con líneas editoriales disímiles: *Central China Television, Xinhua Agency, China Daily, Hong Kong Free Press, Radio Television Hong Kong y South China Morning Post*². Por tanto, las técnicas³ que se utilizaron fueron: recopilación y

² Este estudio omite *The Standard* y *City Broadcasting Channel* por la naturaleza distinta de contenido, de las cuales de ahonda en el capítulo 4 de esta tesis.

³ También se utilizó en esta investigación un registro de audio y audiovisual para conocer las posturas de los protestantes en Hong Kong, así como los líderes de algunos grupos radicales. Sin embargo, por la logística de la estancia, gran parte de los archivos fueron eliminados, pues en la entrada a China Continental el registro de los aparatos técnicos pudo hacerme acreedora de un detencimiento. Sumado a la experiencia, me detuvieron en la frontera media

selección de documentos de información bibliográfico y hemerográficos derivado de la información de los recursos online. Con dicha información, se realizó un análisis de contenido para conocer el trato subinformativo de distintos medios de comunicación, y así relacionarlo con las impresiones de la opinión pública al respecto de dichas narrativas noticiosas. El trato en cuanto a la evidencia de trabajo y otras técnicas de investigación se desarrollan en el capítulo 5 (pie de página de la página 89).

Esquema de tesis

Este ejercicio está dividido en seis apartados. El primer capítulo contextualiza la arena política de Hong Kong y China como dos sistemas políticos distintos, pero insertos en un mismo Estado; es necesario iniciar con esta descripción, ya que así se comprenderá mejor el ejercicio de la búsqueda subinformativa en la prensa de ambos lados en torno a un mismo problema de carácter político. El segundo de ellos titulado “La acción comunicativa de la prensa internacional ‘era de la información periodística digital’ en el siglo XXI”; en él se abordan los conceptos básicos que se utilizarán a lo largo de la tesis como “la sociedad de la información periodística digital”, para describir los cambios en los modos de producción y consumo mediático, y la acción comunicativa de la prensa internacional. Asimismo, se aborda en este capítulo los diferentes tipos de prensa existentes en la categoría 1.0, 2.0 y 3.0.

El capítulo 3 de esta investigación es uno de los más importantes, pues en él se explica el concepto de la subinformación desde su etimología y su distinción conceptual con la desinformación. Del mismo modo, también aborda las formas en las que puede definirse el término

hora, retrasando la fila de ingreso a China para revisar mi historial. Además, este tema no es tratado por estudiantes chinos al ser un tema sensible, por lo cual, gran parte de los hallazgos tuvieron que ser eliminados, lamentablemente.

en los planos adjetivos, así como los verbales. Finalmente se realiza una taxonomía de la subinformación para conocer la categoría a la que pertenece en cuanto a la prensa.

En el capítulo 4 se presenta una serie de pasos estratégicos para el análisis de a subinformación, los cuales son aplicados en el capítulo 5, con el caso paradigmático seleccionado es la relación de la prensa entre China y Hong Kong, por las diferencias entre los dos sistemas de prosumismo mediático. Así, ambos espacios cubren narrativas diferentes sobre un mismo acontecimiento, pero basados en la verdad del hecho narrado. De esta manera, se hace una distinción en la subinformación de las narrativas.

El capítulo 6, el último de los capítulos es la conclusión de este trabajo de investigación, en él se repasan los hallazgos, logros y rutas de continuidad académica para continuar con los estudios de la subinformación.

1. Un país, dos sistemas: la relación política entre China y Hong Kong

Las protestas de Hong Kong durante el 2019 derivan de una historia de más de 205 años exactos, los cuales incluyen el pasado, el presente y futuro. Las tensas relaciones entre la Región Administrativa de Hong Kong y la República Popular China, datan antes de que ambas tuvieran sus nombres actuales. Para ser exactos, las diferencias políticas legales que explican el conflicto actual iniciaron el 29 de agosto de 1842 y tentativamente finalizarán en 2047.

Las protestas autodenominadas “pro-democráticas” en Hong Kong surgen de una sentida lucha contra el intervencionismo políticamente comunista de China, al sistema político liberal que conduce la ley de en Hong Kong. Pese a que HK es una ciudad de la República Popular de China, su administración es la herencia de la colonia británica que tomó posesión de la ciudad desde 1841⁴ a 1997 (Yui-Sang, 2003).

En este capítulo se describe brevemente la raíz histórica del conflicto político actual entre China y Hong Kong, desde la colonización británica a mediados del siglo XIX, hasta su traspaso a la República Popular China a finales del siglo XX. Asimismo, se describirán los acontecimientos que han atropellado el avance pacífico de esta transición, y que provocan una diferencia entre ambos sistemas del mismo país. Esto con la intención de comprender las implicaciones profundas que se expresan en la sencilla narrativa de subinformación de los medios de comunicación en las protestas actuales de Hong Kong.

⁴ Pero oficialmente se selló el acuerdo el 29 de agosto de 1842.

1.1 205 años de tensas relaciones entre China y Hong Kong

Las diferencias culturales, sobresalientemente la religiosa, impulsó a los nacientes Estado-nación a buscar nuevas rutas comerciales para la adquisición de especias. En el siglo XIX, el Reino Unido de la Gran Bretaña se posicionó como la superpotencia mundial debido a los procesos innovadores de producción industrializada textil a lo que se le conoció como la Revolución Industrial. La producción y venta de sus telas motivó el expansionismo y, por para eficientizar los procesos, colonización (Escudero, 2005).

Las transacciones comerciales están altamente ligadas al arraigo de la cultura de cada región, la cual también es producto de los recursos provenientes de su propio territorio. El té producido en China posee altos estándares de calidad, por lo cual fue el producto exportado hacia Inglaterra, donde se posee una cultura de bebida del té; por tanto, los acuerdos comerciales hacia el oriente giraban en torno a dicho producto. Cuando China cerró sus fronteras comerciales a mediados del siglo XIX, pues no estaba interesado en ningún producto proveniente del occidente por parte de los ingleses. La guerra fue inminente: Hong Kong fue la moneda de pago.

1.1.1 Siglo XIX: las Guerras del Opio

Las Guerras del Opio son dos conflictos bélicos entre el Reino Unido de la Gran Bretaña⁵ y el imperio chino, que van de 1839 a 1842, y el segundo tiene lugar de 1856 a 1860⁶. Desde las

⁵ Desde el siglo XV hasta el XVII, Portugal y España expandieron sus fronteras a través de la colonización de las Américas. En Europa el equilibrio de poder fluctuaba en referencia al desarrollo de las tecnologías marítimas y comerciales. Derivado de los conflictos religiosos entre el Islam del Medio Oriente y el Cristianismo del Occidente, los europeos occidentales buscaron nuevas rutas comerciales marítimas hacia la India y el China, para evitar el cruce terrestre por naciones musulmanas.

Conforme las naciones en América lograban sus independencias de España, éste Estado pierde poder e Inglaterra funge como una de las potencias más importantes del siglo XIX, el cual es caracterizado por el expansionismo colonial y un mercantilismo incesante. Las nuevas rutas comerciales encontradas al rodear África sumaron a la Revolución Industrial, que posicionó a Inglaterra como la potencia marítima, colonial y mercantil de la época.

⁶ En este segundo conflicto, Francia se alía al Reino Unido de la Gran Bretaña.

expediciones del siglo XVI, Europa colocó puertos mercantiles en el sudeste asiático para mantener una mejora comercial con el imperio chino, sin embargo, las políticas chinas de comercio al occidente fueron de carácter proteccionista y procuraban mantener el menor contacto con lo extranjero⁷ (Escudero, 2005).

Debido a lo anterior, el Reino Unido de la Gran Bretaña decide monopolizar el comercio del opio a través de la Compañía Británica de las Indias Orientales. El opio era una mercancía de alto consumo en China y por ello lo importaban de manera ilegal. Sin embargo, la droga produjo serios problemas económicos y sociales dentro de China, por lo cual su gobierno decide terminar con las negociaciones de comercio de opio para salvaguardar a su población y continuar con los beneficios del comercio cerrado al occidente.⁸

A raíz de esta política proteccionista, y después de varias negativas de China para aceptar las negociaciones británicas que les favorecieran a ambas partes, el Reino Unido de la Gran Bretaña decide enviar una flota para obligar al gobierno chino a mantener los estándares de mercantilismo anteriormente llevados a cabo y tener más prerrogativas.

Debido a que Inglaterra se posicionaba como la potencia naval de la época, China perdió el conflicto. En ambas guerras, China es derrotada y forzada a permitir que en cinco de sus puertos se permita el libre comercio con las potencias europeas y la cesión de territorios. Uno de esos territorios era el puerto de Hong Kong, el en cual se llegó a un acuerdo de sedición por 150 años en 1842.^{9,10}

⁷ Una de esas políticas, eran los altos impuestos de los productos que vendían a las potencias europeas.

⁸ Cabe hacer mención de que en aquellas épocas la filosofía confuciana permeaba en la dinastía Qing, por lo que los extranjeros que realizaban comercio con

⁹ Esta información puede consultarse directamente en el Hong Kong Maritime Museum. Las visitas a este museo fueron varias, en el transcurso de octubre 2019 durante mi estancia académica.

¹⁰ También puede consultarse esta información directamente en el Hong Kong Museum of History. Las visitas a estas instalaciones fueron en octubre y diciembre del 2019 durante mi estancia académica.

1.1.2 1841: Hong Kong le pertenece a Inglaterra

Hong Kong se convirtió en una colonia británica en 1842 por el Tratado de Nankín (Ramirez, 2018). En estas negociaciones firmadas el 29 de agosto, se establecieron las bases de la nueva relación entre China y el Occidente. Entre estas condiciones sobresalía: 1) China indemnizaría a Inglaterra con 21 millones de sus monedas; 2) cinco puertos serían abiertos al comercio (Cantón, Amoy, Foochow, Ningpo y Shanghai); 3) Las relaciones entre funcionarios ingleses y chinos se daría en igualdad de condiciones; 4) Habría consulados ingleses en cada puerto; 5) Se aboliría el monopolio Cohong; 6) Se pondría tarifas uniformes a la exportación e importación, y; 6) Hong Kong sería colonia inglesa (Wakerman, 1978).

El acuerdo de Nankín supondría 150 años de sedición de Hong Kong a la corona británica, por tanto, los intereses económicos, políticos y culturales se vieron representados por dos regiones distintas: la herencia de china y la imposición del Reino Unido de la Gran Bretaña. En este sentido, el mundo cambió drásticamente en términos económicos y políticos, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial¹¹. Para entonces, el mundo estaba dividido en dos bloques claramente definidos: el mundo capitalista y comunista.

China se convirtió en una república el 1 de enero de 1912, sufrió una guerra civil de 1927 a 1949. El 1 de octubre de 1949 nace la República Popular China con una concepción política y económica de carácter comunista. Esta visión administrativa estaría en contra del capitalismo occidental que permeaba en Hong Kong, por tanto, las diferencias políticas en ambas regiones serían distintas. La población de Hong Kong (chinos principalmente) aprendían doctrina occidental: el idioma, por

¹¹ Es importante recordar que Hong Kong también sufrió de la ocupación japonesa del 25 de diciembre de 1941 al 15 de agosto de 1945. Este periodo de 5 años fue restado a los 150 años en que Hong Kong le pertenecía a Inglaterra, por lo que se extendió hasta 1997.

ejemplo, es el cantonés y no el chino mandarín. Cantón es la región a la que pertenece Hong Kong, por tanto, es el idioma principal y el inglés es enseñado en las escuelas desde educación primaria.

Durante los años 60 y los 70, en China se vivió el episodio llamado “Gran Revolución Cultural Proletaria”, la cual estuvo presidida por el entonces líder del Partido Comunista Chino, Mao Zedong¹². La idea era eliminar todo rezago de sistema capitalista occidental y centrarse en el estudio de las filosofías chinas como el maoísmo, a través de la imposición. Como habría de suponerse, miles de chinos huyeron a Hong Kong, lugar con respeto a las libertades de credo político, por tanto, se produjo mezcla de costumbres que les habían separado desde hace 100 años atrás a esa fecha.

Entre la mezcla cultural, la religión fue una de las más cambiantes; mientras que en Hong Kong permeaba una cultura cristiana, los chinos migrantes y su descendencia practicaban la filosofía taoísta o budista. Asimismo, el chino mandarín (que es la lengua oficial de la República Popular China) se insertó como una nueva lengua en Hong Kong además del cantonés y el inglés. Estas puntuaciones culturales mantuvieron a los chinos como una diáspora concentrada que reproducía sus prácticas de China, puesto que no existía la libertad de tránsito anteriormente para incentivar la hibridación de ambas culturas.

De este modo, se entiende que los chinos provenientes de China continental tienen alrededor de 50 años enseñando las prácticas que eran ajenas a la cultura occidental de Hong Kong, pero también descubriendo las costumbres occidentales. Esto se puede vislumbrar en las mismas

¹² La información aquí presentada fue consultada directamente en el Hong Kong News Expo, a través de varias visitas en Kowloon: https://hkne.org.hk/html/en/about_hkne/about_hkne.html

calles de Hong Kong¹³: existen iglesias cristianas de distinta denominación, pero anglicanas¹⁴ sobre todo. Además, en Hong Kong no existen templos de culto tradicional chino en los principales puntos de la ciudad, sino que fueron instalados en espacios posibles improvisados después de la llegada de la migración china provenientes de la Revolución Cultural.

Asimismo, en las zonas del sur de Kowloon y norte de HK Island concentran a la mayor cantidad de personas que hablan inglés. Entre más al norte de Kowloon se viaja, hay comunidades enteras en las que es imposible comunicarse en el idioma inglés, solo hablan cantonés o chino mandarín. La comida de Hong Kong, aunque está apegada a Cantón, es común encontrar desayunos y platillos estilo occidental, alimentos que difícilmente se encuentran en las comunidades del interior de China¹⁵ (excluyendo a las ciudades turísticas principales).¹⁶

1.1.3 1997: Hong Kong le pertenece a China

A principios de los años 80, Hong Kong se posicionaba como uno de los principales centros financieros del mundo. En 1982 iniciaron las negociaciones del traspaso del territorio de Hong Kong a la República Popular China. En 1984 Deng Xioping, presidente en aquel entonces de la República Popular China, negoció con la Primera Ministra Británica Margaret Thatcher sobre la cesión de los territorios. Debido a las diferencias en los esquemas políticos y comerciales de Hong Kong, China e Inglaterra llegaron a un acuerdo de transición pacífica durante 50 años, para que los cambios no fueran tan bruscos para la comunidad. Oficialmente Hong Kong dejó de ser una

¹³ Esta información fue recabada durante mi presencia en la estancia de investigación.

¹⁴ Recordemos que el anglicanismo proviene de Inglaterra como una variante cristiana del catolicismo tradicional. El surgimiento del anglicanismo se remonta a las diferencias religiosas de Enrique VIII sobre la iglesia romana, la cual no le permitía divorciarse y volverse a casar.

¹⁵ Tuve la oportunidad de estar en Zhuhai y Zhenzhen en China continental.

¹⁶ Rescatar estas diferencias culturales es importante porque explica en gran medida el porqué de los conflictos actuales en relación a las protestas pro-democráticas de Hong Kong en Kowloon y HK Island, lo cual será expuesto en el punto 1.2.

colonia británica el 1 de julio de 1997. Es decir, ahora pertenece a China, pero con la variante del respeto a ser considerada como una región administrativa especial hasta 2047 (Oficina de Información del Consejo del Estado de la República Popular China, 2014).

A esta política de transición recibe el nombre “Un país, dos sistemas”, de las ideas propuestas por Deng Xiaoping. Esa doctrina supone el reconocimiento de Hong Kong como parte constitutiva de China continental, pero con permisos especiales para continuar con la práctica capitalista. Actualmente a HK se le conoce oficialmente como Región Administrativa Especial de Hong Kong, la cual cederá toda su política a China en menos de 30 años.

La Ley Fundamental de Hong Kong establece la relación entre la Región Administrativa especial de Hong Kong y la República Popular China. Los 12 artículos que en ella se pactaron son los siguientes:

1. El gobierno chino decide restaurar el ejercicio de la soberanía el primero de julio de 1997 en la región de Hong Kong.
2. Luego de restaurar el ejercicio de la soberanía, basándose en lo establecido en el Artículo 31 de la Constitución, establece en Hong Kong región administrativa especial que, subordinada directamente al Gobierno Popular Central, goza de poder autonómico a alto grado.
3. La región administrativa especial goza del poder legislativo y posee el poder judicial y poder de juicio final independientes. Quedan básicamente sin cambiar las leyes, decretos y reglas vigentes.
4. El gobierno de la región administrativa especial es compuesto por los lugareños. Los principales funcionarios son elegidos mediante votación o mediante consultas y son nombrados para sus cargos por el Gobierno Popular Central. Los integrantes del personal

funcionario y policíaco de los diversos departamentos del gobierno de Hong Kong originales pueden quedar en sus puestos. Los diversos organismos de la región administrativa especial también pueden contratar a personalidades de nacionalidad británica y personalidades de otras nacionalidades para ser asesores.

5. Quedan sin cambiar el sistema social y económico y el modo de vida vigentes. Se garantizan las libertades de expresión, edición, reunión, asociación, turismo, traslado, comunicación y creencia religiosa. Los bienes privados, la propiedad empresarial, el derecho de herencia legal, así como las inversiones procedentes del exterior son todos protegidos por la ley.
6. La región administrativa especial de Hong Kong sigue siendo puerto libre y zona arancelaria independiente.
7. Se mantiene el status de centro financiero, continuando la apertura de mercados de divisas, oro, títulos valores, futuros, etc., los fondos entran y salen libremente, el dólar HK sigue su circulación y puede cambiar libremente.
8. La región administrativa especial mantiene independencia fiscal.
9. La región administrativa especial puede establecer relaciones económicas de beneficio mutuo con el Reino Unido. Los intereses británicos en Hong Kong son atendidos.
10. La región administrativa especial puede, bajo el nombre de «Hong Kong, China», mantener y desarrollar relaciones económicas y culturales y firmar convenios correspondientes con los diversos países y regiones, así como las organizaciones internacionales correspondientes. El gobierno de la región administrativa especial de Hong Kong puede expedir documentos de viaje de entrada y salida de Hong Kong.

11. La seguridad de la sociedad de la región administrativa especial cae bajo la responsabilidad del gobierno de la región administrativa especial de Hong Kong.

12. Los principios y políticas arriba descritos son establecidos por la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China con el nombre de Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China, sin cambiar en 50 años (Oficina de Información del Consejo del Estado de la República Popular China, 2014, págs. 137, 138).

Aparentemente, y de manera formal, Hong Kong tiene una independencia en su sistema de gobierno, aunque pertenece a un país cuyo sistema político es completamente distintos¹⁷. Durante estos años, en especial en las primeras décadas del siglo XX con la socialización de la tecnología de internet, se ha evidenciado para los hongkoneses algunas violaciones a los estatutos de la Ley Fundamental, las cuales defienden con las protestas actuales. A continuación, se mencionan algunas de ellas.

1.2 Conflictos en las políticas de transición

Desde la perspectiva de los chinos, la transición del sistema político capitalista a uno comunista debiera proporcionar la seguridad de un cambio para el desarrollo de la región. Sin embargo, desde la perspectiva hongkonesa, el paso del capitalismo al comunismo supone una diferencia radican en el estilo de vida heredado hace más de 150 años. La transición completa supone el cambio en la política de prácticas culturales de información, religión, expresión, lengua y hasta el cambio en las tecnologías de la información.¹⁸

¹⁷ Cabe hacer mención en este apartado, que las concepciones de libertad, cultura, bienestar, son diferentes en ambas regiones. Es decir, la política china declara que en su región existe la libertad de prensa, pero al mismo tiempo Hong Kong admite tenerla de su herencia cultural occidental. Los términos de libertad no puede ser sujetos a los parámetros occidentales, por lo tanto, son cualitativos en su análisis.

¹⁸ Por ejemplo, el cierre de las redes sociales más populares a nivel mundial como lo son Facebook y YouTube.

Los chinos migrantes de la Revolución Cultural que residen en Hong Kong, muestran una apertura para la reincorporación de la RAE de HK, a China continental. Sin embargo, aquellos que provienen de familias hongkonesas durante la colonia británica, prefieren mantener los privilegios y estilos de vida con los que han crecido. Los jóvenes son los mayormente interesados en mantener las condiciones actuales de vida, sin cambios en 2047, pues es la vida que conocen y son ellos quienes vivirán este proceso.

En las protestas de junio a diciembre del 2019, se presenciaba mayormente actividad por parte de jóvenes entre 14 y 30 años, y pocos adultos mayores. A quienes eran adultos mayores y preguntaba por su participación dentro de las protestas, contestaban que, aunque a ellos no les tocará ver la transición de un sistema capitalista a uno comunista, no consideraban que fuera justo para los jóvenes, vivir y cambiar sus estilos de vida, por acuerdos que nunca firmaron y que derivan de una historia centenaria.

Los manifestantes no consideran que China tiene injerencias directas con la política de Hong Kong. Las protestas que hoy cubren las calles de Hong Kong iniciaron por un asesinato. El 18 de febrero del 2018 una pareja, Chan Tong Kai y Poon Hui-Wing, fueron de vacaciones a Taiwan, ambos residentes de Hong Kong (Victor & May, 2019). El siguiente día, el joven regresó a Hong Kong solo. Un mes después confesó **su** el asesinato de la mujer quien estaba embarazada. Las diferencias políticas entre Hong Kong y Taiwán, hicieron imposible que Hong Kong pudiera hacerse cargo del caso, pues ocurrió fuera de su jurisdicción. Las autoridades hongkonesas no pudieron enviar a Chan Tong a Taiwán porque no tienen acuerdos de extradición (fallos en el sistema legal).

Semanas después, Hong Kong promovió una ley para enviar sospechosos de crímenes a Taiwán, pero este acuerdo también supondría una extradición a China por los acuerdos entre

Taiwán y China continental (Mo, 2019)¹⁹. La extradición extendería el poder de China sobre Hong Kong en la compleja relación política que ambos tienen²⁰. Esto se suma una serie de acontecimientos, que los activistas de Hong Kong, consideran una intervención estatal de la República Popular China, que viola los derechos del acuerdo de 1997. Entre ellos, nueve activistas prodemocráticos fueron arrestados en Hong Kong, por el mandato de Xi Jinping, líder del Partido Comunista Chino (Lui, 2017); además de la desaparición de vendedores de libros que contenían críticas a la vida²¹ de los líderes del Partido Comunista (Palmer, 2018).

A esto se suman las masivas manifestaciones del 2003 en contra de la represión de la libertad de expresión, y el 2014 en el que cientos de miles de personas tomaron las calles en el “Umbrella Movement” (Williams, 2020) para evidenciar que China intervino en las elecciones locales. Los hongkoneses no votaron por su líder, Carrie Lam, a pesar de que se promueve el voto libre y soberano en el punto 4 de la Ley Básica de Hong Kong. Lam fue seleccionada por un comité que fue aprobado por China, los cuales se eligen en el Comité Legislativo, en el cual hay 70 asientos, los cuales se dividen en legisladores pro-democráticos o Pro China, que sumados dan 40 asientos de los 70. Otro grupo de legisladores representan la iniciativa privada, la cual es, a su vez, las decisiones de grandes corporaciones que tienen relación directa con China, por lo tanto, el poder legislativo en los últimos años tiene una tendencia a ser Pro China (SCMP Reporters, 2019). Esto significa que no se han respetado el voto popular (Mo, 2019).

¹⁹ Legisladora pro-demócrata de Hong Kong.

²⁰ Una de las principales diferencias es la libertad de expresión. En China se reprime toda manifestación en contra del Estado.

²¹ Esto incluía relatos de sus vidas sexuales.

1.2.1 2047: ¿Hong Kong pertenecerá China?

El acuerdo de traspaso de la Región Administrativa Especial de Hong Kong a la República Popular China sigue siendo un tema de debate: no para saber si en verdad se anexará o no, sino cómo será el proceso. Las ventajas y desventajas son múltiples. Por un lado, pertenecer a la potencia económica que se perfila para ser la primera a nivel mundial puede ser un factor de atractivo, además de las políticas disciplinarias de bienestar que ayudan a resolver conflictos sociales en la base occidental. Por otro lado, se pierden las “libertades” protegidas por las culturas occidentales, y el estilo de vida diferenciado al resto de China.

Es importante mencionar que los conceptos de libertad son distintos en China y en Hong Kong en su versión occidental. Ejemplo de ello es Lu Main (2019), reportera de Xinhua Agency en Zhuhai²² menciona que no sienten la existencia de represión en la prensa, porque cuando publican una “noticia negativa”, el gobierno chino en lugar de publicarlo prefiere resolver el conflicto que tiene descontenta a la población, y así evita que se escriban ese tipo de noticias. Para ellos, es una fuente importante para llevar noticias al gobierno también. Por el contrario, el año 2020 sería cuando Main vendría a México a ser corresponsal, pero temía por la vida de los periodistas, pues había leído que México es de los principales países que asesina a periodistas... Y tiene razón (Forbes Staff, 2020).

Debido a que es un tema delicado dentro de China, los sondeos del sentir de los chinos (con quienes pude comunicarme en China continental en inglés y con algunos en español en la Universidad Sun Yat-Sen de Zhuhai) indicaron que no entienden por qué los hongkoneses se resisten a ser parte de China, pues consideran que el gobierno solamente quiere brindarles

²² Cambié su nombre por protección a ella y sus declaraciones, en una mesa de diálogo durante una charla personal en el Ciclo de Conferencias organizada por Daniel Morales.

bienestar. Por el contrario, los hongkoneses externalizan sentirse indignados por la represión que vivirán al retornar a China. Las generaciones de los más jóvenes son los más activos, pues serán quienes sufrirán los cambios más drásticos. Incluso, algunas parejas jóvenes, consideran no tener hijos para evitar que vivan en China continental.

Las manifestaciones en ambos lados de las fronteras reciben distinta información a través de los medios de comunicación. Mientras que en China existe la censura (también llamado, muro de fuego) sobre ciertos medios de comunicación, sus propias agencias recogen información de Hong Kong y es la que distribuyen. Además, se tiene conocimiento, según los manifestantes hongkoneses, de que algunos de sus amigos que viven en China, son ignorantes de los pensamientos pro-democráticos. A los chinos se les repite que Hong Kong busca su independencia, mientras que los hongkoneses aseguran que solo buscan el respeto durante los 50 años previstos, y una posible extensión para los permisos para ser una Región Administrativa Especial. De ahí la importancia de estudiar la desinformación, pero una mayor atención a la subinformación de estos medios.

2. La acción comunicativa de la prensa internacional en “era de la información periodística de internet”

Las dinámicas de interacción en la producción, distribución y consumo de las noticias a través de la prensa se han modificado aceleradamente en los últimos años debido a los cambios derivados de la penetración de internet y las interfaces que permiten al usuario participar en el *prosumismo*²³ mediático. Al ser la prensa uno de los actores preponderantes en la construcción de la realidad entre el sujeto social y el acontecer de la política local o internacional, es necesario conocer el desarrollo del ejercicio periodístico en su formación y presentación del producto a través de plataformas digitales para comprender parte esencial del acontecer social.

Esta investigación se centra en una de las dimensiones de estudio de la construcción de las noticias: la desinformación, con especial centralidad a la subinformación como una de las variables intervinientes en la relación de la posición política de la prensa y la acción comunicativa de la prensa internacional (todo ello enmarcado en una arena política digital). Por ello, el objetivo de este capítulo es enmarcar conceptual y teóricamente en los procesos de interacción de la prensa informativa en la segunda década del siglo XXI y su relación con la acción comunicativa en la prensa internacional desde la teoría constructivista; esto con la finalidad de insertar a la subinformación en su categoría correspondiente en capítulos posteriores.

Este capítulo está dividido en tres apartados generales. En el primero de ellos se propone conceptualmente lo que nombro “era de la información periodística digital” como una rama

²³ Acrónimo de las palabras productor y consumidor. Su aparición conceptual se atribuye a la obra de Alvin Toffler “La tercera ola” (1981), en la que se considera la “economía del prosumidor” como el cierre de la brecha histórica entre el productor y consumidor. La aplicación del término en esta obra se remite a los procesos económicos entre productores y consumidores de bienes y servicios específicos, pero en esta tesis lo tomaré como referencia a los servicios de noticias a través de los medios de información, en una línea propuesta por Alberto Scolari (2013) en las narrativas transmedia. Pues el prosumo implica la “desmercantización” de por lo menos ciertas actividades y, por consiguiente, un papel profundamente modificado del mercado en la sociedad. Sugiere una economía del futuro distinta a cuanto hemos conocido, una economía que no está ya inclinada en favor del sector A ni del sector B. Señala el nacimiento de una economía que no se parecerá a la economía de la primera ola ni a la de la segunda, sino que refundirá las características de ambas en una nueva síntesis histórica.

subalterna al concepto de Manuel Castells (1997) relacionado “la sociedad de la información”. Es decir, utilizo los principios filosóficos y económicos de las nuevas lógicas informativas sugeridas por Castells (1997) y los adapto a las dinámicas de la prensa en la segunda década del siglo XXI. En esta misma línea, describo el desarrollo transitorio del concepto sociedad de masas, utilizado por Marshall McLuhan (1964), Wright (1975), Smith, Laswell y Casey (1946), entre otros, a una sociedad de individualización del consumo mediático de la prensa en la era de la información periodística digital.

Una vez definidos estos conceptos, en el segundo apartado retomo los principios fundamentales del ejercicio periodístico con especial atención en la ética y la objetividad de la prensa desde las teorías del periodismo, y énfasis en las perspectivas de Lippmann (2013), Westerståhl (1983) y Pena de Olvera (2009). Debido a las diversas explicaciones y descubrimientos sobre la prensa digital y la aceleración en los cambios respecto a la interacción del prosumismo mediático, desglosaré las diferencias del ejercicio de la prensa en las recientes teorizaciones que la distinguen en tres amplias categorías: periodismo 1.0, 2.0 y 3.0. De igual manera, en este capítulo propongo subcategorías del periodismo 3.0 para una mejor comprensión de las dinámicas actuales del ejercicio periodístico digital y la relación con las categorías anteriores, que posteriormente ayudarán a diferenciar la subinformación en el quehacer de la prensa según la categoría del periodismo que se trate.

Finalmente, en el tercer apartado, desde la teoría constructivista explicaré brevemente el concepto de la acción comunicativa de Jürgen Habermas (1999), así como su implementación en el plano de la política mundial por Thomas Risse (1999), y con una propuesta personal para su adaptación a la arena política digital de la prensa internacional, con conjunto a las categorías del periodismo 1.0 al 3.0. En las conclusiones de este primer capítulo se articulan las tres secciones,

para la conformación de una descripción sobre la estructura de las dinámicas informativas en prensa internacional desde su posición política y su acción comunicativa en la arena digital. Si bien es imposible expresar en las limitantes de unas páginas la totalidad de una realidad periodística de la segunda mitad del siglo XXI, las conclusiones de este capítulo exponen una de sus parcialidades menos visibles en trabajos académicos actuales.

2.1 La “sociedad de la información periodística digital”

En la compleja estructura social, entrelazar las teorías económicas y las teorías de la comunicación como disciplinas estudiadas por separado en de los años 60 a los 80, supone la incorporación de definiciones que coadyuven a comprender la importante sinergia de la información distribuida a través de procesos de comunicación y el desarrollo económico. La propuesta de este apartado al aludir a una “sociedad de la información periodística digital” alude la comprensión del concepto “sociedad de la información”, el cual anexiona el consentimiento de una sociedad postindustrial que da cabida a nuevos procesos económicos basados en gran medida en la recolección, producción, almacenamiento y distribución de información.

Por otro lado, agregar a la “sociedad de la información” una distinción periodística digital de las primeras dos décadas del siglo XXI implica la aprehensión de la etapa actual del periodismo que conlleva una carga teórica de las Ciencias de la Comunicación, con especial énfasis en el periodismo digital actual, el cual, a su vez, se ha transformado de una concepción de sociedad de masas, a una de prosumismo individualizado. La unión de ambas ideas de la transición social de lo industrial a lo informacional en plano económico y una sociedad de masas al prosumismo individualizado de la comunicación, permite la propuesta de una arista de las relaciones informativas, desinformativas y subinformativas sociales (las cuales se explican con detenimiento en capítulos posteriores), donde la “sociedad de la información periodística digital” puede ser una

base conceptual pivote en las teorías contemporáneas del prosumismo informativo a través de las Tecnologías de la información y Comunicación (TIC), que explicarían uno de los ejes de análisis del desarrollo global.

Por tanto, en este primer apartado del capítulo 1 se explican las bases conceptuales históricas y científicas de la sociedad postindustrial, sociedad de la información y sociedad de masas, y el determinismo tecnológico que albergaron dichos conceptos en sus inicios académicamente explicativos en las distintas disciplinas que las propusieron. Sobre esta base, entonces se propone la etiqueta “sociedad de la información periodística digital” como una posible base explicativa de una de las facetas recientes de las interacciones sociales en torno a los procesos del prosumismo mediático en la acción comunicativa de la prensa internacional.

2.1.1 Los conceptos tradicionales en la relación sociedad-información: la sociedad de masas y la sociedad de la información

Uno de los conceptos académicamente más socializados para la explicación de las interacciones sociales informativas y económicas en la última década del siglo XX es la “sociedad de la información”, estudiado y profundizado por Manuel Castells en sus obras *La era de la información* (1997); *La sociedad de la información y el Estado de bienestar* (2007), y; *The new global economy in the information age* (1993). Es importante destacar que el contexto de los análisis de Castells responde a la comercialización de internet a finales del siglo anterior, y la incorporación tecnológica a través la digitalización y el uso de la *world wide web*. Sin embargo, el concepto fue propuesto desde los años 60, desarrollado en los 80, y finalmente visible como un campo de política pública en los organismos internacionales en los años 90 en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la información concertadas a principios del siglo XXI (2006; 2004)

Son los trabajos de Yoneji Masuda en *The Information Society as Post-Industrial Society* (1981), los aportes de Fritz Machlup en *The Production and Distribution of Knowledge in the United States* (1962), y Alain Touraine en *La sociedad postindustrial* (1969), entre otros, los que presentaron la idea de una sociedad que transitaba de los dominios económicos dictados por la industrialización a un estadio social superior o subsecuente distinguido por la importancia de la información como recurso fundamental en los procesos económicos. A la sociedad que vive esta última etapa se le conocería como la sociedad de la información.

Para comprender sustancialmente la referencia a una “sociedad de la información” es imprescindible considerar una “sociedad postindustrial”, concepto surgido en los trabajos de Alain Touraine (1969), y en 1973 por Daniel Bell en *El advenimiento de la sociedad postindustrial* (2006). Los conceptos de sociedad postindustrial y sociedad de la información están relacionados, el primero de ellos como adjetivo de procesos económicos y el segundo como el adjetivo social.

Las características de una sociedad postindustrial son que la fuerza de trabajo está más concentrada en los servicios que en los bienes, en su mayoría intangibles, el conocimiento e innovación se convierte en uno de los recursos primarios para el desarrollo económico, así como el uso de las nuevas tecnologías. Cuando el concepto “sociedad postindustrial” surgió entre los años 60 y 70, el enfoque estaba dirigido a las nuevas tecnologías de información y comunicación como agente protagónico. Por otro lado, la sociedad la sociedad de la información es el producto social de los cambios en las dinámicas de producción económica, que se traslada de una sociedad industrial enfocada en el sector de consumo de bienes, a una sociedad dirigida al consumo de servicios con especial énfasis al consumo de servicios de información, cuyos resultados derivarían en el conocimiento. Es decir, la sociedad de la información deviene a una sociedad del conocimiento.

En esta línea, a Machlup (1962) se le atribuye el uso del concepto de la sociedad de la información por vez primera. En su obra *La producción y distribución del conocimiento en Estados Unidos* (1962), determina la necesidad de monitorear los espacios de distribución de información en cinco ramas: 1) educación, escuelas y bibliotecas; 2) medios de comunicación (prensa, radio y televisión); 3) máquinas de información (equipos tecnológicos como las primeras computadoras); 4) servicios de información (leyes, salud y entretenimiento), y; 5) otras actividades de información (investigación y desarrollo). Fritz Machlup desarrolla a la sociedad de la información en un entorno netamente económico, mientras que Alvin Toffler (1981) se refiere a un cambio de sociedad debido al incremento de la tecnología.

No existe un concepto universal de la sociedad de la información, pero sí un estudio integral que revisa las aristas de la evolución conceptual que ayuda a comprender el tipo de sociedad contemporánea de las primeras décadas del siglo XXI. Estudillo (2001) analiza que el concepto de la sociedad de la información dependerá del eje óptico por el cual se le estudie: tecnológico, económico, ocupacional, tiempo-espacio y como elemento cultural. Diversos autores (Martin, 1997; Castells, 1996; Naisbitt, 1986; Porat, 1977; Webster, 1995) concentran sus intereses en los estudios de la sociedad de la información en aspectos específicos de estos ejes analíticos, todos coinciden en que el desarrollo social vira hacia el sector informativo y su prosumismo a través de la tecnología y economía de la información (resultando una sociedad de conocimiento).

En el tiempo de preparación de esta tesis, no identifiqué algún académico que analice a la sociedad de la información en categorías rígidas y disociables, por el contrario, como el ejercicio de Estudillo revela (2001), la sociedad contemporánea dirigida a la sociedad de la información es estudiada en dependencia del enfoque del estudio en particular. El interés central de esta tesis respecto a la sociedad de la información se encuentra en el elemento cultural, el cual señala que

existe un incremento de la información en circulación, además de las mejoras de los servicios tecnológicos para recibir información a través de los medios de comunicación; es decir, la característica de la sociedad de la información para fines de esta investigación, se centra en la cuantiosa información concentrada en los nuevos recursos tecnológicos como internet, y que se propagan a una cantidad y velocidad mayor debido al acceso a las tecnologías de la información y comunicación, con especial atención a la lectura de información en internet a través de dispositivos celulares y computadoras personales.

La información a través de noticias, el conocimiento del otro, y la construcción de una opinión pública e imaginario colectivo en la sociedad de la información aún se concibe en la suma de los “mass media” tradicionales como la prensa impresa, radio y televisión, así como estos mismos medios trasladados al internet. A principios del siglo XXI se le conocía al internet y a todos los nuevos canales informativos a través de esta red como “medios emergentes” o “alternativos” (Fleishman, Ginesta, & López Calzada, 2009; Santillán Vásquez, 2016). Sin embargo, en la segunda década estos medios de comunicación masiva ya no están en posición emergente ni alternativa, sino que son esenciales en el flujo de información de la prensa. Por tanto, los medios de comunicación requieren de una nueva categorización, para entender su función dentro de una sociedad de información, ya que, con la comercialización de internet y la individualización de la información, existe un cambio paradigmático de la “sociedad informada en masas” a una “sociedad informada a modo individual”

La concepción de una sociedad de masas antecede a la de una sociedad postindustrial de los 60. Entre los años 30 y 60, en un contexto del incremento de las tecnologías de comunicación de masas, principalmente con los fines propagandísticos de la Segunda Guerra Mundial e inicios de la Guerra Fría, los estudios académicos de la escuela de Frankfurt se orientaron sus estudios a

una nueva sociedad expuesta a los medios de comunicación masiva, específicamente prensa, radio y televisión (Mattelart & Mattelart, 1997; Pasquali, 1980). A esta nueva sociedad se le nombró sociedad de masas

En este contexto, la sociedad de masas estaba caracterizada por ser una sociedad influenciada por la propaganda política y económica hacia un desarrollo capitalista a través de los medios de comunicación, derivado de una de las primeras teorías de la Comunicación: la ajuga hipodérmica propuesta por Harold Lasswell y desarrollada por Ortega y Gasset (1930), en el que “cada miembro del público de masas es personal y directamente ‘atacado’ por el mensaje” (Wright C., 1975, pág. 79). Según esta teoría, la información recibida a través de la prensa -sea publicidad o propaganda- escrita, en radio o televisión, “inyectaba” la información directamente al público objetivo y entonces la reacción en masa era inmediata similar a las teorías conductistas que promueven un binomio de interacción entre estímulo/respuesta.

Concebir una de una sociedad de masas no significa que ésta se encuentre organizada racionalmente, sino que, por el contrario, se conforma por individuos que no se conocen entre sí, alienados, pasivos y aislados que participan en lo colectivo, pero con objetivos individuales. Se deduce pues, en la perspectiva de Lasswell y Ortega y Gasset (2010), que la sociedad de masas es una variable dependiente de la exposición a los medios de comunicación masivas.

Si bien, la sociedad de masas es concebida por la participación e intencional de un medio de comunicación por “inyectar” a través de la ajuga hipodérmica la información-estímulo para producir una reacción-respuesta, si la variable independiente en este proceso teórico cambia, entonces la variable dependiente “sociedad de masas” también lo hará en cierta forma, lógicamente.

El planteamiento de una sociedad de masas se contextualiza en la era de la naciente comercialización de los medios de comunicación masivos, con un predominio de radio y televisión, en el que socialmente la propaganda política ocupaba los espacios de información. Después de la Segunda Guerra Mundial, surge un nuevo contexto de consumo mediático en el que la prensa, radio y televisión informan con nuevos métodos de propaganda política en un contexto de inicios de la Guerra Fría. En este periodo, existe una sutileza en la exaltación de lo propio y la creación de un imaginario colectivo respecto “al otro”. Nuevas narrativas se incorporan en los medios de comunicación tradicionales, pues en los años 60 no solamente informan noticias de corte político, sino que también alimentan el entretenimiento y el ocio (Mattelart A. 2018).

En estrecha relación, esta sociedad de masas transitó en los años 60 a la sociedad postindustrial, pues en los modelos paradigmáticos de relativa paz mundial, imperó el modelo económico capitalista en las regiones occidentales, lo cual alimentó a una sociedad de consumo que, para satisfacer la producción de nuevos bienes y ahora servicios, se le añadió la característica de ser una sociedad postindustrial en el que la información se torna también en un capital (Sloterdijk, 2002). Con la sociedad postindustrial como paradigma de esta década, y la aparición de internet como elemento clave en la interconexión de comunicaciones e información, nacen las primeras concepciones de la sociedad de información. En este sentido, la información contenida en los medios de comunicación se diversifica a la par del avance tecnológico, la sociedad de masas se transformó para abarcar nuevos modos de individualismo distintos a los de la sociedad de masas.

2.1.2 El determinismo tecnológico de la sociedad de la información en el Desarrollo Global

Desde los organismos internacionales, la Declaración de Principios de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información del 2003 (2004) hace alusión a los procesos de información sin tomar

en cuenta el hipotético estado de subinformación, pues el concepto no es mencionado en sus informes. Pese a que la CMSI es un foro organizado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por su nombre en inglés), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD), ninguno de los más de 19 mil participantes de 174 países -entre actores gubernamentales, del sector privado y a la sociedad civil- propuso la inclusión de un término que describiera la condición actual de los procesos de información. El enfoque reprodujo la noción de la implementación de vías que articulen la distribución y uso de los medios de información con especial énfasis en las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

Anterior a la CMSI, la idea de convenir en una sociedad informada en el plano internacional, así como mejorar los canales de información, de expresión y de comunicación, fueron plasmados a principios de los años 80. Derivado de una investigación para la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación iniciada en 1977 y terminada en 1979, Sean McBride, presidente de la Comisión, presentó el informe al director general de la Unesco, Amadou-Mahtar M'Bow, en febrero de 1980, con el título "Many Voices, One World" (Un solo mundo, múltiples voces), el cual se presentó en Belgrado ese mismo año. M'Bow señaló que "los medios de comunicación -especialmente la televisión- están creando condiciones que permiten ampliar la perspectiva de las diferentes naciones para abarcar a toda la comunidad internacional" (MacBride & al., 1980, págs. 12-13). Además, agregó que:

Tales perspectivas se realizarán sólo si se resiste la tentación de poner los medios informativos al servicio de estrechos intereses sectarios y convertirlos en nuevos instrumentos de poder, justificando los ataques a la dignidad humana y agravando las

desigualdades que ya existen entre las naciones y dentro de cada una de las propias naciones. Sólo se realizarán si se hace todo lo posible por impedir que las tendencias hacia una concentración de los medios informativos reduzcan progresivamente el alcance de la comunicación interpersonal y en última instancia destruye la pluralidad de canales, tradicionales o modernos, mediante los cuales pueden ejercer los individuos su derecho a la libertad de expresión. (pág. 13)

Asimismo, M'Bow subraya la llegada de un *nuevo orden mundial de la información y la comunicación* con el cual “cada pueblo deberá aprender de los demás, al mismo tiempo que les transmite su propio entendimiento de su condición y visión de las cuestiones mundiales” (pág. 16). El Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (NOMIC) fue defendido persistentemente por el embajador Mustapha Masmoudi y el doctor Bogdan Osolnik, dilucidando los aspectos principales de tal orden. El contenido del informe describió la compleja red de interacciones para abordar el flujo libre de información y libertad de expresión, tales como el contenido informativo, la corrección y equilibrio de hechos presentados en imágenes, infraestructuras existentes para la generación de noticias, derechos y responsabilidades de los periodistas, y los organismos implicados en la recopilación y distribución de noticias en los planos técnicos y económicos.

La importancia del informe MacBride para organización internacional radica en ser la primera redacción que tácitamente expone la brecha informacional entre países, especialmente en la distribución de información a través de las noticias sobre la política mundial. A pesar de que “ahora es concebible la construcción de un sistema de comunicación mundial que conecte cualquier punto del planeta con cualquier otro” (pág. 34), el informe hace una crítica al señalar

que “tales avances son privilegio de un puñado de países que disfrutaban una ventaja enorme sobre los países en desarrollo que continúan luchando para construir instalaciones de comunicación básicas (...) a menos que se haga algo para cambiar el actual sistema desigual” (pág. 35).

El informe MacBride resumía cuestiones que se debatieron en la década anterior en torno a la contribución para fortalecer la comunicación, en pro del crecimiento individual y desarrollo colectivo, con lo cual fortalecería la democracia, el avance de la educación, ciencia y cultura. Desde entonces se presentó la idea de que la comunicación puede servir para informar, controlar o manipular a los ciudadanos, llegando incluso al adoctrinamiento, por ello debía trabajarse por mejorar los procesos de comunicación en un mundo dividido pero interdependiente. Abogó por la libertad del ciudadano para tener acceso a la comunicación como receptor y como contribuyente, con la llegada de las nuevas tecnologías de información.

Este informe pareciera ser el pre-informe de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, pero en el contexto internacional de la Guerra Fría. Con la llegada de Ronald Reagan, Estados Unidos sale de la Unesco señalando que el informe MacBride era un conjunto de “proyectos soviéticos incompatibles con las libertades básicas de una sociedad democrática” (Quirós Fernández, 2017). Asimismo, el representante de la URSS, Sergei Losev, denunció el carácter “demasiado occidentalizado” del documento, acusándolo de empobrecer a las culturas nacionales de los países en desarrollo, en la formulación de mecanismos anticuados como el libre flujo de información (Marques de Melo, 2009). Por lo tanto, el informe MacBride que apoyaba la NOMIC fracasó.

Lo que en 1976 se había discutido en Costa Rica en la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina (en la que participaron García Márquez y Juan Somavía), se concretó en las críticas a la hegemonía de hecho y colonialismos

periodísticos del norte y a la falta de información de países subdesarrollados, los cuales procuraban una voluntad de dominación en el informe MacBride y el NOMIC (Nueva Sociedad, 1976). El Movimiento de Países No Alineados recibió apoyo de la Unesco por unos años al respecto, pero la iniciativa no prosperó, y, menos, con la destitución de Amadou-Mahtar M'Bow como presidente de este organismo.

Finalizada diplomáticamente la Guerra Fría, años más tarde, en 2003 y 2005, la UIT impulsa la creación de la CMSI retoma los lineamientos con una focalidad de intervención a los habitantes en países en desarrollo, de los menos desarrollados, de los países con economías en transición y de aquellos que se están recuperando de conflictos y catástrofes naturales. Hoy se han incorporado nuevas líneas de acción en torno a las Tecnologías de Información y Comunicación, virando hacia el deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos. (Cumbre mundial sobre la sociedad de la información (CMSI), 2004)

Lo que 25 años atrás fue considerado como un proyecto “sovietizante” o demasiado “occidentalizado”, hoy tiene vigencia en la comunidad internacional. La diferencia es que, mientras en el informe MacBride se denuncian las desigualdades entre países desarrollados y subdesarrollados, la ética periodística, la calidad de la información y las agencias internacionales, en la CMSI recae el énfasis en el beneficio de las TIC en la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fijados en el 2000 (2004), se sugiere que los países desarrollados

y aquellos en vías de desarrollo cooperen para disminuir las brechas digitales. Sin embargo, no existen mecanismos de seguimiento rigurosos para la medición del cumplimiento de cada objetivo en conjunto por parte de la CMSI, pues queda en cada país realizar sus evaluaciones. Sólo se conocen los números de avances generales de la UIT. Tanto en la organización del NOMIC como en la CMSI se proyecta una tendencia para encaminarse en el desarrollo global.

Con lo anterior, queda en evidencia que el intento de democratizar a los medios de comunicación a principios de los 80 a nivel internacional y la intención de apoyar a los países considerados subdesarrollados en la competencia internacional para promover sus puntos de vista sobre la política mundial se vieron mermados por la decisión de las dos superpotencias, que con sus decisiones desgastaron la construcción del discurso en construcción sobre virar a un Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación. Desde entonces ya se vislumbraba las diferencias norte-sur en los procesos de interacción informativa. En la CMSI reconocen la existencia de una brecha digital, sus objetivos son aún más amplios. Ya no se trata del periodismo como herramienta informativa, sino de la tecnología como dicha herramienta.

La sociedad de la información aboga por mejorar las comunicaciones, pues esto significa, como señaló Chevalier (Mattelart, 2018), “trabajar por la libertad real, positiva y práctica; es hacer que todos los miembros de la familia humana participen en la posibilidad de (...) hacer igualdad y democracia” (pág. 34).

2.1.3 La individualización de la información en la “sociedad de la información periodística digital”

Debido al desarrollo y consumo de los nuevos dispositivos de comunicación individuales, el prosumismo mediático de noticias se ha modificado. Anteriormente las noticias eran consumidas por los llamados “medios de comunicación masivos”. El término “masivo” deriva de la idea de

que una sola noticia desde una perspectiva periodística llegaba a una gran cantidad de personas quienes solamente tenían la alternativa de hacer una lectura de esa información. Actualmente, las noticias periodísticas, aunque pueden tener un alcance masivo, son consumidos individualmente; lo anterior se debe a que los dispositivos de consumo a través de los celulares procuran dotar a cada individuo de un medio para la elección del consumo informativo. Por tanto, en el conjunto del prosumismo mediático de la segunda mitad del siglo XXI, la información periodística es consumida en la sociedad de modo individual a través de la digitalización.

Esto no significa que cada individuo de la población mundial tenga un dispositivo móvil, pero la tendencia es creciente. Actualmente, las fuentes GSMA Intelligence DATA y Ericson Mobilitu Report Data reportan que en el año 2019 hay alrededor de 5 190 millones de usuarios de teléfonos móviles, con un incremento constante del 2.4%, de los cuales un 77% de equipos móviles están conectados en la banda 3G, 4G y 5G (Shum, 2020). La tendencia ascendente en la adquisición de dispositivos móviles continúa, lo cual es un indicador de la de la conversión de una sociedad de la información periodística digital.

2.2 Función social de la prensa: ética y objetividad periodística

En el entendido de que la prensa tiene sus limitantes informativas, es necesario comprender que la objetividad del ejercicio periodístico no radica en el producto sino en el proceso de producción de noticias. Es decir, la producción de noticias objetivas debe cumplir con los requisitos mínimos de factualidad e imparcialidad (Lippmann, 2013; Westerståhl, 1983). A hablar de la eficiencia y eficacia de un medio de comunicación que cumple con sus objetivos de comunicación y responsabilidad social, no se refiere a un estricto apego a la cantidad de noticias producidas, sino también a la objetividad de la elaboración de las noticias. Aunque las noticias pueden ser de distinta índole temática, este estudio se centra en lo relacionado a las notas de carácter político regionales.

Por lo anterior, es importante destacar que las perspectivas del concepto subinformativo propuestos por Díaz Rangel (1976), Marques de Melo (2009) y Sartori (2015) en el campo de las Ciencias Sociales (concepto que se ampliará en el capítulo 2), aluden a la cantidad y calidad informativa exclusivamente de temas políticos producidos y distribuidos por prensa local y extranjera.

2.2.1. La objetividad de la prensa

Un medio de comunicación no es la prensa; pero la prensa sí es un medio de comunicación. El primer concepto “abarca todo tipo de manifestación cultural presente en el espacio público, como telenovelas y películas, por ejemplo, en tanto que el segundo se refiere a la producción de noticias” (Pena, 2009: 33). Para precisión de esta ponencia, informar es “proporcionar noticias, y esto incluye noticias sobre nociones. Se puede estar informado de acontecimientos, pero también del saber. Aun así, debemos puntualizar que información no es conocimiento, no es saber en el significado heurístico del tema (...) Acumular nociones no significa entenderlas” (Sartori, 2015: 87). Por tanto, aquel que genera la noticia procura informar, es decir, crear una opinión pública sobre temas de interés público; en este caso la comunicación política nacional. Pensar en la producción noticiosa conlleva una carga ética de apego a la verdad, aunque, como señala Lippmann (Pena, 2009), es imposible que las noticias sean objetivas, ya que la objetividad estaba reservada para el periodista como método de su trabajo, no como el fin.

Uno de los ejes temáticos importantes a tratar por la prensa son los asuntos políticos nacionales. En resumen, por comunicación política se define como “la relación que mantienen los gobernantes y gobernados, en un flujo de mensajes de ida y vuelta, a través de los medios de comunicación social, y con el concurso de periodistas especializados” (Del Rey, 1996: 183). En este entendido, cada actor que participa en el proceso de mantener esta relación entre la política

del gobernador y el gobernado es considerado parte del proceso de comunicación política. La prensa a través de la radio y la televisión fueron los primordiales medios conectores de este proceso, sin embargo, los dueños de la prensa no se especializan únicamente en la actividad informativa, sino que son parte de un conglomerado de otras actividades del medio de comunicación: además de informar sobre noticias, se dedican al entretenimiento y ocio en una complejidad de división de trabajo en un plano organizacional. De ahí que exista una diferencia entre la prensa tradicional, y aquella que emerge como independiente que se dedica exclusivamente a la producción de noticias: la organización, la producción y las ganancias responden a distintas lógicas.

2.2.2 Tipologías del periodismo

El ejercicio periodístico se ha transformado a la par de los avances tecnológicos en los medios de comunicación. Con la penetración comercial de internet, los medios de comunicación se dividen en dos grandes categorías: tradicionales y emergentes. Los primeros hacen referencia a la radio, televisión y prensa escrita, cuya información se distribuye de forma masiva. Por otro lado, los medios emergentes, surgen de la red y para las redes de internet y su consumo suele ser individual, y masificado en la medida en que los individuos consumen el mismo tipo de información de la mayor diversidad que se les presenta. Las categorías se complejizan en la medida que los avances de internet transforman el quehacer de la prensa.

En el ejercicio académico, el investigador decide las categorías a utilizar o proponer en dependencia de los objetivos de la investigación. En lineamiento a los objetivos de esta tesis, rescato la siguiente categorización relacionado a los tipos de periodismo, para enmarcar un panorama general de tres momentos de la transformación periodística y así distinguir

posteriormente el uso subinformativo en cada uno de ellos: el periodismo 1.0, 2.0 y 3.0 más sus derivados. Asimismo, retomo las categorías de Hallin y Mancini (2007)

2.2.2.1. Periodismo 1.0

Aunque no existe un consenso en la definición práctica de estos tres tipos de periodismo, existen algunas características que podrían coadyuvar a perfilar el concepto para nombrar fenómenos comunicológicos actuales (Varela, 2005; 2005). En un primer sentido, el periodismo 1.0 es el periodismo tradicional en su máxima expresión, es decir, el contenido de la noticia en letra, sonido o imagen que es codificado a una plataforma tradicional (impreso, radio o televisión). Este tipo de periodismo se caracteriza por seguir el básico lineamiento ambiguo del proceso de comunicación: transmitir información. El periodismo 1.0 no queda relegado a las plataformas pre-online, sino que puede existir este tipo de prensa en lo online. Cuando la noticia se codifica para plataforma digital en un portal web, pero no permite la participación del usuario salvo como lector, entonces se continúa en una línea periodística 1.0.

2.2.2.2. Periodismo 2.0

El periodismo 2.0 se refiere a la creación de contenido noticioso en la red y para la red, con el fin de crear un vínculo de interacción con el usuario (Varela, 2005). Es decir, en este tipo de contenido se piensa en dar al internauta la oportunidad de buscar por sí mismo la noticia que le interesa leer a través de hipervínculos y la convergencia de distintos formatos en la plataforma digital: escrito, imagen fija o móvil y sonido. Esta noción tiene relación directa con la idea de la Web 2.0, en la que supuestamente el usuario de internet tiene la posibilidad de interactuar con el contenido que le es presentado a través de la plataforma digital. Sin embargo, en la Web 2.0, el internauta puede modificar el contenido de lo presentado; en definición, esta última característica pertenece a la siguiente categoría periodística.

2.2.2.3 Periodismo 3.0

El periodismo 3.0, sugiere Varela (2005; 2005), es la socialización de la información, a través de una conversación virtual en la que los participantes intervienen en el propio mensaje. En este sentido, los internautas crean contenido noticioso, lo comparten y lo discuten sin un intermediario del periodismo tradicional. Este tipo de periodismo también es llamado “periodismo ciudadano”, pues se le otorga a usuario de internet la capacidad de prosumir información. La creación de este periodismo 3.0 surge históricamente como respuesta a la falta de credibilidad de los medios tradicionales -es decir, la prensa tradicional- que se encuentran envueltos en los dos primeros tipos de periodismo. Por tanto, todo usuario que participa del periodismo 3.0 muestra parte de una subjetividad que se construye una verdad en conjunto a otros.

El periodismo 3.0 que puede ser llamado periodismo ciudadano, no es prensa formal en el sentido de que quienes participan de él, no requieren estudio de periodismo en universidades, o una prologada experiencia en el oficio periodístico. Sin embargo, actualmente la información proporcionada a través de las redes sociales por sujetos dedicados en difundir visiones que los medios tradicionales no vislumbran, este tipo de periodismo toma cada vez mayor relevancia en el saber público. Por ello, debido a las nuevas oportunidades que las redes sociales y plataformas alternativas brindan a los usuarios para ejercer este tipo de periodismo, se crean nuevas divisiones del periodismo noticioso. Así como un ciudadano sin la experiencia periodística formal -la universitaria y/o relacionada a la prensa tradicional- puede producir, compartir y discutir información de noticias, también existe un grupo de periodistas profesionales cuya producción de noticias nace en y para la web como periodismo 2.0, pero comparte la inquietud de lucha contra las narrativas del periodismo tradicional, apeándose a los objetivos del periodismo 3.0. Por ende, se podría decir que los actores del periodismo 3.0 también están divididos en subcategorías.

El periodismo 3.0 tiene como característica principal ser un periodismo de resistencia, el cual consiste en “la aplicación práctica de los preceptos ligados a la función social de la profesión” (Pena, 2009: 179), o sea, desafanarse de la función de mercado que los medios de comunicación como dueños de la prensa utilizan. Ante la falta de credibilidad de los medios tradicionales, el periodismo 3.0 procura rescatar los elementos del periodismo. Bill Kovach y Tom Rosenstiel (Pena, 2009:180) proponen una lista de estos elementos:

- la primera obligación del periodismo es con la verdad;
- su primera lealtad es hacia los ciudadanos;
- su esencia es la disciplina de la verificación;
- quienes lo ejercen deben mantener su independencia de quienes les pagan;
- debe funcionar como un observador independiente del poder;
- debe constituirse en un foro para la crítica pública y el compromiso;
- debe luchar para transformar el hecho significativo en interesante y relevante;
- debe mantener las noticias comprensibles y equilibradas;
- quienes lo ejercen deben tener libertad para ejercer la conciencia personal.

Estos elementos serían idealmente parte del ejercicio de prensa del periodismo 1.0; empero, el periodismo 3.0 procura retomar estos valores en sus discursos en defensa del derecho a la información. Cabe destacar, en aras de hacer distinciones conceptuales, que el periodismo cívico -propuesto por David Craig y Edmn Lambeth, retomado por Nelson Traquina- (Pena, 2009:181), se centra en el punto dos de la propuesta de Bill Kovach y Tom Rosenstiel. El periodismo 3.0 tiene relación con el periodismo de resistencia, pero lo aborda en la redefinición de valores, se centra en la revitalización de la vida pública, y en este sentido el periodista es consciente de su acción como

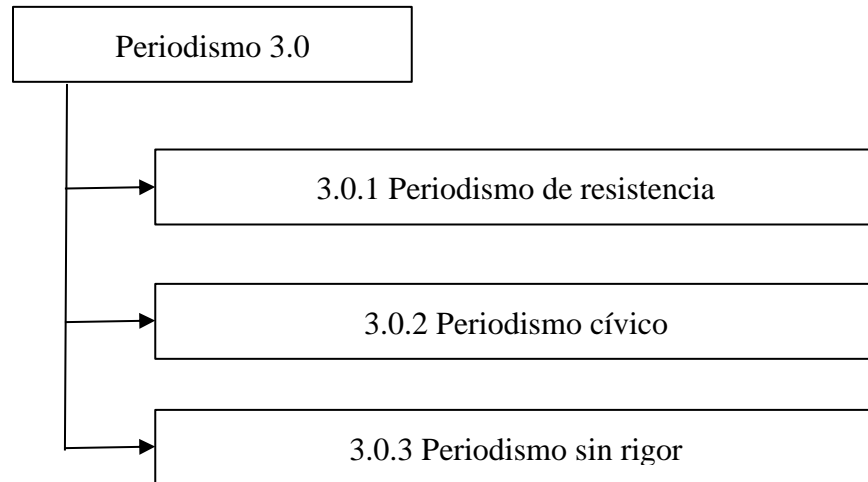
actor político por lo que procura generar propuestas que mejoren la vida comunitaria centrándose en noticias positivas más que en las negativas.

De lo anterior podría deducirse entonces que: el periodismo 3.0 es el periodismo que mantiene la conciencia de ser un actor político y es consciente de que su participación genera cambios sociales, por tanto, ante la crisis de legitimidad de la prensa de los medios tradicionales de comunicación, procura retomar la ética del periodismo manteniendo una independencia entre el mercado y el compromiso social. El periodismo 3.0 puede dividirse en periodismo de resistencia y periodismo cívico. El primero responde es combativo ante el periodismo de los grandes medios tradicionales de comunicación, mientras que el segundo se centra en establecer bases para la construcción activa de una mejora social. En ambos casos se procura la participación de otros ciudadanos en la interacción de la noticia, pero quien produce puede ser o no profesional del periodismo.

También es importante destacar que, basados en la definición primaria del periodismo 3.0 en la que cualquier ciudadano socializa información noticiosa, se incluye a aquellos no profesionales que comparten información sin ser verificada, pero debido a que no procura con diligencia retomar los enfoques éticos del periodismo no podrían ser catalogados como periodismo de resistencia ni cívico. Por tanto, se puede hablar de una subdivisión que sí pertenece al periodismo 3.0 pero sin rigor periodístico ni ética moral ni profesional. Cabe hacer mención, que hablar de periodismo 3.0 supone un campo exploratorio relativamente nuevo y cuyas definiciones conceptuales siguen en construcción. En este sentido, existe otro tipo de periodismo llamado periodismo comunitario, cuyo fin es atender las demandas comunitarias con el propósito de realizar una movilización social, sin embargo, ésta podría entrar como una subcategoría del periodismo cívico.

Figura 1

Subdivisión del periodismo 3.0



Fuente: Elaboración propia.

Las plataformas digitales son los espacios propicios para el periodismo 3.0, pues el sistema de mercado es distinto a la prensa de los medios tradicionales de comunicación. En la segunda década del siglo XXI, pensar en el periodismo 3.0 entra en una nueva complejidad, puesto que los medios tradicionales se encuentran también en las plataformas digitales, no porque sean espacios aislados, sino que se complementan. Además, también hay casos en los que el periodismo 3.0 que nació en lo online abre su camino y transita a espacios en los soportes físicos como la radio y la televisión. De modo que, las categorías no deben ser pensadas como divisiones absolutas, sino como propuestas generales de categorías más complejas. En resumen, una característica del periodismo 3.0 de resistencia es precisamente salir del vicio periodístico de desinformación caracterizada en los medios tradicionales de comunicación, y realizar propuestas informativas que rompan con los estereotipos subinformativos.

2.3 Acción comunicativa de la prensa

La prensa como agente constructor de opinión pública en el entorno político, cumple con la función de comunicar. La raíz de la palabra comunicación deriva del latín “communis” que significa “en común”; es decir, en el proceso de comunicación de una idea subjetiva de un elemento A al B. Los medios de comunicación cumplen ese objetivo en su raíz etimológica, pues el medio procura “poner el común” la relación de un significante con su significado ante la audiencia (la amplia explicación de la comunicación y la información se amplía en el capítulo 2). En este sentido, el proceso de comunicación es un ejercicio activo, pues presume la realización de una acción comunicativa por parte de emisor y receptor: a este proceso se le conoce como acción comunicativa (Risse, 1999; Habermas, 1999).

La acción comunicativa es un concepto sugerido por Habermas (1999) que describe el proceso de comunicación través del lenguaje. Si el objetivo de la comunicación es “poner el común”, Habermas (1999) describe a la acción comunicativa como el conjunto de elementos necesarios para una comprensión mutua entre los actores participantes de dicho proceso. Thomas Risse (1999), retoma el concepto de la acción comunicativa y lo lleva al plano de la arena política mundial. Según Thomas Risse (1999), en la política mundial, entendida como la existencia de un mundo común de vida con instituciones internacionales, en el que hay esfuerzos por narrativas que les permiten comunicarse, incertidumbre ante intereses (y que está basados en órdenes jerárquicos), es importante mantener una acción comunicativa.

En ese mundo común de vida, se llevan a cabo las acciones sociales, las cuales, desde el entendimiento de Habermas, pueden ser acciones comunicativas o acciones estratégicas. Las acciones estratégicas, según su calificación, se dividen en acciones estratégicas encubiertas o abiertamente estratégicas; y de las acciones estratégicas encubiertas se derivan los engaños

inconscientes (comunicación sistemáticamente distorsionada) o el engaño consiente (manipulación) (Habermas, 1999, pág. 426). De lo anterior se deriva que en las acciones sociales (y, por ende, las relaciones sociales) cumplen con los objetivos de la acción comunicativa o se guían en una línea de estrategias para conseguir los propios intereses. La determinación de estas categorías se diluye conforme avanzan los medios de comunicación entre grupos e individuos; en el caso del periodismo digital, la acción comunicativa se entrelaza con las acciones estratégica y se desdibuja su línea de separación.

En el contexto contemporáneo, la compleja relación en la política mundial en sus diferentes arenas, de la cual una de ellas es la arena política digital de las noticias, los actores participantes en el proceso de comunicación pueden ser no solo individuos, sino instituciones o grupos de interés. En ese tenor, Habermas (1999) y Risse (1999) definen la acción comunicativa como el esfuerzo de individuos no concentrados en el éxito (de sus propios intereses), con la condición de coordinar sus planes de acción sobre la base de definiciones comunes de la situación, en que tienen como metas:

- a) Buscar un consenso razonado,
- b) por medio de la argumentación -como afirmaciones de validez-, y
- c) en el que gana el mejor argumento.

Desde esta perspectiva, la prensa es uno de los múltiples actores interrelacionados en la práctica de la acción comunicativa en la sociedad de la información periodística digital. Con los cambios en la individualización de la información, y la aparición del periodismo 3.0, es necesario reconsiderar las definiciones de la comunicación y de la acción comunicativa.

La definición etimológica de la comunicación es la base para los procesos de la acción comunicativa; es decir, primeramente, se “pone en común” la relación del significante con el significado que el sujeto utiliza en su narrativa y, posteriormente, se busca un consenso razonado por medio de la argumentación. En la era de la posverdad y la desinformación (Estrada Cuzano, Alfaro Mendives, & Saavedra Vásquez, 2020), la prensa digital, por un lado, procuraría desde la comunicación dejar en común entre la ciudadanía cierta información (aspecto que podría relacionarse más al sentido tradicional de los medios de comunicación), y, consecuentemente, en el tipo ideal de la acción comunicativa, la prensa digital emitiría la información en un esfuerzo no centralizado en los éxitos de los propios intereses de individuos o agrupaciones, sino en la presentación de información razonada y posicionamientos que sean argumentados.

En línea de lo anterior, el periodismo 3.0 supone una cercanía con la audiencia casi dialogada, con el fin de acercarse a la máxima de la acción comunicativa. Uno de los elementos requeridos para alcanzar la acción comunicativa, según la teoría de Habermas (1999), es la acción retórica, entendida como la acción en que los actores emplean argumentos para persuadir o convencer a los otros de que deben cambiar, reforzar identidades, y otros (pág. 59). Desde este punto de vista, la prensa digital 3.0 procuraría presentar argumentos sólidos con el fin de persuadir a la audiencia (de un modo individual que se masifique) sobre una postura política.²⁴

Según la perspectiva de Risse (1999), la acción comunicativa en la política mundial puede guiarse a partir de ciertas lógicas para la comunicación, las cuales se enumeran a continuación:

²⁴ Hablo de posturas políticas por la naturaleza de esta tesis, en la que tomo como referencia de los medios digitales y el periodismo 3.0 las noticias relacionadas al acontecer político de una región; además de que Sartori (2015) al referirse a las noticias de los medios de comunicación, lo hacía de aquellas con connotaciones políticas.

- 1) La lógica del consecuencialismo, es decir, instrumental cuyos agentes basados en identidades buscan un comportamiento estratégico para maximizar y optimizar intereses y preferencias, donde usualmente hay egoísmo y coordinación de comportamiento en búsqueda de los resultados de la acción. (Jon Elster, en Thomas Risse)
- 2) Por otro lado, pueden existir interacciones comunicativas basadas en la lógica de lo apropiado (March y Olsen, en Risse), la cual se fundamenta en racionalidades normativas, construcciones sociales, que siguen reglas en la que asocian identidades, afirmando similitudes entre identidades, las cuales procuran “hacer lo correcto” para maximizar sus preferencias.
- 3) Por último, se encuentra la lógica de la discusión, cuya lógica responde a la búsqueda de la verdad, tratan de imaginar un proceso comunicativo colectivo: siempre revisando que:
 - a) sus supuestos sean correctos acerca del mundo y las relaciones causa-efecto (el reino de las discusiones teóricas);
 - b) si las normas del comportamiento apropiado pueden justificarse y qué normas se aplican en determinadas circunstancias (reinos de discursos prácticos), y, por último,
 - c) argumentar, en el sentido de que se pueden cuestionar la validez de las afirmaciones, y se busca un consenso acerca de su comprensión, además de que sus preferencias y percepciones no son fijas, sino que son sujetas a cuestionamientos discursivos con una disposición al cambio. Estas aseveraciones de validez pueden realizarse al revisar que:
 - la verdad de las afirmaciones,
 - correlación moral de las normas que subyacen a los argumentos y,
 - verdad y autenticidad del hablante.

Lo anteriormente mencionado responde a un tipo ideal de la acción comunicativa, pues solo podrá cumplirse cuando existe una capacidad de empatía, un compartir del mundo común de la vida, y que ambos actores de los procesos de comunicación se asuman como iguales. La complicación para llegar a este tipo ideal deriva de la complejidad para que los actores cumplan con todas las características, por lo que cada uno de ellos utilizan la acción retórica para cumplir la acción comunicativa.

Es importante puntualizar que la utilización de estos conceptos y sus categorías relacionadas a las acciones sociales (comunicativas o estratégicas), las lógicas de la comunicación, y la revisión de la acción retórica son importantes de revisar, porque ayudan a explicar las apreciaciones discursivas en las narrativas políticas cuando movilizan la opinión pública, cuando por medio de ellas el Estado opresor justifica sus acciones o cuando logran cambiar de opiniones (Risse, 1999). Aunque Habermas utiliza el concepto de la acción comunicativa entre los individuos, y Risse entre la política internacional, en esta tesis se retoman estos conceptos en el sentido de la acción comunicativa de la prensa, la cual tiene primeramente la palabra de la narrativa que puede ser masificada en un primer momento, pero consumida en términos individualistas.

Cabe hacer mención de que la narrativa en el periodismo 3.0 no pertenece solamente a quien produce la noticia, sino a toda la acción comunicativa que resulta de la audiencia para confrontar la veracidad de información; sin embargo, aún la prensa tiene influencia directa en el control de la narrativa en determinados espacios. Además, no siempre responde a los propios intereses de la prensa, sino a una complejidad superior porque “es imposible comprender los medios de prensa sin tener un conocimiento de la naturaleza del Estado, del sistema de partidos políticos, de las relaciones entre intereses económicos y políticos, y del desarrollo de la sociedad civil, entre otros elementos de la estructura social y la historia” (Rodríguez C. M., 2014). Por tal motivo, la

acción comunicativa de la prensa que se ha seleccionado para el presente trabajo de tesis, explica la participación del estado y las libertades de expresión que las narrativas legales proponen en cada región administrativa tanto en China continental como en Hong Kong.

En este capítulo se revisaron los conceptos que explican la complejidad de las relaciones mediáticas de la segunda década del siglo XXI, relacionados a los procesos de comunicación de noticias del saber político local, regional o internacional. El consumo mediático ha cambiado desde la aparición de internet, y en la arista del prosumismo de noticias del acontecer político, las transformaciones se complejizan con la aparición de la web 3.0 en la que la audiencia puede ser participante en la construcción de la realidad social a través de los medios digitales de comunicación.

Actualmente, como uno de los ejes del desarrollo global, el avance en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) transforman no solamente las interacciones económicas que derivan en cambios socioculturales, sino que el avance de la tecnología conlleva a la aparición de una sociedad que se informa a través del periodismo digital en esta sociedad postindustrial, en la que los medios de comunicación disminuyen para las masas, pero incrementan en lo individual (cuyo conjunto informado posteriormente tiene el potencial de reconvertirse en masivo otra vez).

Estas transformaciones, vistas desde una perspectiva de los organismos internacionales, se consideran positivas para el desarrollo y vías de construcción a una sociedad de información. Aunque la tendencia es esa, el desarrollo no es igualitario, sino que paulatino y progresivo en distintas regiones del mundo, pues intervienen factores como la desinformación y la subinformación que intervienen en el desarrollo enmarcado en los organismos internacionales. Aquí, cabe destacar que la prensa no es objetiva en la presentación de la noticia, sino en el proceso de la construcción de esta, y que los actores involucrados son múltiples.

En conclusión, esta tesis sostiene que la posición política en la arena digital de ciertos actores deriva del uso de la acción comunicativa de la prensa internacional que ahora permea en una sociedad de la información periodística digital, la cual utiliza como una de sus variables intervinientes a la subinformación en los procesos de la retórica o en las estrategias encubiertas o abiertas. Estas categorías aludidas a la subinformación se profundizarán en los capítulos 3 y 5.

3. Construcción del concepto subinformación

Desde los planos académicos y periodísticos es frecuente catalogar a toda actividad que tergiversa información política en el concepto desinformación. Sin embargo, debido a la compleja diversidad de fenómenos informacionales, es necesaria la incorporación de conceptos que permitan abordarlos con mayor concisión. El objetivo de este capítulo es precisar el concepto *subinformación* y diferenciarlo de la noción de información y desinformación, a fin de aportar a la sólida construcción de su definición como una variable académica que ayude a explicar los procesos teóricos de informar y comunicar, en uso en el campo de las ciencias sociales. En esta descripción recae la vigencia de incorporar el concepto subinformación, de los años 70, a la descripción fenomenológica sobre los flujos de información digital en la acción comunicativa de la arena Política Mundial.

Para ello se recurre a los tres principales ideólogos del concepto subinformación: dos de ellos desde Teoría Crítica latinoamericana, en los estudios realizados por Eleazar Díaz Rangel en el libro *Pueblos Subinformados* (1976) y José Marques de Melo en *Pensamiento comunicacional latinoamericano* (2009) y Giovanni Sartori en *Homo Videns* (1998) desde la visión europea, coloca también a la subinformación como eje fundamental para la comprensión de los procesos de información internacional del ámbito político. Los tres, en contextos diferentes, adoptan la visión “subinformativa” del periodismo como un proceso y, a la vez, condición de la población de un Estado frente a la recepción informativa de los medios de comunicación masiva, la cual puede ser “subinformada” o “superinformada”.

Posteriormente se describen a los agentes de la subinformación, utilizando como referencia los aportes de Armand Mattelart (2018) en *Historia de la Sociedad de la Información* del 2001. La contribución de este apartado radica en la distinción de los actores en los procesos de

información, trasladados al concepto de la subinformación y subinformación digital en la incorporación del periodismo 3.0 -Journalism 3.0-, como uno de los más importantes actores y prosumidores de información en la arena digital de la política mundial.

Finalmente, se analiza la utopía de la ideal construcción de una sociedad de la información planteada por vez primera por el japonés Yoneji Masuda (1980) plasmada en el ignorado informe MacBride (1980) retomada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información en Ginebra y Túnez en 2003 y 2005 respectivamente, hasta las aportaciones contemporáneas del sociólogo y economista Manuel Castells (1999; 1997; 2009).

Lo que inició como un proyecto conceptual sobre la economía de la información en las publicaciones de Marc Uri Porat (1977) con ayuda del gobierno de Estados Unidos, se transformó en un discurso dominante sobre el desarrollo de sociedad de la información, la cual fue criticada por Díaz Rangel (1976) aún antes de ser retomada tema en la discusión internacional. Es así que, con la transformación de lo que representa una sociedad de información, se da lugar al rescate e incorporación del concepto “subinformación” para hipotetizar sobre una contemporánea “sociedad de la subinformación”.

Desde una perspectiva constructivista, los conceptos, ya sean como significados y significantes, forman parte del lenguaje y, por tanto, del pensamiento. En la interpretación de Pierre Bourdieu y Terry Eagleton (2000), el lenguaje como herramienta de comunicación entre individuos y sociedades pertenece a un proceso de mercado lingüístico, es decir, de situaciones sociales en los que impera un discurso sobre otro, como una estructura estructurante estructurada. En este sentido, las percepciones y acciones de un individuo, y por extensión de un Estado, sientan

sus bases en el habitus de una subjetividad socializada, en gran medida por los discursos dominantes.

En el caso de la temática de la presente tesis, los discursos conceptuales tanto en el ámbito político como académico serían en sí mismos objetos de estudio, pues explicarían la comprensión e interpretación de los fenómenos sociales en torno a los procesos de información. Tanto en el plano de los organismos internacionales, como en los principales estudios académicos sobre la sociedad de información como Masuda (1980), Druker (1969), Mattelart (2018), Castells (1997; 1999; 2009), Bell (2006) por citar algunos, se ha ignorado un concepto que describa la condición inversa o mediana de la sociedad de información, etiquetándola como una brecha digital -en el caso del enfoque tecnológico digital- o en una recta o tendencia hacia el estado discursivo de la sociedad de información.

3.1 Etimología de la información

El concepto subinformación sólo tiene sentido si se desprende de la información. Definir la información, desinformación y subinformación supondría una larga discusión lingüística que en este apartado se pretende resumir. En consecuencia, definir la subinformación supone un reto mayúsculo debido a que su uso no es muy frecuente y es usualmente abordado por disciplinas no correspondientes a las ciencias sociales. Comúnmente la información es definida como una serie de datos organizados, pero esta descripción queda corta y banal cuando se inserta en el complejo tejido social y las interacciones informáticas.

Antes de que la información fuera considerada un elemento fundamental en los procesos de comunicación intersubjetiva, el ingeniero y matemático Claude Elwood Shannon en 1948 formuló la teoría matemática de la información, la cual es estrictamente física, cuantitativa y estadística. Su idea se centra en optimizar recursos para transmitir la mayor cantidad de

información -entendida para él como mensajes- a través de los medios de comunicación de la época: radio, televisión y teléfono (Shannon, 1948). Se deduce, entonces, que uno de los ejes para medir determinar que una sociedad se encamina a la información sería la optimización de los medios tecnológicos de información. Aunque esta teoría pareciera obsoleta, pues se ocupa de los elementos básicos del proceso de comunicación -emisor, mensaje y receptor-, se convirtió en un paradigma que hasta la fecha pareciera ser retomado por las ideas de optimización tecnológica para la creación de autopistas de información impulsadas por la CMSI. “El paradigma tracto informacional se ha convertido en el pivote de un proyecto geopolítico cuya función es la de garantizar la reordenación geoeconómica del planeta en torno a los valores de la democracia en un mercado y un mundo unipolar” (Mattelart, 2018, pág. 103).

Armand Mattelart en *Historia de la Sociedad de la Información* (2018) reseña que el economista Fritz Machlup fue el primero en cuantificar las actividades de producción y distribución de la información en 1962. Para los años 70, derivado de los escritos tanto de John Kenneth Galbraith, en *The Affluent Society* (1958) y *The New Industrial State* (1967), y de Alain Touraine en *La Sociedad postindustrial* (1969), así como el trabajo de Daniel Bell en *The coming of post-industrial Society* de 1976 (2006), a petición del gobierno de Estados Unidos, el economista franco-norteamericano Marc Uri Porat inicia estudios sobre el antecedente de la sociedad de la información, definido como “economía de la información”. Es así que Porat definía a la información como las cantidades de datos que han sido organizados y comunicados. Bajo la dirección de los Rockefeller, Porat realizó un primer acercamiento para clasificar a los países en una escala de sociedad de información (Mattelart, 2018, pág. 64 y 68).

Se deduce, entonces, que la información puede ser entendida como: el mensaje eficazmente entregado, cantidades de datos organizados y comunicados. Sin embargo, al revisar la raíz

etimológica latina de la palabra, la información se divide en dos partes: “in” y “formatio”. “Formatio” se refiere a la acción de formar o dar forma para generar algo. El prefijo “in” indica dirección hacia dentro. Por tanto, informar significa en su definición base: generar algo hacia adentro, de lo que proviene de afuera. La información, por definición, genera un cambio al interior de la entidad receptora del mensaje como datos organizados.

¿Cómo se vive en una sociedad de la información? Para Castells (1997) la información es el motor que mueve a la sociedad, pero ésta, a su vez, se encarga de producirla y distribuirla como parte de su naturalidad a través de la sociedad de redes, en un contexto informacional, para llegar a una sociedad de conocimiento. La sociedad de la información es un antecedente de la sociedad del conocimiento -knowledge-. Machlup se niega a separar los dos componentes de la pareja información/conocimiento, pues lingüísticamente, señala, “la diferencia entre conocimiento e información estriba fundamentalmente en el verbo formar: informar es una actividad mediante la cual se transmite conocimiento; conocer es el resultado de haber sido informado” (Machlup, *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*, 1962).

Esta idea está relacionada a la concepción de que sólo puede existir un cambio en el saber, si llega el mensaje para informar. Informar es una acción, es un estado activo de producción de conocimiento. No obstante, Mattelart (2018) afirma que las desigualdades en la velocidad de comunicaciones llevan a la constitución de “monopolios de información”, que son, a la vez, instrumento y resultado del dominio político, añadiendo a lo dicho por Minc y Simon: “El saber terminará amoldándose a los *stocks* de información (...) construir sus propios bancos de datos es un imperativo de soberanía” (Minc & Simon, 1987, pág. 13). La información es definida como un nuevo recurso nacional.

Por su parte, Manuel Castells (1999) entiende a la información como la comunicación del conocimiento, en la promoción del concepto “sociedad red” como la sociedad que se encuentra entre la información y el conocimiento. De ellos, asegura es “la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes documentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico”. Asimismo, Castells hace una distinción entre la sociedad de la información y la sociedad informacional, la primera alude al estado de valor que se otorga a la información, y el segundo a los procesos de organización. Por tanto, en una sociedad de la información, la propia sociedad informacional mantiene una estructura de procesos informativos.

Los aportes sobre la sociedad informacional de Castells (1997) se diferencian de lo que el informe MacBride vislumbraba como una sociedad de la información. Para este último la información y comunicación comenzaban a erigirse como conceptos de poder similar a lo planteado por Castells. Para la Unesco el informe MacBride define la información como: recopilar, almacenar, procesar y difundir noticias, hechos y opiniones que se requieren para llegar a un entendimiento de las situaciones individuales, comunitarias, nacionales e internacionales, a fin de tomar en consecuencia decisiones apropiadas (MacBride & al., 1980, pág. 37). En ese sentido, desde la perspectiva internacional la información está estrechamente vinculada con el proceso informacional que Castells mencionaba, y con la conciencia de que la información proviene de las noticias que se reciben como apuntaba Díaz Rangel (1976), y esto sería gracias al desarrollo y expansión tecnológica, como apuntaron la CMSI en 2003, 2005 y años posteriores.

Para efectos de esta tesis, la información será entendida como la condición activa en la que un conjunto de datos organizados modifica las formas estructurales de una entidad, la cual, de facto, tiene propiedades específicas. En el plano de las interacciones sociales respecto al saber de

la política internacional, la información se entendería como los datos organizados a través de noticias producidas por una sociedad informacional, la cual tiene por objetivo modificar las estructuras de conocimiento de una entidad. Se añade como última característica en la definición, que el cambio de conocimiento debe ser a favor de este último, ya que, en la raíz etimológica de la palabra, la formación tiene una connotación positiva. Informar sugiere la aportación de datos que presuponen una articulación sistemática que favorece a la creación de una opinión para la toma de decisiones.

Uno de los teóricos críticos que ahonda en temas informacionales concretados el conocimiento de lo político en el plano internacional es Giovanni Sartori (1998; 2013) quien insiste internet como un medio de información tiene tres modalidades de empleo: uso práctico, entretenimiento y uso educativo-cultural. La información por los medios como la televisión, radio e internet -desde su perspectiva-, debe ser consumida activamente pues ahí se mueve la información de noticias. “Informar es proporcionar noticias, y esto incluye noticias sobre nociones. Se puede estar informado de acontecimientos, pero también del saber” (p. 63). En este sentido, Sartori (2015) hace una distinción entre el conocimiento que proporciona la información, y el conocimiento que es relevante y con valor, “debemos puntualizar que información no es conocimiento, no es saber en el significado heurístico del tema (...) Acumular nociones no significa entenderlas. Mi teoría es que informar es comunicar un contenido, la confusión mediática hace que la información sea de bit a bit, de un punto “A” a un punto B” (p. 87 y 105).

El planteamiento de Sartori (1998) es interesante porque separa binomio de información/conocimiento de Machlup (1962) y la relación de la sociedad de la información y del conocimiento de Castells (1999). La noción es la impregnación de los datos adquiridos por el proceso de información, sin embargo, no siempre son necesarios en la toma de decisiones. “Otras

informaciones, por el contrario, son objetivamente importantes porque son informaciones que constituirán una opinión sobre problemas de interés público” (Sartori, 1998, p. 88).

3.2 La moda de la desinformación

Con tan solo definir a la información, podría asegurarse que la información podría ser positiva o negativa al ente cuyas propiedades pueden llegar modificarse. Sin embargo, a la segunda determinación se añade el último de los elementos para hallar sentido al concepto desinformación, el cual ya es aceptado desde la academia, el periodismo actual, e incluso la Real Academia Española. La palabra desinformación tiene también dos raíces “des” e “informar”. En este caso, el prefijo “des” proviene del latín “dis” que significa negación, privación o acción inversa del otro componente de la palabra. Por tanto, en el entendido de que “formatio” es la acción de formar o dar forma para generar algo, la desinformación procura negar o privar o deformar lo que debe ser formado positivamente.

En el plano de las interacciones sociales, la desinformación puede ser abordada desde dos puntos de vista: 1) falta de información, o; 2) dar información intencionalmente manipulada al servicio de ciertos fines. En este punto se encuentra una discrepancia en definiciones, porque ambas (“acción” y la “no acción”) son distintas, aunque el prefijo lingüístico sea el mismo. En la academia (Ponsonby, 1928; Fraguas de Pablo, 1985; 1986; Rodríguez, 2017) se sostiene que al elemento fundamental que caracteriza a la desinformación es la intencionalidad. Aunque de igual manera la intencionalidad puede ser positiva o negativa para un grupo -en términos subjetivos-. El concepto de desinformación está asociado a la condición de conflicto de las sociedades. Su importancia conceptual también corresponde a los contextos de Guerra Fría, en la que la información comenzó a considerarse como un “nuevo recurso nacional” (Kroloff & Cohen, *The New Information Order*, 1977). La idea de la manipulación de la información no es nueva, pero se

intensifica con la expansión de los medios masivos de comunicación después de la Segunda Guerra Mundial.

La desinformación es el concepto más aceptado para describir la información que no cumple los objetivos de favorecer a la entidad que debiera ser informada, sino que la desinforma en busca de intereses particulares del agente externo productor del contenido “que forma”. Explica Rodríguez (2017) que la desinformación es un fenómeno en el que el emisor tiene el firme propósito de ejercer algún tipo de influencia y control sobre sus receptores para que éstos actúen conforme a sus deseos y produce un abuso de poder. Aunque la premisa está relacionada al momento histórico del surgimiento de la subinformación ligada a los medios de comunicación masiva, la limitante de estas observaciones radica en reiterar al receptor como un ente pasivo, en lugar de un agente.

Así que, para efectos de esta tesis, la desinformación no será tomada como la ausencia de información -traducido en noticias-, sino como la acción que procura favorecer intereses particulares y que en su proceso informacional omite, exagera o interviene tergiversando el conocimiento que originalmente informaría. Para Díaz Rangel (1976) es indisoluble la idea de que un medio de comunicación informe “la verdad y simultáneamente opine”, ya que esos “son los objetivos fundamentales en países en democracia” (Díaz Rangel E. , s.f.); por tanto, denuncia que la desinformación de las agencias de noticias trascienden a la tergiversación de información entre Estados Unidos y la Unión Soviética, sino que alcanza una desinformación de y hacia Latinoamérica.

En la actualidad, es común intercambiar como sinónimos la desinformación y las *fake news*, pues en la era digital de la información y la permeabilidad de las redes sociales, han dado lugar al concepto de “infoxicación”, el cual describe la saturación de información que termina

siendo dañina la exposición ante tal cantidad de mensajes. Y, apelando a que gran cantidad de contenido es desinformativo, el proceso de informar con conocimiento favorable a la entidad final termina por desinformar.

En una línea similar, Giovanni Sartori (2013) entiende por desinformación la distorsión de la información, es decir, dar noticias falseadas que inducen al engaño al que las escuchas. En ocasiones puede ser deliberada, o en otras no, aunque no por ello menos peligrosas (pág. 92). En lo anterior, coinciden en la intencionalidad de tergiversar la información junto a Díaz Rangel (1976), Kroloff y Cohen (1977) y Fraguas de Pablo (1985; 1986). Sin embargo, Sartori (1998) insiste en que probablemente la manipulación tergiversada de la información puede no ser siempre de intencional. Asimismo, Rodríguez (2017) sostiene también que la desinformación puede ser no intencional o por un error, sin embargo Galdón “sólo podrá hablarse de desinformación cuando hay intención clara de engañar por parte de los promotores y realizadores de la información” (Galdón López, 1994, pág. 48). Para hacer clara esta distinción, en el vocablo inglés y francés se emplean dos términos: “misinformation”, para hacer referencia al error, y “disinformation”, cuando hay una intención de engañar.

Curiosamente el prefijo “in” tiene dos significados en español. El primero de ellos es el revisado en la palabra información, en el que cobra el significado “dentro de” o representar la preposición “en”, proveniente de su raíz “informati (-nis)” o “en formación”. Sin embargo, el otro significado que expresa generalmente el valor contrario de la palabra que acompaña, o indica la ausencia de una acción, denota también privación o negación. Por tanto, los prefijos “in” y “des” podrían tener el mismo valor antepuestos al “formatio”, en la que hay ausencia de “formación”. En este caso, si el valor completo de “informar” es “formatio”, entonces “no informar” desde el agente externo sería “ininformatio” o “desinformatio”. La distinción entre estos dos conceptos no la

distingue una academia lingüística, sino el valor que académico le otorga para realizar la diferenciación.

Si la información construye positivamente y la desinformación deforma intencionalmente con omisión, exageración o intervención, entonces es posible la construcción de vocablos “informativos” aceptados utilizando prefijos, tales como la “teleinformación”. Empero su uso debe ser cuidadoso a fin de reducir los problemas de comunicación en torno a un tema en particular. Díaz Rangel (1976), Marques de Melo (2009) y Sartori (1998; 2013) insertan a la discusión académica el concepto de subinformación. Si bien, ninguno de ellos se cita entre sí, coinciden en la necesidad de plantear la noción de subinformación, aunque no coinciden en su definición.

3.3 Filología de la subinformación

Así como el concepto de información tiene sus raíces de estudio en el nacimiento de la disciplina de la informática y la programación, y que ahora su uso se ha extendido y abordado por la academia de la teoría de la comunicación, el concepto de subinformación pasa por un proceso similar. No es un concepto que suele estudiarse, por el contrario, tiende a intercambiarse por el concepto de desinformación. En las ciencias exactas el término sub-información -con un guión- ha sido utilizado en los ámbitos de patentes tecnológicas. No existe una definición teórica de la subinformación desde dicha perspectiva, pues ésta es entendida tecnológicamente en el plano digital como la sustracción de cierta información codificada en un aparato tecnológico completo.

Siguiendo este lineamiento, la sub-información está relacionada con los esquemas de modulación y circuitos de excitación para controlar un elemento emisor de luz con una señal generada al superponer una señal de subinformación analógica a través de la secuencia de impulsos de una señal principal digital. El circuito de excitación incluye un detector de la intercepción de entrada para detectar cualquier intercepción de la señal principal digital, y un amplificador

controlado por ganancia para aumentar la ganancia de la señal de subinformación analógica cuando se intercepta la señal digital (Estados Unidos Patente nº 4,864,649 , 1989; Urano, y otros, 2004).

Como puede deducirse, el concepto suele desarrollarse sobre la estructura de la teoría matemática de la información de Shannon (1948). La subinformación definida así aporta una vislumbre sobre lo que ocurre en la sociedad informacional, desde las ciencias exactas se rescata que la subinformación es el conjunto de fragmentos que coadyuvan a comprender un todo, a extraer un máximo de información a partir de pequeñas partes.

En inglés, la subinformación no tiene un sentido relacionado a los procesos de desinformación, sino que apela a la falta de información -parte del significado de subinformación-. El problema es que, cuando la desinformación puede ser entendida como disinformation o misinformation, la subinformación necesariamente requiere el prefijo “sub”, que alude a “por debajo de”. Es decir, una fuerza menor de formación de lo que idealmente podría hacer la acción informativa.

Quien por primera vez escribió sobre la sociedad de la subinformación fue el académico venezolano Díaz Rangel al escribir *Pueblos Subinformados* (1976) desde la teoría crítica latinoamericana a la percepción informativa desde los organismos internacionales. Sin embargo, Díaz no define a qué se refiere al utilizar el término información. Al referirse a la subinformación lo hace como antítesis del libre flujo de información. Más que una definición aislada, lo propone como un estado en el que un pueblo se encuentra en dependencia de los procesos informacionales, a quienes llamará “pueblos subinformados”.

En este libro, escrito durante la Guerra Fría y en un contexto de países No Alineados, Díaz Rangel (1976) no utiliza el concepto desinformación, y en su lugar usa subinformación. Si se acciona la subinformación como un verbo, los países dominantes de la época -Estados Unidos y la

URSS- serían los actores de quienes depende la condición de noticias de países subdesarrollados. Como en aquellos años se catalogaba a los países en desarrollados y subdesarrollados, es posible que Díaz Rangel (1976) haya utilizado el término subinformado con la intención de articularlo con los países subdesarrollados, pues su premisa sugiere que los pueblos subinformados son aquellos subdesarrollados; y no con la conciencia de la diferenciación de los prefijos “des” y “sub” (en el siguiente apartado se aborda con detenimiento sus hipótesis). José Marques de Melo en *Pensamiento comunicacional latinoamericano. entre el saber y el poder* (2009) también alude al concepto subinformación, pero como adjetivo calificativo. Es decir, la condición que califica o describe al sustantivo “sociedad” o “pueblo”, lo cual se abordará también la sección posterior.

Quien sí clarifica el concepto de subinformación es el Giovanni Sartori, quien en *Homo Videns* (1998) hace la diferencia entre informar, desinformar y subinformar en el plano de producción y distribución de noticias, generalmente de carácter político a nivel internacional o local. Cabe hacer mención que Sartori posiciona su crítica ya en un contexto en que los medios informativos tienen mayor extensión que los habidos en la cotidianidad de Díaz Rangel al escribir *Pueblos Subinformados* (1976). Informar, como se expuso anteriormente, refiere a la proporción de noticias y sobre nociones, de acontecimientos y del saber (Sartori, 1998, pág. 63). Por desinformación, Sartori entiende a la distorsión de información al dar noticias falseadas que inducen al engaño al que las escucha -al ente receptor- las cuales pueden ser de modo deliberado o no. Por subinformación se refiere “a una información totalmente insuficiente que empobrece demasiado la noticia que da, o bien, el hecho de no informar, la pura y simple eliminación de nueve de cada diez noticias existentes (...) por tanto, subinformación significa reducir en exceso” (pág. 88).

Sartori hace una crítica a la insuficiencia de noticias internacionales, y mayor énfasis en los pseudo-acontecimientos, siendo estos eventos prefabricados para la radio y televisión. Por ello, indica, la subinformación suele destacar y exagerar noticias locales que hacen “perder de vista” el mundo y promueve un desinterés por él (pág. 93). Al igual que Díaz Rangel (1976) y Marques de Melo (2009), Sartori (1998) señala a los países occidentales como quienes desempeñan las noticias representando: 1) subinformación como información insuficiente, y, a veces; 2) para conducir a la desinformación absoluta y engañosa. -Esto dejando de lado el contenido del espectáculo por los medios de comunicación, con énfasis en las noticias del acontecer político mundial-.

Para los objetivos de esta tesis se tomará como referencia la definición de subinformación aportada por Sartori (2013) como la “demasiada” poca información que deja sin contexto a la audiencia y, por tanto, cuesta mayor esfuerzo crear una opinión pública sustentada en información valiosa que promueva el saber. La diferencia de Sartori frente a los otros abordajes de la subinformación, es que la audiencia o el ente receptor a quien se le dará forma a través del proceso de información no es pasivo, sino activo. “El hecho de informarse requiere una inversión de tiempo y atención; y llega a ser gratificante -es un coste que compensa- sólo después de que la información almacenada llega a su masa crítica” (Sartori, 1998, pág. 94). A eso hace referencia las propiedades específicas de la entidad que es modificada con la llegada de la información, en el concepto utilizado para esta tesis.

3.4 Pueblos subinformados y pueblos superinformados

El concepto de pueblos subinformados o superinformados solamente se encuentra en los textos académicos latinoamericanos, pues el campo de estudios del desarrollo y aplicación de las teorías de comunicación en América Latina se formularon entre los 60 y 80 en el llamado “efecto cruzado” de hegemonías teóricas: el pensamiento instrumental de la investigación norteamericana

y la del paradigma ideologías de la teoría social latinoamericana. El concepto de subinformación nace con el respaldo teórico del segundo paradigma.

En consecuencia, son pocos los textos norteamericanos y europeos -a excepción de Giovanni Sartori (1998)- que teorizan sobre la palabra subinformación. Y cuando se cita tal concepto en un artículo, la referencia inmediata son los textos latinoamericanos de Díaz Rangel (1976) y José Marques de Melo (2009), y sobre la teoría de los medios de comunicación, aluden a José Carlos Lozano (1996), Martín Barbero (1999), Néstor García Canclini (1998), Pasquali (1990), Vasallo de Lopes (2012) entre otros. Por tanto, la revisión de la subinformación tiene su alumbramiento en la misma temporalidad de la sociedad de la información, pero en un contexto geográfico distinto.

Mientras en la Unesco se discutía a finales de los 70 la búsqueda de alternativas para encaminar a la comunidad internacional hacia una sociedad de la información a través del informe MacBride, en Latinoamérica se escribían críticas frente a los postulados desarrollistas. La idea de la *subinformación* nace a la par del concepto sobre la sociedad de la información, en el libro *Pueblos Subinformados* (1976) del periodista y académico venezolano Eleazar Díaz Rangel.

El concepto *subinformación* tiene su origen en la Teoría Crítica Latinoamericana de los años 70 y 80, por ello no se encuentran estudios estadounidenses que abiertamente aborden el tema de la subinformación. Díaz Rangel (1976) se une a la idea de una dominación por parte de las agencias internacionales de noticias, las cuales radican principalmente en España y Estados Unidos. El autor no conceptualiza el término subinformación, pero sí habla de pueblos subinformados, es decir, de países de América Latina que viven en una situación de dependencia informativo con respecto a las transnacionales de Estados Unidos, particularmente la Associated Press y la United Press International. Lo anterior por la falsa información presentada en dichas

agencias respecto a lo ocurrido en República Dominicana, sobre a la resistencia del pueblo y del sector constitucionalista de las fuerzas Armadas a la invasión de los marines, con el fin de justificar la intervención norteamericana (Díaz Rangel E. S., 1976, pág. 7). El autor no teoriza sobre una “sociedad subinformada”, pero emite algunas características que podrían construir la variable de subinformación.

Díaz (1976) apunta que “la exportación e importación de noticias -tenida ésta como mercancía- están virtualmente controladas por estas dos agencias” (pág. 9), y por ello los pronunciamientos de la Conferencia de San José de Costa Rica, por la Unesco, en 1976 tenían por objetivo reorganizar los canales de comunicación existente, que constituyen un legado del pasado colonial y que obstaculizan los canales libres de información entre países No Alineados. Al respecto, el exjefe del Estado Venezolano, Carlos Andrés Pérez, afirmó:

Nuestros pueblos viven sometidos a la incontrolada invasión de noticias que inculcan en nuestras masas valores ajenos que amenazan nuestra propia identidad nacional, no es justo que una concepción falaz de la libertad de información deje en manos de las empresas transnacionales de noticias la absoluta decisión sobre la información que se suministra a los pueblos, hasta provocar circunstancias tan ignominiosas como las que vive América Latina. La prensa internacional sólo recoge la información que deteriora la imagen de nuestros pueblos y la gran prensa y medios audiovisuales del mundo industrializado ignoran nuestras luchas, nuestros esfuerzos y los justos reclamos de un sistema de injusticia internacional. (Díaz Rangel E. S., 1976, págs. 9-10)

A estas declaraciones se une Luis Echeverría, en el primer Congreso Latinoamericano de Periodistas, en donde insiste que “se ha puesto a los pueblos atrasados ante un nuevo instrumento

de opresión” (pág. 10) por lo tanto en Latinoamérica crearon un sistema de información para producir y distribuir las noticias que conciernen a la política local y regional. Reyes Matta (1978) en *El Encandilamiento Informativo de América Latina* señala que la región latinoamericana vive ignorante de su propia realidad, puesto que consume noticias ajenas que no son determinantes en su futuro. El problema de una región subinformada es, entonces, que la mayoría de la información consumida proviene de agencias transnacionales.

Además, Marcos Ordóñez, director de la CIESPAL, y Marco Encalada (1976), dicen que el libre flujo de información sólo será posible cuando se establezcan sistemas adecuados de información en tres dimensiones: desde América Latina, hacia América Latina y dentro de América Latina. Asimismo, señala que resultaría peligroso el hecho de que tanto la información que viene de fuera hacia América Latina y la que circula en el interior de la región esté manejada por intereses generalmente ajenos a los intereses de los grupos latinoamericanos.

Para Díaz (1976) y Ordóñez (1976) los gobiernos latinoamericanos no sienten el problema de la subinformación en el Contenido ni el desequilibrio sobre el flujo de noticias, lo que disminuyen los estímulos de cambio. Desde la teoría latinoamericana, y contrario a lo que la CMSI argumenta, el problema no es tanto la estructura y composición financiera de las agencias de noticias, ni el acceso a las más avanzadas tecnologías, puesto que cada uno de ellos puede ser resuelto. Los problemas más serios son los relativos a la difusión de la información (pág. 20). Además, la dependencia económica es una de las principales causas, y otra de las razones que favorecen la subsistencia de monopolios y la subinformación, es que en los años 70 y 80 era más conseguir información de Estados Unidos, que algún otro país latinoamericano, supuesta herencia hasta hoy.

Desde la observación contextual, Juan Somavia (1976) quien fue director del Instituto Latinoamericano de Estudios Traslacionales, indica que los criterios de la selección de las noticias están determinados de modo consciente o mecánicamente por intereses políticos y económicos del sistema transnacional, derivado de los países de la agencia de noticias, por lo tanto políticamente suprimen la información que implique un cambio (Somavia, 1976).

Por otro lado, Marques de Melo (2009) explica que aunque un gobierno procure fomentar la libertad de expresión y ampliar las fronteras de la sociedad de la información en el territorio nacional, a estas ideas se le opone el fenómeno de la exclusión social, es decir, los niveles de pobreza, educación y el analfabetismo mediático harían de una población un pueblo subinformado. Sin embargo, “la libertad de prensa no tiende a ampliarse en el país precisamente por la incapacidad o la inapetencia de los nuevos ciudadanos respecto a la información cotidiana o contextual” (Marques de Melo, 2009, pág. 139). Es así que, señala, la democracia deje de ser fortalecida por una sociedad civil frágil.

Desde la perspectiva de lo digital, Marques de Melo (2009) escribe, similar a Díaz Rangel (1976) la existencia de una muralla entre norte y sur. Para el primero, la muralla es digital y fomenta una brecha entre pobres y ricos, o entre “pueblos superinformados y subinformados”. Marques de Melo (2009) inserta el concepto opuesto de la subinformación, o sea, reconoce la diferencia de condición como opuesta: uno *sub* -por debajo de- y un *super* -por encima de-. Para este académico, la razón por la cual un pueblo se mantiene subinformado es por la reducción del espacio público, en aquel momento en que el Estado deja de funcionar como árbitro o agente regulador, dando lugar a espacios privados que menoscaban los intereses colectivos.

En este sentido, Marques diferencia dos tipos de sociedades en torno al acceso y uso de información. Considera que esta distribución de información regresa a los territorios globalizados,

y a las tecnologías que actúan en los centros, periferias, metrópolis y colonias. En esta misma línea, analiza que el mayor número de canales está concentrado en las regiones desarrolladas, o sea, en ejes industriales. La distribución geográfica de los mismos indica un predominio de áreas urbanas sobre áreas rurales. La difusión social de estos canales es limitada a sectores poblacionales con elevada capacidad adquisitiva. Es decir, los *mass media* predominan hacia las élites, y no adoptan un enfoque pro-desarrollo, como dicen el mensaje hegemónico, pues casi ninguno de los mensajes divulgados por los canales de comunicación masiva tiene impacto directo sobre el desarrollo y la modernización.

La brecha sigue abierta en los países latinoamericanos, señala Marques de Melo (2009), porque los Estados enfocan el desarrollo en la disponibilidad de datos, equipamiento o tecnología, pero urge también incrementar los procesos cognitivos para que cada ciudadano pueda usar los contenidos en construcción de una nueva sociedad basada en la democracia representativa, y “socializar el impacto persuasivo de la comunicación global, cuya fuerza simbólica se proyectó en América Latina en el sentido de frenar los ciclos autoritarios que tantos estigmas produjeron en nuestras sociedades” (Marques de Melo, 2009, págs. 142-143).

Desde una visión neomarxista, Britto García (2013) denuncia que tan brecha es una “guerra de clases entre una minoría monopolista del conocimiento y el inmenso proletariado seudoinformado, la guerra de imperios superinformados y países subinformados” (Britto García, 2013). En esta concepción, un país seudoinformado es equivalente a un subinformado en una visión maniquea. Por lo tanto, el argumento de estos autores latinoamericanos es el mismo: dos estados producto de los procesos de información; subinformados y superinformados.

3.4.1 Pueblos subinformados

Con la anterior revisión se puede concluir que desde la visión latinoamericana de los 70 hasta un eje de estudio de la primera década del siglo XXI existen, al menos, dos estados posibles en que un pueblo se mantiene, debido a los procesos de información, particularmente relacionada al contenido noticioso. Los dos estados son subinformado o superinformado.

Cabe destacar que ni Díaz Rangel (1976) ni Marques de Melo (2009) se detienen a explicar el concepto de subinformación ni definir lo que hace un Estado un pueblo subinformado. Sin embargo, en la totalidad de sus aportaciones, describen algunas características que pueden ayudar a crear las categorías bipolares del proceso informativo noticioso. En primera instancia, al hablar de información se refieren al contenido noticioso de carácter político de lo que se conoce a nivel local sobre lo que ocurre en el plano internacional, y también las percepciones proyectadas a nivel internacional de lo que ocurre en el plano local, con especial atención a la defensa de la democracia.

Para ambos, los medios de comunicación masiva son, como su nombre lo indica, los medios que forman la opinión pública respecto a algún tema en específico. En segunda instancia, los gobiernos locales son los responsables de regular el contenido noticioso en defensa de los intereses del Estado. En tercer lugar, aunque Díaz Rangel (1976) lo omite, la alfabetización mediática es un factor decisivo para entender la asimilación de noticias. Por último, el desafío tecnológico es un indicador importante para la mejora en los procesos de información los cuales, ya se ha dicho, refieren a la producción, distribución y recepción de noticias de carácter político. Desde la visión de los académicos venezolano y brasileño, además de todas las variables que involucran el proceso informativo, las noticias de los medios de comunicación como agentes que deben informar verdad

y opinar son los pilares fundamentales que determinan si un pueblo vive o no en un estado de subinformación.

Bajo esta óptica, un pueblo es subinformado cuando su producción y consumo de noticias se encuentra dominado por agencias internacionales de noticias, las cuales generalmente provienen de un país desarrollado y clasificado como potencia. Otra de las características para que un pueblo sea considerado como subinformado es una inicial dependencia económica frente a la potencia emisora de noticias. Para Díaz Rangel (1976) estos pueblos consumen información falsa y tergiversada de lo más apegado a la objetividad informativa, con el fin de justificar toma de decisiones políticas que beneficien al país emisor de tal información. Asimismo, cuando las noticias son vistas como mercancías que cuantitativamente exportan e importan bajo un concepto de control, entonces el pueblo receptor de dichas noticias es subinformado; viviría en invasión de noticias que muestran valores ajenos y que amenazan a la propia identidad nacional.

En suma de reducir el término de “subinformación” a un adjetivo de un pueblo que lo diferencia de otro, es importante mencionar que un pueblo puede ser subinformado en dos dimensiones: 1) cuando el dominio de su consumo noticioso es dirigido por una agencia de noticias extranjeras, que muchas veces no comparte valores regionales por su país de origen, y; 2) cuando la agencia de noticias extranjera produce noticias del acontecer local de otro pueblo, y en su distribución internacional tergiversa asimismo la información, por lo que en la percepción de la comunidad internacional la noticia puede ser interpretada de tal modo que no cuenta con la información veraz. En este último sentido, la toma de decisiones políticas en un plano internacional puede afectar a la política doméstica por la intervención de las agencias de noticias externas y dominantes.

3.4.1 Pueblos super informados

Debido a que el proceso de subinformar a un pueblo está estrechamente vinculado al colonialismo histórico, que ha convertido el sistema de información de noticias en una estructura estructurante y estructurada, el fenómeno de subinformación no es exclusivo de Latinoamérica. Sin embargo, señala Díaz Rangel (1976), en ninguna otra región subdesarrollada existe el fenómeno de la subinformación -como consecuencia del monopolio- con las características de la región.

Por otro lado, se clasifica como un país superinformado a aquellos que no viven con las características anteriores propias de un pueblo subinformado. Debido a que Marques de Melo (2009) omite explicar las características de un Estado superinformado, se podrían deducir dos interpretaciones: 1) un pueblo es superinformado cuando no cumple con las características dadas a un pueblo subinformado, es decir que la información noticiosa que consume del plano internacional y local proviene en parte más o menos igualitaria de su propia producción, y que lo proyectado en materia política hacia el plano internacional proviene también de sus propias exportaciones de información, o; 2) en una visión maniquea, los pueblos superinformados serían aquellos que son antónimos de un pueblo subinformado, esto es, aquellos que se encuentran en una situación opuesta.

Desde la segunda óptica, los pueblos a quienes pertenecen las agencias transnacionales de información de noticias que participan activamente en el proceso de subinformar a otros pueblos, serían denominados superinformados. La capacidad de penetrar en otros espacios para producir información ajena que se manipula en sus propias agencias, además de tener más del 50% de consumo en aquel mismo pueblo subinformado, harían de éste un pueblo superinformado, pues tiene una fuerza de producción y consumo para otros y para sí mismos sin una dependencia económica directa a otro pueblo. En esta clasificación, evidentemente Estados Unidos y el

occidente europeo son los principales Estados cuyas transnacionales de noticias interfieren en la subinformación de algún pueblo.

3.5 Subinformar: verbalización de la subinformación

En este marco, ambos autores utilizaron el concepto de subinformación como un adjetivo calificativo para América Latina. Sin embargo, al retomar y verbalizar el concepto, la subinformación pasa a ser la acción de producción y distribución de un “nuevo recurso nacional” (Kroloff & Cohen, *The New Information Order*, 1977) que se relaciona directamente con la movilización de la opinión pública, más allá de la condición estática de una región. Si bien, el discurso internacionalmente consensuado promueve la democratización de la información a través del desarrollo tecnológico (Human Rights Action, 2003), la prensa, las brechas digitales, la alfabetización mediática, las decisiones políticas sobre internet, entre otras variables, condicionan los nuevos procesos de subinformación. Si el participio “subinformado” se verbaliza, la prensa es solo un actor más en el complejo entramado de *subinformar*. Así que, en el panorama actual, la acción subinformativa de la prensa responde a momentos y características políticas específicas de una región; sin embargo, al articularse particularidades y propiedades respecto a la producción, distribución y consumo informativo, pueden identificarse características subinformativas compartidas en distintas regiones.

La subinformación puede ser apreciada como un adjetivo, pero también como un verbo. Como adjetivo, la audiencia es el actor subinformado; como verbo, la prensa²⁵ es uno de los múltiples actores que subinforman. Definir qué es lo que debe informarse a través de la prensa es una tarea

²⁵ Cabe hacer una aclaración conceptual: un medio de comunicación no es la prensa; pero la prensa sí es un medio de comunicación, porque el primer concepto “abarca todo tipo de manifestación cultural presente en el espacio público, como telenovelas y películas, por ejemplo, en tanto que el segundo se refiere a la producción de noticias” (Pena de Olvera, 2009, p. 33).

subjetiva, de la que Sartori (2015) traza un camino: “las noticias que vale la pena publicar son aquellas que construirán una opinión pública sobre problemas públicos de interés público” (p. 88). Por tanto, la prensa es parte actoral de la compleja estructura que decide el contenido noticioso y brinda los recursos informativos para la construcción de la opinión pública.

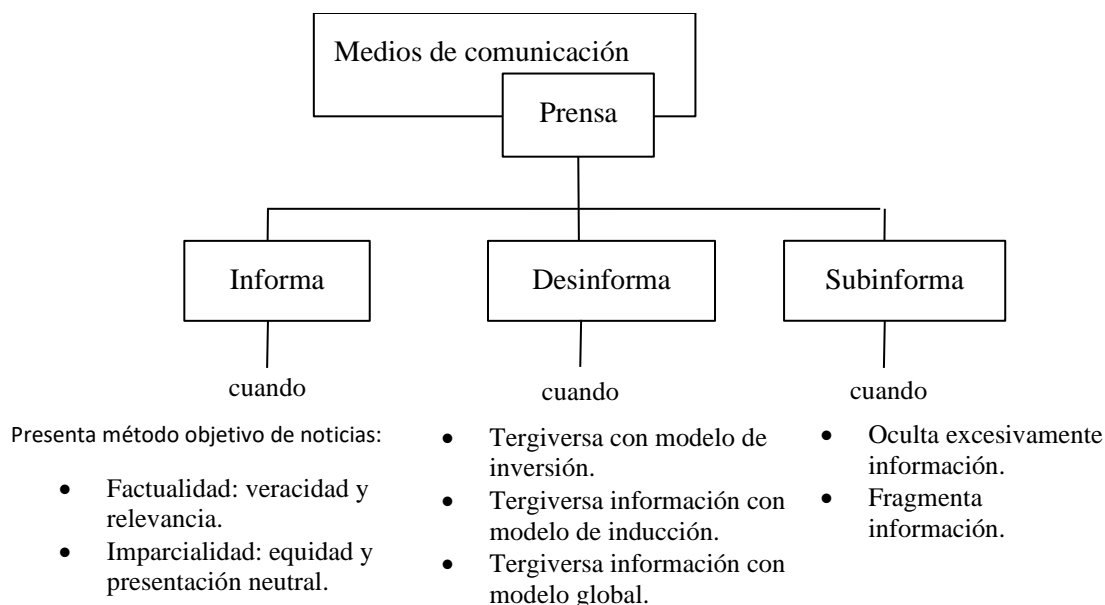
3.6 Taxonomía de la subinformación

En el entendido de que la prensa tiene sus limitantes informativas, es necesario comprender que la objetividad del ejercicio periodístico no radica en el producto sino en el proceso de producción de noticias. Es decir, la producción de noticias objetivas debe cumplir con los requisitos mínimos de factualidad e imparcialidad (Lippmann, 2013; Westerståhl, 1983). Asimismo, es importante destacar que las perspectivas del concepto subinformativo propuestos por Díaz Rangel (1976), Marques de Melo (2009) y Sartori (2015) en el campo de las Ciencias Sociales, aluden a la cantidad y calidad informativa exclusivamente de temas políticos producidos y distribuidos por prensa local y extranjera.

Sin hacer alusión al concepto subinformativo, la teoría que ha abordado la práctica de subinformación como una rama del quehacer periodístico con especial énfasis en el ocultamiento de información es la teoría instrumentalista. Ésta afirma que “las noticias sirven objetivamente a determinados intereses políticos” (Pena de Olvera, 2009, p. 158). Según la clasificación de Perseu Abramo respecto a esta teoría (Pena de Olvera, 2009), existen cinco estrategias para distorsionar noticias. Las primeras tres pueden relacionarse a la desinformación: modelo de inversión, modelo de inducción, modelo global; y las últimas dos a la subinformación: modelo de ocultación, referido a la ausencia de hechos reales en la producción de la prensa; y el modelo de fragmentación, donde los acontecimientos están divididos y desconectados entre sí, de modo que

se evita conciencia crítica del contexto (pp. 159-160).

Figura 1. Modelo básico de características de la presentación de la noticia: información, desinformación y subinformación



Elaboración propia basada en las características de la noticia de Lippmann, W. (2013) y los elementos de la distorsión en la teoría instrumentalista de Perseu Abramo referido por Pena de Olvera (2009).

Cuando la prensa oculta excesivamente información valiosa o la fragmenta de tal modo que no se perciben relaciones entre las nociones del acontecer político, entonces el ejercicio periodístico subinforma a la audiencia. Al subinformar, la prensa no procura distribuir información falsa, sino que, a través de la descripción de acontecimientos verídicos, se concentra la atención en ciertos actores y hechos que ignoran la procuración de una versión más íntegra del hecho político.

En conclusión, el valor agregado de tesis radica precisamente en la novedad de la variable interviniente de esta investigación; la subinformación. El concepto de subinformación es un concepto cuya definición se encuentra en construcción, evidenciando la ignorancia desde la

academia internacional por rescatar los conceptos de América Latina desde los años 70 y 80. Además, se presenta el reto de deslegitimación de los textos de Giovanni Sartori al retomar la subinformación como parte de sus ensayos sobre política mundial, por lo que retomar el concepto significa la reconceptualización de la subinformación en un contexto cada vez más globalizado debido a los cambios en los procesos de comunicación y el avance de las Tecnologías de Información y Comunicación.

Este capítulo aporta a la tesis la definición de la variable interviniente que es la subinformación, debido a que este concepto es poco explorado desde la perspectiva académica formal en los estudios del desarrollo global de las TIC y en la teoría de las ciencias de la Comunicación. La subinformación es, pues, la reducción excesiva de la información, que impide la formalización de una noticia para la creación de un panorama apegado a la ética periodística cuyos valores principales se encuentra la factualidad e imparcialidad.

Los valores del periodismo son parte de la esencia de la creación de la idea del periodismo; sin embargo, en un contexto con diferencias en el pensamiento político, el ejercicio del periodismo queda sometido a la filosofía política del Estado en que esta se practique. Por ejemplo; en los Estados con una fuerte represión mediática como el caso de la República Popular China, la libertad de expresión se ve mermada por las condiciones normativas del país. Por otro lado, un país que sostiene la libertad de expresión y de prensa entre sus pilares democráticos, (UNESCO, s.f.), tendría el valor de la libertad de prensa, incluso si esta no se practica desde la profesión, como en el caso del periodismo ciudadano o las variantes del periodismo 3.0.

En el entendido de la existencia de intereses nacionales y de grupos de interés en los Estados, es evidente que la prensa al formar parte de un medio de comunicación se inclina a los intereses de los dueños o administradores del medio de comunicación. Como se ha mencionado

anteriormente, los “medios de comunicación” no son la prensa, pero la prensa sí es un medio de comunicación.

4. Estrategias para el análisis de la subinformación: una primera lectura

El presente capítulo tiene como objetivo proponer una ruta para una primera lectura de la subinformación en la prensa internacional en relación a un tema de carácter político e internacional. Debido a que la subinformación es una categoría en construcción, cuya definición se centra en la construcción de la noticia en un primer momento, esta tesis está enfocada en la apreciación de la subinformación desde la narrativa de la prensa y no de la audiencia, ya que, con la aparición de internet y las nuevas formas del quehacer periodístico, las dinámicas de los procesos de comunicación se complejizan cada vez más.

Debido a que la presente tesis es documental, las recomendaciones para una primera lectura de la subinformación también son de carácter documental, es decir, realizar una revisión de artículos, noticias, bases de datos, es decir, recopilación de documentos escritos, visuales o audiovisuales, para identificar a través de las narrativas conjuntas qué posiciones se favorecen en torno a un acontecer político de carácter local o global. El análisis cualitativo de los datos podría ser temático o de contenido (qué se dice), estructural (cómo se dice) o de discurso (por qué y para qué se dice). En el ejercicio particular de esta tesis, es un análisis de contenido sobre los titulares de las noticias de los medios de comunicación más importante provenientes de los dueños de la República Popular China y la Región Administrativa Especial de Hong Kong, en lo relativo a los acontecimientos paradigmáticos seleccionados.

A continuación, presento la ruta en la cual me basé para iniciar este estudio, con sugerencias alternativas en dependencia de lo que en investigaciones futuras se quiera lograr en los estudios de la subinformación, la cual consta de: definición de modelos teóricos ideales de los sistemas mediáticos, identificación de actores y una ruta metodológica.

4.1 Definición de los modelos teóricos ideales de los sistemas mediáticos

Como se ha mencionado con anterioridad, la prensa es un medio de comunicación que responde a los intereses de los dueños del medio y cumple el supuesto objetivo de mantener una línea ética del ejercicio periodístico. En la práctica, la ética profesional no siempre se cumple el estándar promedio de la prensa, de ahí que surjan distintas categorías para definir sus variedades en la construcción de la noticia (ver figura 1). En este sentido, para realizar un análisis de un medio de comunicación (prensa en este caso) sería necesario, primeramente, definir el tipo de sistema del medio en su interacción con el sistema político del país en el que se encuentra. Es decir, la leyes y normas que rigen la construcción de la noticia, es un factor importante a considerar, porque en dependencia de ellas se dará más o menos libertad de prensa tanto a los grupos de interés dueños de los medios, sean estos estatales o particulares.

En una investigación, es necesario, por tanto, señalar qué tipo de relación tiene el medio que se estudiará con el sistema político del Estado. Los tipos “ideales” propuestos por Hallin y Mancini (Rodríguez C. M., 2014). Estos autores rescatan las definiciones de la Ciencia Política y la disciplina de Comunicación para esta distinción del comportamiento de la prensa. Por un lado, de Lijphart (2000, en Rodríguez C. M., 2014) comparten la categoría del sistema democrático consensual y mayoritario, el cual se caracteriza por que la labor periodística es de servicio público en conjunto y no portavoz de tendencias políticas; y, además, puede ser catalogado como pluralismo interno (cuando rehuyen de relaciones institucionales políticas) y pluralismo externo (atrás de organizaciones reflejan sus tendencias sociales). Por otro lado, de Sartori (1976, en Rodríguez C. M., 2014) rescatan el sistema de multipartidismo moderado y polarizado. El sistema de modelo del medio será polarizado cuando se identifican tendencias ideológicas fuertes en el

periodismo, lo que aminora la posible existencia de un ejercicio periodístico neutral; contrario al multipardisimo moderado.

Es así que, para contextualizar el ejercicio de análisis de una investigación, es necesario primeramente definir a qué tipo de sistema de medios corresponde la prensa cuya subinformación se pretende estudiar, porque de ellos se encontrará la relación de la cantidad de desinformación o subinformación contenida en las notas periodísticas debido a las tendencias de la política Estatal o de grupos de interés.²⁶

4.2 Identificación de sujetos de estudios de la subinformación

Como en toda investigación de corte científico social, es importante identificar los sujetos de análisis participantes del fenómeno social a observar. En este apartado se muestra la diversidad de aristas con las que puede realizarse una investigación en torno a la subinformación. Esto significa que, en dependencia de los intereses del investigador, podrá seleccionar cuál de los siguientes actores, y desde qué perspectivas, seleccionará para sus investigaciones como sujetos de análisis. En el caso particular de esta tesis, se decide utilizar como sujetos de análisis la prensa de los medios de comunicación más sobresalientes en China y Hong Kong.

En el caso de la subinformación, es importante recordar que en su origen conceptual (Díaz Rangel, 1976) los actores de la subinformación estaban bien diferenciados, aunque no definidos. En la apreciación de Díaz Rangel en Pueblos subinformados (1976), claramente hizo una

²⁶ Cabe hacer mención que Hallin & Mancini (2007) enfatizan que estos sistemas de categorías responden a sus estudios a los sistemas occidentalizados de medios de comunicación, por la naturaleza de sus investigaciones en Europa y Norteamérica. Señalan, asimismo, que difícilmente se puede aplicar estos modelos a países no occidentales, como sería en caso de la República Popular China. Sin embargo, debido a la herencia cultural de la colonización del siglo XIX en Hong Kong, en este caso de estudio se explorará tomarlo como referencia para la cultura occidentalizada que defiende Hong Kong en las protestas prodemocráticas, al contrario de un sistema Estatal que, en primera instancia desde el punto de vista occidental, coarta la libertad de expresión (aunque así no lo reconozca el propio Estado chino, pues sus concepciones de “libertad de prensa” son distintos).

distinción maniquea entre las agencias de información extranjeras y el pueblo subinformado. Como se ha señalado en el capítulo 2 de esta tesis, Díaz Rangel (1976) plasmó en este libro una investigación cuantitativa en la que hacía referencia de dos agencias de noticias extranjeras (United Press International -UPI-, y la Associated Press -AP-), las cuales concentraban la narrativa de las noticias de la República Dominicana. Es decir, la narración informativa de lo que ocurría en Venezuela en los años 60, provenía principalmente de agencias extranjeras; por tanto, el consumo de información sobre la situación política de la República Dominicana, provenía de visiones extranjeras, y no del sentir local.

En este sentido, para Díaz Rangel (1976), la narrativa de la información dependerá del actor que la construya. Su libro refleja el posicionamiento de América Latina en torno a la economía de la información de la prensa: es una crítica a las prácticas del control informativo desde los países hegemónicos en la construcción del imaginario colectivo de una región, a quienes asume como “poderosos enemigos”. Desde su posicionamiento como director de un periódico local y académico de la Universidad Central de Venezuela²⁷ utilizó el método inductivo, realizando un ejercicio en el cual cuantitativamente revisó el número de notas en los periódicos locales con especial énfasis en cuáles provenían de agencias extranjeras y cuántas de fuentes locales de información. Díaz Rangel realizó un análisis de contenido, en el cual descubrió que entre el 60 y 80 por ciento de la información no fue construida desde la visión local. Esta investigación empírica propuso la conformación de un frente que equilibrara este fenómeno con la fuerza de actores locales: pequeños editores, emisoras, diarios de provincia, parte de la gran prensa, prensa popular, periodistas y sus agrupaciones.

²⁷ Fue también director de otros periódicos, pero en años posteriores a la publicación de este libro.

Debido a la ideología política de Eleazar Díaz Rangel, la cual puede apreciarse en su futura trayectoria política como senador del partido Movimiento al Socialismo (MAS), director del Sindicato Nacional del Colegio Nacional de Periodistas, así como sus funciones en diversos diarios como director, la motivación e intención del investigador como actor participante fue crear un movimiento de resistencia a lo que él llamaba subinformación. Como se ha mencionado en el capítulo 2, Díaz Rangel no define específicamente el concepto de la subinformación, sino que lo utiliza como sinónimo de lo que hoy se definiría como desinformación. La subinformación, como una subcategoría de la desinformación (o una posible categoría independiente) está relacionada con la concepción de Díaz Rangel (1976) sobre la nula aportación de la visión latinoamericana hacia la narrativa para el extranjero.

En este sentido, se identifican claramente dos sujetos de estudio de la subinformación:

- Agencias extranjeras de información²⁸
- Pueblos subinformados²⁹

Díaz Rangel no hace alusión a los pueblos superinformados como lo hace Marques de Melo, pero sí menciona que detrás del actor de las agencias de noticias, se encuentra el interés del Estado, del cual provienen dichas agencias. Es decir, se añade a la lista el actor estatal como agente constructor de la condición subinformativa. Asimismo, en sus conclusiones generales y propuestas de combate a la subinformación en contra de las agencias extranjeras de información, Díaz Rangel propone la

²⁸ Referencia específicamente a la UPI y AP en la descripción de su estudio, pero puede ampliarse a una categoría de agencias extranjeras de información (en dependencia del Estado al cual pertenecen).

²⁹ Por pueblos subinformados, Díaz Rangel (1976) hace referencia a la República Dominicana. Cabe hacer mención de que el concepto de “pueblos” es genérico y sin una definición personal en sus análisis, puesto que surge en un contexto de fervor nacional durante la Guerra Fría y el control de la información de las dos superpotencias mundiales, y sus narrativas sobre los acontecimientos políticos de América Latina. Debido a que su investigación se centra en la ciudadanía de la República Dominicana, puede asumirse que se refiere a la ciudadanía de un Estado que está expuesto a determinado contenido de información a través de la prensa (prensa escrita, en el libro Pueblos Subinformados).

conformación de nuevas agencias locales de información y la unión de las mismas; por lo tanto, podría decirse que se añade un nuevo actor que regularía (o al menos equilibrará) la subinformación construida por las agencias extranjeras: las agencias locales de información. Al respecto, sin podrían añadirse los siguientes dos actores³⁰:

- Estado (a través de la demostración de su interés nacional)
- Agencias locales de información

Por otro lado, Marques de Melo (2009), quien también refiere a la subinformación como un concepto válido en los estudios en los procesos de consumo y recepción de información, solamente hace referencia también a los pueblos subinformados como actores condicionados.

Como se hizo mención en el capítulo anterior, la separación de estos dos actores en los procesos de subinformación se relaciona a la distinción de desarrollo entre países del norte y del sur; por lo cual, América Latina, al estar en el sur. En ambos casos, la subinformación es un adjetivo, una condición de los países que se encuentran al sur del Ecuador. Sin embargo, ambos autores latinoamericanos, hacen alusión de actores que participan en la construcción de la condición de subinformación: para Díaz Rangel (1976), son las agencias extranjeras de información, y para Marques de Melo (2009), también tiene incidencia los medios locales de información y las instancias de gobierno local que son responsables de regular en contenido noticioso. Por otro lado, las condiciones académicas (que puede traducirse en analfabetismo mediático) y la condición cognitiva³¹ también son variables condicionantes de un estado de

³⁰ Estos actores no pertenecen a una misma categoría actoral, según los intereses de la investigación de la subinformación. Hasta este punto, solamente rescató los actores que aparecen en los procesos, tanto para construir a un pueblo subinformado, como para subinformar (adjetivo o verbo).

³¹ Entendida como la predisposición de una persona a informarse o mantenerse en subinformación.

subinformación.³² En este sentido se agregan, al menos, tres agentes más que pueden fungir como actores de la subinformación:

- Alfabetización mediática del sujeto³³
- La condición cognitiva del sujeto³⁴

Estas dos variables son procesos que condicionan los modos de informarse, y, por ende, la situación de desinformación o subinformación. En resumen, las seis unidades de análisis (distintos entre sí) son los siguientes:

- Agencias extranjeras de información
- Pueblos subinformados
- Interés nacional del Estado
- Agencias locales de información
- Sujeto y su alfabetización mediática
- Sujeto y su condición cognitiva

Los actores de la subinformación no han sido definidos por estudios académicos. Por tanto, en este primer acercamiento, dependerá del investigador elegir los actores con los cuales desea observar el proceso de subinformación. Por un lado, puede elegirse una categoría que conjunte a las agencias extranjeras de información y a las agencias locales de información, pues ambas son las que narrarían un acontecimiento político desde diversas perspectivas (similar a los estudios de Díaz

³² En esta tesis, la subinformación no es tomada como la variable dependiente sino como la interviniente en los procesos de información en la acción comunicativa.

³³ Por alfabetización mediática se entiende la calidad educativa para leer a los medios de comunicación, e identificar la falta de información. Asimismo, la alfabetización mediática en las noticias se refiere al nivel de educación consciente para que el sujeto procure informarse; que, como señal Satori, es tarea del sujeto realizar un esfuerzo para informarse.

³⁴ Esta variable no debe confundirse con el anterior. La alfabetización mediática es el proceso del aprendizaje por parte de terceros; la condición cognitiva es la decisión del sujeto para elegir los procesos por los que se informará. Este puede estar altamente condicionado por la alfabetización mediática del sujeto.

Rangel). Así, el interés nacional (o interés local), se asocia a la realización de estos procesos. De ellos se deriva todos los impedimentos para la construcción de la noticia, propios del quehacer periodístico.

Por otro lado, puede estudiarse una categoría que recaiga solamente en el sujeto, es decir, un nivel individual de o procesos de información (desinformación o subinformación). En este sentido, la alfabetización mediática y la condición cognitiva del sujeto son parte de la categoría individual. En otra línea, pueden estudiarse las variables que condicionan a un pueblo para ser subinformado, a través del Estado, el cual tendría un gobierno que formas las condiciones para mantener a sujetos, y, por ende, a pueblos subinformados.

De este modo, hay distintos campos exploratorios en relación a los sujetos que participan en lo proceso de subinformación. El investigador elegirá cuál es la línea más conveniente, y si en algún momento se pueden cruzar los distintos actores en las diversas actividades que realizan en la participación de la construcción de información. En el caso específico de esta tesis, la unidad de análisis serán las agencias locales e internacionales de información en las regiones de China y Hong Kong.

4.3 Ruta para la lectura de la subinformación

Debido a que el estudio de la subinformación no tiene una ruta académica definida para su estudio, a continuación, se ofrece una sugerencia de pasos para un primer acercamiento, el cual tendrá una similitud con los estudios de la desinformación. La metodología documental de estas investigaciones podría utilizar varias técnicas cualitativas, tales como el análisis de discurso, aunque en el ejercicio presentado en el capítulo siguiente se limita al de contenido:

- 1) *Seleccionar el fenómeno a estudiar.* No puede estudiarse la subinformación si primeramente no existe en fenómeno que es parte de la noticia y de la información (formación de la ciudadanía). Estos fenómenos, en el proceso de la subinformación pueden ser múltiples: cualquier fenómeno que es catalogado como noticia, es propenso a presentarse como subinformación. Deportes, artes, y farándula también entran esta categoría. Sin embargo; siguiendo la línea de Sartori, el foco central de la subinformación es la información política. Por tanto, en esta tesis, así como en las propuestas teóricas para el estudio de la subinformación, el enfoque es político (específicamente en el ámbito local).
- 2) *Investigar el fenómeno político a profundidad con investigación documental de fuentes primarias y secundarias de información para comprender la historia que ha dado lugar al fenómeno político, realizar entrevistas a profundidad o semiestructuradas según sea el caso para obtener una comprensión holística de la situación, que va más allá de la narrativa de los medios de comunicación: es decir, es necesario conocer el fenómeno político a profundidad para interpretar con mayor precisión la narrativa que existe en los medios de comunicación.*³⁵

En el caso de la presentación de esta tesis, el fenómeno de las protestas fue estudiadas en un estado del arte sobre el acontecer político de ambas regiones, sitios oficiales de internet de China y Hong Kong, en el museo de Historia de Hong Kong, entre

³⁵ Es importante mencionar que los medios de comunicación, por la naturaleza de la noticia rápida, tendrán en alguna medida subinformación que se relaciona a la falta de espacio en los periódicos para narrar con mayor espacio una noticia, además de la capacidad intelectual del periodista, y la carga de la prensa local por las cuotas de notas que limitan la cantidad de información que se vacía. Lo mismo ocurre en los servicios de televisión, quienes solo cuentan con unos pocos minutos para la presentación de una noticia, por lo cual es imposible ahondar en ella. Sin embargo, con los espacios de internet es posible ampliar la cantidad de notas. Por lo tanto, el investigador primeramente debe informarse a profundidad del tema con la rigurosidad científico social, antes de hacer el análisis de contenido. De este modo, se tendrá un panorama más amplio para el análisis.

otros³⁶, sondeos a activistas de las protestas prodemocráticas en Hong Kong³⁷, y en participaciones presenciales de tales actividades. Estas actividades ayudaron a conocer el contexto social de la relación China-HK.

- 3) *Seleccionar los eventos paradigmáticos.* Las eventualidades de fenómenos políticos también pueden estudiarse de distinta manera: a través de ciclos, eventualidades, específicas, cortes de acontecimientos, participación de actores políticos, etc. El investigador decide cuáles fenómenos o actores seleccionará para los intereses del estudio. A partir de ellos, se busca la información, específica en los medios de comunicación para realizar la medición. A partir de esta selección pueden rastrearse los eventos y actores, divididos en discursos o en la participación de estos mismos actores en los acontecimientos seleccionados.

Para el caso de esta tesis, los eventos seleccionados son relativos a las protestas prodemocráticas de Hong Kong. Los eventos que seleccioné para analizar el contenido de los titulares de los medios de comunicación son los registrados en 2019: 16 de junio (marcha de 2 millones de hongkoneses); 1 de julio (irrupción del Consejo Legislativo por manifestantes); 21 de julio (ataque al metro Yueng Long); 12 de agosto (toma del aeropuerto de HK), y; 20 de octubre (daños a recintos religiosos). La determinación de

³⁶ Durante mi estancia en Hong Kong realicé varias visitas presenciales al Museo de Historia de Hong Kong: https://hk.history.museum/en_US/web/mh/index.html, así como al museo de Sun Yat-Sen: https://www.lcsd.gov.hk/CE/Museum/sysm/en_US/web/sysm/aboutus/intro.html, y a las exposiciones de Medios de Comunicación de Hong Kong: https://hkne.org.hk/html/en/about_hkne/about_hkne.html. Asimismo, se visité al menos 10 bibliotecas públicas para la lectura y revisión de los medios más consumidos y de dominio público.

³⁷ Lamentablemente, como se ha mencionado con anterioridad, es material perdido que no pudo ser rescatado para investigaciones profundas de esta tesis, ya que la situación política impediría mi ingreso a China continental si se encontraba evidencia de este trabajo en mis dispositivos digitales, por lo que solamente pude guardar unas cuantas fotografías y videos (dos de las fotografías fueron se encuentran en los anexos de esta tesis).

estos eventos se basa en la importancia mediática que tuvieron para los protestantes y hongkoneses.³⁸

4) *Revisión cualitativa (análisis de contenido)*³⁹. Con la técnica de análisis de contenido de la información, puede realizarse una cuantificación de las noticias que aparecen en torno a los sujetos o los acontecimientos seleccionados para la investigación. Esta revisión puede realizarse por medio del contenido de la nota, los encabezados de la nota, las veces en que se repite una palabra en el texto, o la cantidad de espacio en la prensa, en el espacio digital o los minutos en la exposición televisiva. Cada análisis variará conforme a los intereses de la investigación.

En el caso particular de esta tesis, al ser este un primer acercamiento a la subinformación, se decidió realizar un análisis de contenido de los encabezados de los eventos anteriormente seleccionados, en los medios de comunicación más importantes de ambas regiones. En el presente ejercicio, los hallazgos se cruzan con más lecturas documentales en relación a la opinión pública en China.

4.4 La subinformación en la acción comunicativa de la prensa

Después de la realización del análisis de contenido o discursivo en los estudios de la subinformación, es necesario subrayar que, tal como se revisó en el apartado 1.3 La acción comunicativa de la prensa, las herramientas y estrategias que utiliza la prensa para la construcción de una noticia y, por tanto, de una narrativa más compleja, son parte de la acción comunicativa (Habermas, 1999; Risse, 1999). Las metas de ella son:

a) Buscar un consenso razonado

³⁸ La apreciación fue presencial.

³⁹ En este punto ya debió realizarse la identificación del sistema de relación entre la política y la prensa.

- b) Por medio de la argumentación -con afirmaciones de validez-, y
- c) Gana el que tiene mejor argumento

En las prácticas éticas de la prensa no busca un consenso razonado para ellos mismos, sino un consenso a la audiencia. La información en el formato de noticia es precisamente el mecanismo para buscar el consenso razonado a través de la argumentación. La argumentación cambia en dependencia del medio de comunicación, y en este caso las afirmaciones deben ser de validez. De no ser así, entonces no conforman parte de la subinformación, sino de la desinformación.⁴⁰ Es decir, a través de las muestras de verdades se construye un consenso, y quien construya mejor la narrativa de la noticia “ganará”, según las apreciaciones de Habermas (1999) y Risse (1999).

Así, la subinformación puede ser parte de las estrategias de la acción comunicativa de la prensa, pues construye la noticia de tal modo que la narrativa está destinada a la creación de un consenso razonado a través de la argumentación. Asimismo, es importante anotar que la prensa no es objetiva, sino el método para elaborar la nota. Además, la imparcialidad de la prensa no puede entenderse sin la investigación contextual. Por ello, se sugiere que, en la medición de la subinformación, exista una investigación previa del acontecer político sugerido en el punto 2 del apartado 3.3 Rutas para el análisis de la subinformación.

En el siguiente capítulo, se toma el caso paradigmático de la información en los medios locales e internacionales de China y Hong Kong respecto a las protestas del 2019 en Hong Kong. Se tomará como referencia los lineamientos aquí citados para realizar una primera identificación de la subinformación.

⁴⁰ Es importante recordar que la desinformación está asociada a la tergiversación intencional de la información, y, por otro lado, la subinformación dice “la verdad” (sin ahondar en la filosofía que conlleva la verdad), pero es reduccionista.

5. Análisis de la subinformación: primer acercamiento

El presente capítulo tiene por objetivo plasmar la práctica de la identificación y análisis de contenido de la subinformación en la prensa digital de distintos medios de comunicación en un contexto de desarrollo global en torno a la reasignación. Como caso paradigmático, se ha elegido un problema de carácter político internacional que deja en evidencia la discrepancia en los usos y valores de la prensa (factualidad e imparcialidad), en contextos políticos distintos.

El problema político elegido para este ejercicio es el desarrollo de las manifestaciones prodemocráticas de Hong Kong, derivadas de los descontentos de los hongkoneses ante la creciente incidencia de la República Popular China en la política local de Hong Kong, interviniendo sin respetar las políticas acordadas en la Declaración conjunta del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Gobierno de la República Popular China sobre la cuestión de Hong Kong.

La elección de este caso responde a que paradigmáticamente en un solo problema político participan del ejercicio subinformativo dos regiones con distintos posicionamientos políticos respecto al trato de la prensa, lo que permite identificar la subinformación en dos modos distintos del quehacer periodístico. De este modo, la subinformación se identificará utilizando los mismos criterios, fechas y acontecimientos que formaron parte de la movilización ciudadana en las calles de Hong Kong.

Asimismo, en este capítulo se describe el contexto de la histórica diferencia política y económica de China y Hong Kong, para comprender que, como caso de estudio la relación de la prensa internacional en estas dos regiones confronta dos paradigmas del quehacer de la prensa; por un lado, la prensa sujeta al Estado de la República Popular China y la narrativa occidental de la libertad de prensa que prevalece en la Región Administrativa Especial de Hong Kong.

Como valor agregado a tesis, la información aquí presentada es resultado de trabajo *in situ* durante la segunda mitad del año 2019, en el que tuve la oportunidad de vivir en China y Hong Kong por algunos meses. De este modo, el ejercicio de este capítulo expone también las vivencias en ambos lados de la frontera divisoria de estas dos regiones, en lo relacionado al acercamiento a los medios de comunicación.

Este capítulo se divide en cinco apartados: el primero de ellos se expone el contexto histórico de las protestas prodemocráticas de Hong Kong y las tipologías de los medios de comunicación que disputan las narrativas de estos acontecimientos. En el segundo apartado, se recuerda el objetivo de esta tesis dirigido al caso de estudio se aplica la ruta sugerida en el capítulo 3 en el caso de China y Hong Kong. En un tercer apartado se realiza el análisis de contenido de los titulares de prensa sobre las protestas prodemocráticas en Hong Kong. En el siguiente, se cruza la información obtenida con la opinión pública de ambas regiones Finalmente, en el apartado 5, se exponen las conclusiones de este ejercicio.

5.1 Contexto de la reincorporación de Hong Kong a China continental

El sistema político de la República Popular China y de Hong Kong son distintos, a pesar de ser un mismo país. China cuenta con dos Regiones Administrativas Especiales: Macaco y Hong Kong. Esto significa que, aunque comparten territorio y están en supervisión y cuidado de la administración del Partido Comunista de China, gozan del privilegio de regirse por leyes occidentales, herencia de las colonias europeas que se extendieron desde mediados del siglo XVI (en el caso de Macao, y XIX en el de Hong Kong), hasta finales del siglo XX.

A mediados del siglo XIX, la Gran Bretaña se encontraba en auge comercial debido a la Revolución Industrial que imperaba gracias al desarrollo de la industria textil. Esto le permitió

posicionarse como una superpotencia económica de la época, con la posibilidad de mejorar su tecnología marítima y aumentar su comercio. Uno de los países con quién comerciaban altas cantidades de producto fue China, a quien compraban té, debido a que esta región se caracteriza por tener altas variedades de hojas para infusiones. Sin embargo, los chinos perdieron interés del comercio, pues el intercambio les parecía desigual. China, a diferencia de otros países, no compraba telas, puesto la producción de dicho producto era autosuficiente, por lo que la compra de artefactos como relojes y otros mecanismos similares no fue conveniente. Esto modificó las relaciones comerciales por parte de los británicos y optaron por ofrecer opio ilegal (cultivado de la India), para equilibrar el comercio en los puertos del sur.

Debido a que la droga se convirtió en un vicio para los chinos, disminuía la capacidad comercial de esta región, por lo que su gobierno prohibió el comercio ilegal del opio, lo cual desencadenó las guerras del opio entre que resultaron en acuerdos diplomáticos en 1842 (Cue Mancera, 2017). En este último año, se entregó la ciudad de Hong Kong como una colonia británica hasta 1979, y en una segunda etapa fue tomado el territorio como un arrendamiento hasta 1997. Es decir, durante 150 años, Hong Kong le perteneció a Gran Bretaña. En este periodo de tiempo, evidentemente la historia de las relaciones internacionales ha cambiado, y el contexto polarizado que separó el sistema capitalista y comunista durante la Guerra Fría, ha dejado huellas diferenciales en sus sistemas políticos de la región HK y la propia China continental.

En 1997 la Región Administrativa Especial de Hong Kong (GovHK, 2019) dejó de ser parte de la administración de Gran Bretaña, y se llegó a un acuerdo de concesión del gobierno de esa nación. Es decir “durante el periodo 1997-1947 (bajo el liderazgo de Deng Xiaoping) se le permitirá a Hong Kong Mantener su exitoso sistema de mercado, siempre y cuando respetara en todo momento su pertenencia a la República Popular China” (Cue Mancera, 2017, pág. p. 87).

Para el gobierno chino, “la democracia occidental en cualquiera de sus formas es considerada inaceptable, ya que es criticada por ser superficial e incluso hipócrita” (p. 88). Por tanto, se procura incorporar en los siguientes 50 años la política occidental, a la comunista que China ha desarrollado.

Actualmente, HK se encuentra en esa transición, en la que debe respetarse todos los derechos de libertad de expresión y de prensa, hasta el 2047. Las protestas prodemocráticas de HK, hasta la fecha, procuran que China respete esa libertad, la cual han sentido coartada poco a poco y esto genera molestias generales en la sociedad hongkonesa (p.91).

5.1.1 Tipología del sistema de medios de comunicación

Con lo anteriormente señalado, se deduce que la relación de los medios de comunicación (y, por tanto, la prensa) son distintos en la diplomacia del “un país, dos sistemas”. Por un lado, China continental controla la prensa a través del Partido Comunista Chino, mientras que en Hong Kong prevalecen los valores occidentales del ejercicio periodístico. El artículo número 5 de la *Joint Declaration* señala que:

The current social and economic systems in Hong Kong will remain unchanged, and so will the life-style. Rights and freedoms, including those of the person, of speech, of the press, of assembly, of association, of travel, of movement, of correspondence, of strike, of choice of occupation, of academic research and of religious belief will be ensured by law in the Hong Kong Special Administrative Region. Private property, ownership of enterprises, legitimate right of inheritance and foreign investment will be protected by law. (Constitutional and Mainland Affairs Bureau, 2007)

Por la naturaleza occidental de las categorías de Hallin y Paolo (2007), la identificación de la relación de la prensa de Hong Kong con sus políticas internas recaería en un pluralismo organizado. Esto debido a que en su concepción “los medios de comunicación estarán siempre integrados en instituciones representativas de los grupos, por lo que se asocia al pluralismo externo y el paralelismo político, al estar vinculados a los partidos políticos...” (Cue Mancera, 2017, pág. 193). En este sentido, en Hong Kong existen dos claras posturas en relación a las protestas prodemocráticas: aquellos que dominan la narrativa pro-china y otros la prodemocrática.

En los siguientes apartados se explica la diferenciación ideológica de seis de los medios de comunicación de prensa más importantes en la región de HK, la mitad de ellos provenientes de China continental (y que son los mismos predominantes en la República Popular China) y los otros de carácter 3.0 como periodismo de resistencia.

5.2 La subinformación en las manifestaciones prodemocráticas de Hong Kong: una revisión desde la prensa doméstica de China y Hong Kong

Alrededor de las 6 de la tarde del sábado 2 de noviembre de 2019, un joven fue herido de gravedad al explotarle una granada de gas lacrimógeno lanzada por la policía de Hong Kong. El incidente ocurrió cerca del *Times Square* en *Causeway Bay*, durante la semana 22 de protestas antigubernamentales consecutivas. La detonación de la bomba causó una herida profunda en la parte superior izquierda de la espalda de la víctima, quien participaba como voluntario socorrista de las manifestaciones en Hong Kong Island. Después de brindarle los primeros auxilios, fue trasladado inmediatamente al Hospital *Ruttonjee* para ser atendido (Anexo 1). Medios de comunicación locales como el *Ming Pao News* y el *City Broadcasting Channel* cubrieron la noticia (明報新聞網 Ming Pao News Net, 2019; 城市廣播 City Broadcasting Channel, 2019); pero los medios tradicionales chinos centraron su atención en otro informe.

Aquella misma tarde, un grupo de manifestantes radicales vandalizaron las oficinas de la agencia de noticias *Xinhua*, en el distrito *Wan Chai* de Hong Kong Island. Los agresores lanzaron bombas de pintura, quebraron los vidrios de la entrada principal, grafitearon las paredes, y prendieron fuego al lobby del edificio, además de dañar otros espacios públicos (Jim & Kwok, 2019). El tratamiento de la cobertura mediática fue distinto: por un lado, el portal web oficial de *Xinhua Agency* enfocó sus titulares en los actos vandálicos de los protestantes a su oficina central en Hong Kong, el arresto de 200 personas y las 188 bombas de gasolina decomisadas (Xinhua Net, 2019). Asimismo, *The South China Morning Post* centró su atención en la agresión de los protestantes radicales con el titular: “El caos y la violencia descienden nuevamente en las calles de Hong Kong a medida que las tácticas policiales agresivas no logran detener a los manifestantes radicales” (South China Morning Post Reporters, 2019).

Además de las diferencias en el enfoque de las noticias entre ambos grupos de prensa, los primeros -hongkoneses independientes- publicaron los dos incidentes en sus sitios web, mientras que los segundos -tradicionales, uno de China y otro de Hong Kong- no compartieron información sobre el estudiante herido de la *Shue Yan University*, pese a que la noticia representa una de las lesiones físicas más graves a un civil durante las protestas en Hong Kong y de la cual las autoridades policiales no emitieron declaraciones durante los días siguientes (The Standard, 2019). ¿Es este un caso de desinformación? ¿O es subinformación?

En el cambio de las estructuras de consumo informativo a nivel global, la prensa tradicional pierde credibilidad frente a la prensa independiente, sobre todo en lo relacionado a la desinformación o *fake news*. Sin embargo, en el entendido de que la desinformación se define como el proceso intencional de tergiversar una noticia con intereses particulares, ninguno de los medios anteriormente mencionados deformó, alteró o falseó los hechos; empero, ocultaron ciertos

acontecimientos y tomaron enfoques editoriales distintos. A este fenómeno se le conoce como subinformación (Sartori, Homo videns. La sociedad teledirigida (Homo videns), 2015). De este planteamiento surgen las siguientes preguntas: ¿cuánto del contenido publicado por la prensa es desinformación y subinformación?, ¿cuál es el impacto de la subinformación en la opinión pública?

En ese contexto y seguimiento a lo pretendido en esta tesis, el objetivo de este capítulo es exponer la relación subinformativa entre la República Popular China y la Región Administrativa Especial de Hong Kong (HK), con el fin de conocer en trato subinformativo de la prensa y la opinión pública de ambas regiones, y posteriormente interpretarlos para concluir en primeras lecturas sobre la alfabetización mediática subinformativa. Este texto sostiene que la prensa publica mayor subinformación que desinformación, pero que ambos casos comparten un impacto similar en la opinión pública. Como se especificó en la introducción de esta tesis, debido a la compleja dinámica en el trato informativo respecto a los temas políticos de coyuntura, este capítulo referencia como caso paradigmático inductivo la interacción mediática en cinco de las protestas pro-democráticas⁴¹ más representativas en la escalada de violencia durante los primeros cinco meses del inicio formal de las manifestaciones de Hong Kong (16 de junio, 1 y 21 de julio, 12 de agosto y 20 de octubre de 2019). Para ello se recurre al análisis de contenido de los titulares de los sitios de noticias más influyentes en ambas regiones con líneas editoriales disímiles: *Central China Television, Xinhua Agency, China Daily, Hong Kong Free Press, Radio Television Hong Kong y South China Morning Post*⁴².

⁴¹ Las protestas de Hong Kong son catalogadas como pro-democráticas en este artículo porque así asumen su identidad (HK Democracy M., 2019), y así los clasifica la prensa internacional.

⁴² Este estudio omite *The Standard* y *City Broadcasting Channel* por la naturaleza distinta de contenido.

Para acompañar cualitativamente las exposiciones de la prensa sobre el acontecer político de Hong Kong, este ejercicio se complementa con trabajo *in situ* y entrevistas a expertos, presentando aquí las visiones de tres distintos actores presenciales de las protestas: el Dr. Allan Au, de la *Chinese University of Hong Kong* (CUHK), experto teórico y empírico en medios de comunicación en China y Hong Kong; Sheeper y Jing, dos profesionistas y participantes activos de las protestas⁴³.

5.2.1 Tratamiento de la prensa en la relación China-Hong Kong

La Región Administrativa Especial de Hong Kong (HKSAR, por sus siglas en inglés) se encuentra en el proceso de renacionalización, el cual hace referencia al curso de reintegración política, económica y cultural a la República Popular China, después de haber sido colonia inglesa de 1841 a 1997. Con el fin de realizar la transición del sistema político occidental al comunismo chino, la Declaración conjunta del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Gobierno de la República Popular China sobre la cuestión de Hong Kong, aplicada el 1 de julio de 1997, establece las pautas de las leyes básicas para la construcción de la relación entre la HKSAR en la procuración de mantener la doctrina de Deng Xiaoping “un país, dos sistemas”, en el cual discursivamente el sistema socialista y sus políticas no deben ser practicadas en HKSAR durante 50 años y cuyo previo sistema capitalista y estilo de vida permanecerán sin cambios hasta 1947 (Constitutional and Mainland Affairs Bureau, 2007).

A principios de los 80, en el plan del diseño la *Sino-British Joint Declaration*, el gobierno chino comenzó a cooptar élites locales para facilitar la transferencia del poder y conformar la HKSAR. Algunas de estas élites fueron dueños de medios de comunicación, entre ellos Louis Cha, quien en su momento fue el dueño de *Ming Pao* y Sally Aw, dueño de *Sing Tao Group* (Chan &

⁴³ Los dos protestantes solicitaron el uso de sobrenombres por temor a represalias.

Lee, 2007, pág. 49). De este modo la cooptación es un medio por el cual el gobierno central chino ejerce influencia política a cambio de beneficios económicos entregados a los miembros de los medios de comunicación y a sus negocios personales, los cuales ascienden a más de la mitad de los periódicos locales de Hong Kong (pág. 50). La prensa vinculada a los medios centrales de comunicación o con vínculos empresariales con China continental, rara vez presentan fuertes críticas a las políticas del gobierno chino. Sin embargo, debido a la estrecha relación que Hong Kong conformó entre la comunidad internacional, los valores occidentales de la prensa relacionados al estado de derecho, derechos humanos, libertades, democracia y economía han permanecido, conflictuando la renacionalización; aunque cada vez más, los periodistas de Hong Kong expresan una creciente percepción del gobierno central chino en instituciones claves como los medios masivos de comunicación (Weisenhaus, 2014, pág. 3).

La diferencia en el trato informativo en ambos sistemas es evidente; por un lado, los medios de comunicación en la República Popular China son controlados por el Partido Comunista de China, mientras en Hong Kong, además de los medios cooptados por el poder central, existen medios independientes, es decir, aquellos que son libres de control o intervención gubernamental y grupos de interés en su contenido. La independencia y la libertad de prensa corresponden a dos tópicos distintos pero relacionados en la misión del periodismo; por un lado, la prensa obtiene libertad al informar y opinar sin traba alguna; independencia cuando la opinión expresada es propia de la prensa y no de terceros; a estas dos condiciones se le suma la característica de honestidad para “usar esa libertad e independencia en la búsqueda de la verdad y de acuerdo a un profundo sentido de responsabilidad” (Miró Quesada, 1986, pág. 7).

Cabe destacar que las condiciones de libertad, independencia y honestidad son principios fundamentales de las democracias, puesto que la idea de la prensa independiente “puede ser y

debería ser el instrumento más vital y efectivo que demuestre una sociedad democrática para su propio avance y protección” (Bowels, 1906). La libertad de prensa que es asociada a la independencia de ésta se establece en el Art. 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Por tanto, en la herencia periodística de Hong Kong aún se conservan valores del pensamiento occidental respecto a la libertad de expresión y, en algunos casos, de independencia. El valor de esta libertad es fundamental en la región de hongkonesa, al ser parte de su sistema democrático actual, pues busca la circulación de noticias, información, ideas, comentarios y opiniones bajo la propia autoridad del medio de comunicación (Weisenhaus, 2014). En este sentido, en la Declaración conjunta del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Gobierno de la República Popular China sobre la cuestión de Hong Kong enfatiza en el punto 5 del apartado 3 que actual sistema social y económico en Hong Kong permanecerá sin cambios durante los 50 años de transición, así como su estilo de vida, derechos y libertades, incluyendo los de expresión y prensa (Constitutional and Mainland Affairs Bureau, 2007).

Hong Kong mantiene una postura de internacionalización occidentalizada respecto a lo que se cree del ejercicio periodístico, considerándolo objetivo, parte de la esfera pública y observador de las decisiones gubernamentales, al grado de ser considerado como una “función de democracia sustituta”, complementaria a la democracia en las instituciones políticas formales que están en la observancia del gobierno chino (Chan & Lee, 2007, págs. 52, 54). De este modo, los medios de comunicación en Hong Kong se entienden como la “relación entre la renacionalización, internacionalización y localización”. Al ser oficialmente un territorio bilingüe, cuenta con la producción y consumo de medios de comunicación en inglés y chino, siendo este último el idioma proliferante en la prensa (Grundy, 2018). En esta región circula prensa local (que puede o no estar

al servicio del poder central chino), la cual puede ser tradicional o independiente, y también prensa originaria de China continental, como el *China Daily News* y el *Global Times*. Por el contrario, en China difícilmente se accede a la información de la prensa local de Hong Kong. Las noticias que se consumen en China continental sobre Hong Kong provienen de los corresponsales de la propia prensa estatal al servicio del Partido Comunista chino.

5.2.2 La escalada de violencia en las protestas pro-democráticas de HK

A partir de junio 2019, los periódicos impresos y digitales, los canales televisivos, radiofónicos y *livestreams* en plataformas digitales viraron sus noticias al acontecer político de las protestas antigubernamentales en Hong Kong. Las marchas que al inicio solicitaban el retiro del proyecto de Ley de Extradición a China se intensificaron gradualmente hasta convertirse en el movimiento social más grande de Hong Kong desde el Movimiento Paraguas del 2014, cuyo sentir sobre la intervención de China continental en asuntos políticos y mediáticos aumentó desde 2018 (Pei, 2020). A la exigencia se añadieron nuevas demandas y acusaciones en contra del gobierno, las cuales fueron compartidas en inglés y en chino a través del portal web oficial de las protestas, todas ellas con evidencia probatoria (HK Democracy M., 2019). Al menos una vez a la semana, jóvenes manifestantes salieron a las calles principales de Kowloon y HK Island con los emblemáticos gritos de protesta “Fight for freedom, stay with Hong Kong” y “Five demands, no one less”. Las cinco demandas específicas fueron (Anexo 2):

- 1) Retirada absoluta del proyecto de Ley de Extradición (pasado a revisión el 4 de septiembre y retirada el 23 de octubre 2019).
- 2) Retracción de la designación “disturbios” a las protestas.
- 3) Amnistía para todos los manifestantes arrestados.

4) Establecimiento de una comisión independiente de investigación sobre la conducta policial.

5) Doble sufragio universal para las elecciones del Jefe Ejecutivo y el Consejo Legislativo.

La ausencia de un liderazgo aparente hizo notoria la diferencia entre dos grupos manifestantes: pacíficos y radicales. Ambos grupos vestían de negro y portaban máscaras para cubrir parte de su rostro; pero, mientras los primeros limitaron sus acciones a cantos, marchas, gritos y colocaron carteles en espacios públicos, los radicales rayaron paredes, obstruyeron el paso de avenidas principales, incendiaron múltiples veces entradas de las estaciones del metro, e incluso llegaron a romper los vidrios de cadenas comerciales chinas, entre otros actos vandálicos.

La mayoría de la información producida y distribuida en China y Hong Kong sobre las protestas fue a través de la prensa tradicional, aunque esta última región pudo hacerlo también a través de la prensa independiente⁴⁴. De acuerdo con el periodista y académico Allan Au (2019), los sitios de noticias que más influyen en China y Hong Kong se leen en los espacios digitales y no en los periódicos o televisión pues “la competencia está en los periódicos digitales y lo que se comparte por internet” (Au, 2019).

⁴⁴ La prensa tradicional que migra a los espacios digitales sigue considerándose como “periodismo tradicional”. La prensa independiente que migra a los medios de comunicación tradicionales sigue considerándose independientes por la naturaleza de su origen, más allá de su tratamiento tecnológico.

Cuadro 1. Administración de la principal prensa en China y Hong Kong en relación con las protestas del 2019 (recolección de información)

Nombre	Fundación	Administración	Tipo	Sitio oficial de internet
China Central Television (CCTV)	1958, Pekín	Partido Comunista de China	Tradicional	http://english.cctv.com/
China Daily	1981, Pekín	Partido Comunista de China	Tradicional	http://www.chinadaily.com.cn/index.html
City Broadcasting (CBC)	2014, Hong Kong	City University of Hong Kong Students' Union	Independiente	https://www.facebook.com/cityusu.cbc/
Hong Kong Free Press (HKFP)	2015, Hong Kong	Independiente: Hong Kong Free Press	Independiente	https://www.hongkongfp.com/
Radio Television Hong Kong (RTHK)	1928 y 1948, Hong Kong	Oficina de Comercio y Desarrollo Económico	Tradicional	https://www.rthk.hk/
South China Morning Post (SCMP)	1903, Hong Kong	Alibaba Group	Tradicional	https://www.scmp.com/
Xinhua News Agency	1931, Pekín	Partido Comunista de China	Tradicional	http://www.xinhuanet.com/

Elaboración propia basado los datos proporcionados en la página web oficial de cada medio.

Los sitios de noticias mencionados en el cuadro 1 fueron los más consumidos para conocer el desarrollo de las protestas, según las apreciaciones del Dr. Allan Au (2019), las cuales coinciden con los activistas Sheeper (2019) y Jing (2019). Au (2019), al igual que el 51.9% de los periodistas de Hong Kong, considera que existe un nivel de censura en los medios de comunicación derivados de la relación con el poder central de China (Chan & Lee, 2007, pág. 50), pero algunos medios de información mantienen una sólida autonomía de incertidumbre hacia el futuro de la prensa local, en especial la *Radio Television Hong Kong* (RTHK), la plataforma para la que trabajó por más de

20 años. Los resultados de los estudios en el Centro de Comunicación y Opinión Pública de la Chinese University of Hong Kong, los hongkoneses se informan a través de los medios tradicionales aún rebasan el 90%, aunque con una reducción del 6.2% en el consumo televisivo entre el 2010 y el 2016; entre esas mismas fechas, el consumo de los medios de comunicación a través de internet incrementó en alrededor del 15% (Center for Communication and Public Opinion Survey, 2016). Esto indica que el consumo de los medios de comunicación masiva tradicionales ha bajado respecto a la plataforma de consumo, pero solo para trasladarse a las plataformas online pues “la mayoría de las personas comienzan a informarse por medio de las plataformas digitales, sean medios consolidados o nuevos” (Au, 2019), incluyendo la prensa tradicional y emergente (independiente o no).

Los manifestantes entrevistados insisten en que la prensa tradicional no ha perdido valor informativo en las plataformas tradicionales (impresión periódica, radio y televisión) u online, pero no todos son confiables (Jing, 2019). Por ello, expresan que los medios de información entre los manifestantes y jóvenes menores de 30 años prefieren las redes sociales como medios informativos, y aunque se usan Facebook y YouTube como las redes más utilizadas, entre ellos mismos prefieren los chats privados y los sitios oficiales de la información, especialmente la Hong Kong Free Press (Statista, 2020; Sheeper, 2019).

Uno de los objetivos secundarios de los protestantes era que la situación política local pudiese ser leída por países occidentales para atraer la atención internacional a sus demandas, pero están conscientes de que la prensa proveniente de China y aquella cooptada por el poder central chino en Hong Kong intervienen en la narrativa y limitan la visibilidad de sus narrativas locales (Anexo 2). Esto se debe a gran medida, de que los periódicos locales están escritos en chino, y

representa para ellos un impedimento de sus discursos, pues “es necesario que más prensa local esté escrita en inglés para que otros países puedan leer lo que sucede” (Sheeper, 2019).

Desafortunadamente solo hay dos periódicos -de impacto- publicados en inglés en Hong Kong: el SCMP y The Standard; sin embargo, ambos son sesgados. HKFP es una buena elección (...) También puedes leer RTHK, habían sido presionados por el grupo pro-Beijing durante mucho tiempo para cerrar su labor. Pero RTHK ha seguido mostrando lo que debería ser una verdadera organización de medios de comunicación. (Sheeper, 2019)

5.3 Análisis de contenido de los titulares sobre protestas en HK

Localizar la subinformación en la prensa es una tarea compleja, pues pueden articularse distintas aristas por ejes temporales, temáticos o editoriales. Como un primer ejercicio de identificación subinformativa, en este escrito se contrastan los titulares de los sitios de noticias tradicionales e independientes de Hong Kong y China respecto al desarrollo de las manifestaciones los primeros cinco meses de protesta⁴⁵. Para ello se toman como referencia cinco acontecimientos coyunturales que definen parte del desarrollo de las protestas en Hong Kong:

- *Domingo 16 de junio.* La marcha más grande registrada en la historia de Hong Kong, con la participación de 2 millones de personas, lo que representa más de un cuarto de la población hongkonesa que es de casi 7.5 millones. El reporte de la policía de HK registró la presencia de 338 mil manifestantes (Vidal Liy, Dos millones de personas inundan Hong Kong para defender las libertades (Two million people flood Hong Kong to defend their freedom), 2019).
- *Lunes 1 de julio.* Manifestantes irrumpen el Consejo Legislativo el día de la Conmemoración del traspaso de Hong Kong a China (Westcott, 2019).

⁴⁵ Este artículo no toma como referencias los artículos de opinión de las editoriales de la prensa seleccionada, pues procura centrarse en la subinformación de la nota periodística como noticia.

- *Domingo 21 julio.* Ataque en la estación del metro Yuen Long, donde al menos 45 personas fueron heridas. Los manifestantes aseguran la existencia de un vínculo entre la policía y los agresores, pues los oficiales policiacos tardaron su intervención (Blandón Ramírez, 2019).
- *Lunes 12 de agosto.* Toma del aeropuerto y cancelación de vuelos. El día 13 de agosto se cancelaron más vuelos que el día anterior, pero este ejercicio toma como referencia el primero de los días para conocer la difusión inmediata del acontecimiento (DW Noticias, 2019).
- *Domingo 20 de octubre.* El camión antidisturbios de la Policía de HK lanza líquido azul a la mezquita y otros recintos religiosos. La policía aseguró que fue contra manifestantes, pero después reconoció que fue un error (Vidal Liy, 2019).

La CCTV, *China Daily* y la *Xinhua Agency*, pertenecientes al Partido Comunista de China, son los espacios online que representan de la visión gubernamental de China en la producción y distribución de noticias al interior y exterior de su territorio. En Hong Kong puede accederse libremente a estos sitios de internet en todas sus versiones de traducción lingüística. En cambio, no es posible consultar desde China continental los sitios del *City Broadcasting Channel* cuya plataforma oficial es a través de *Facebook*, ni hay acceso a los sitios del *Hong Kong Free Press*, *Radio Television Hong Kong*, *South China Morning Post*, ni a *The Standard*; por tanto, la información (o subinformación) que se consume al interior de China se reduce a la información permitida por el muro de fuego chino.

Gracias al almacenamiento digital en los portales web oficiales de la prensa, hoy es posible hacer una revisión de las notas archivadas para realizar una lectura sobre las nociones de corte

político a disposición de consulta. Al buscar información sobre Hong Kong desde China continental, los buscadores online *China Daily News* y *Xinhua Agency* bloquean las páginas específicas a las fechas de protestas masivas como la del 16 de junio, desplegando un mensaje que dice “error en la búsqueda”, “no hay información disponible” o “la búsqueda contiene palabras sensibles”⁴⁶

⁴⁶ Esto ocurre en sus buscadores en chino, inglés y español de los mismos sitios de noticias.

Cuadro 2. Titulares de distintos diarios sobre algunas manifestaciones pro-democráticas en HK⁴⁷ (clasificación de información)

Fecha	Sitios web abiertos China continental			Sitios web cerrados en China continental		
	CCTV ⁴⁸	China Daily	Xinhua	HKFP	RTHK	SCMP
16 de junio	EN. HKSAR chief executive announces suspension of fugitive law amendments, promises to continue explanation	No hay información disponible en el portal chino ni en el portal inglés. El portal suprime las fechas: pasa del 15 de junio al 17 de junio	CN. Hong Kong Kam Tin Mural Village: 200 nominal paintings of love paintings All areas of life in Hong Kong support the Hong Kong SAR Government to suspend the revision of the Fugitive Offenders Ordinance	Public anger seethes in Hong Kong ahead of another anti-extradition law rally Hong Kong protesters occupy roads around Gov't HQ again, as huge anti-extradition law rally escalates Hong Kong leader Carrie Lam apologizes over extradition row, as crowds occupy roads demanding her resignation	Carrie Lam's apology not enough, protesters say CE says sorry over extradition saga We must fight for our rights, says Dennis Kwok Banners appear on hills in Kowloon and HK Island Ronny Tong laments justice has lost to politics 'Loyal' officers unfairly smeared: police union	As it happened: A historic day in Hong Kong concludes peacefully as organizers claim almost 2 million people came out in protest the fugitive bill
1 de julio	EN. Hong Kong marks anniversary of return with tech	EN. Lam vows to give HK a new start Massive rally in support of Hong Kong police 165,000 rally for city police	EN. Hong Kong celebrates 22nd anniversary of return to motherland with various activities CN. Creativity Trend Music Carnival" opens in Hong Kong to showcase Hong Kong achievements Yaoxiang Jiang Huan Ching Chung City Achievements Hong	'Free Hong Kong': Thousands rally for democracy, as anti-extradition protesters occupy roads, clash with police Hong Kong protesters occupy legislative chamber after smashing windows, vandalizing corridors Organizers say 550,000 attend annual July 1 democracy	Govt, allies condemn 'violent, radical protesters' UK's Hunt stresses Joint Declaration, Hong Kong autonomy HKU poll ends on a low for Carrie Lam	A day of unprecedented violence in Hong Kong as protesters storm the Legislative Council and police fire tear gas

⁴⁷ Los titulares están en inglés para reducir al mínimo las diferencias en traducción, pues la prensa señalada de HK es originalmente inglesa y la prensa china ofrece también la opción, aunque con menos información. En el caso de la prensa china se buscó la información en ambos idiomas: se marca la diferencia con EN (*English*) o CN (*Chinese*) la secuencia del idioma en los titulares.

⁴⁸ La Televisión Central de China limita la búsqueda de noticias sobre HK en el portal chino. Solamente permite el acceso hasta 30 páginas de búsqueda de las noticias más recientes. En su portal en inglés hay más contenido.

		<p>CN. Hong Kong celebrates 22nd anniversary of reunification flag-raising ceremony</p>	<p>Kong 22nd Anniversary Celebration Series Released</p> <p>Hong Kong citizens launch rally to support police enforcement</p> <p>Hong Kong K celebrated the ceremony and the reception of the flag to celebrate the 22nd anniversary of the return to the homeland</p> <p>Five thousand citizens spelled "I love Hong Kong" and sent a blessing to love for SAR's birthday</p>	<p>march as protesters occupy legislature</p>	<p>Police say 'unknown' fluid hurled at officers</p> <p>Protesters walked into a police trap: lawmaker</p> <p>Police fired tear gas in Legco clearance operation</p>	
21 de julio	<p>EN. Residents of China's Hong Kong rally to appeal for peace, stability</p> <p>HKSAR gov't strongly condemns protesters' storming of liaison office of China's central gov't</p>	<p>316,000 rally in HK in support of police, seek end to violence</p>	<p>EN. Residents of China's Hong Kong rally to appeal for peace, stability</p> <p>CN. Hong Kong SAR government spokesman strongly condemns radical protesters to attack central government agencies in Hong Kong</p>	<p>Hong Kong braces for fresh anti-gov't march amid increased security measures</p> <p>Hong Kong activists hurl eggs, ink balloons at top China office, after huge anti-extradition law demo</p> <p>Hong Kong anti-gov't protesters occupy roads and swarm around legislature, police HQ and China's top office</p> <p>Hong Kong police deploy tear gas, rubber bullets against protesters as gov't slams 'direct challenge to national sovereignty</p>	<p>Tens of thousands join new extradition bill march</p> <p>Freedom, democracy still the goals: Chu Hoi-dick</p> <p>Security beefed-up ahead of Sunday's rally</p> <p>Marchers ignore police, head towards Admiralty</p> <p>Riot police, protesters play cat and mouse</p> <p>Yuen Long MTR Station closed after violent attacks</p>	<p>Third major march against extradition bill turns Hong Kong's financial district into battleground, sparks violent attacks on protesters by mob in Yuen Long</p> <p>Protesters vandalize Beijing's office in Hong Kong after hundreds of thousands attend third major march against extradition bill</p> <p>As it happened: Hong Kong police fire rounds of tear gas in heart of city, while violence breaks out in Yuen Long</p> <p>Rod-wielding mob dressed in white storms Hong Kong's Yuen Long MTR station, attacks protesters and passers-by</p>

<p>12 de agosto</p>	<p>EN. Stephen Perry on current situation in HK</p> <p>The real truth behind "PEACEFUL" HK protests</p> <p>Hong Kong celebrities vow to protect Chinese flag</p>	<p>Passengers stranded at Hong Kong International Airport</p> <p>149 arrested for illegal protests, violence over weekend</p> <p>Hong Kong citizens denounce violent protests HK airport authority cancels all flights for rest of day</p> <p>Opposition camp condones violence so as to paralyze Hong Kong</p> <p>HK govt outraged by violence over the weekend</p>	<p>EN. Hong Kong police arrest 149 people during protests in last few days</p> <p>Liaison office of China's central gov't in Hong Kong condemns radical, illegal atrocities</p> <p>Smoothly functioning commerce in Hong Kong "fundamentally important": AmCham China</p> <p>Hong Kong airport resumes operations with over 200 flights still cancelled</p> <p>All flights in and out Hong Kong airport cancelled again</p> <p>One police officer seriously injured by gasoline bombs in Hong Kong</p> <p>CN. A spokesman for the HK and Macao Affairs Office of the State Council severely condemned the attack of a gasoline pump by a handful of mobs in Hong Kong</p> <p>HK Liaison Office: Severely condemns extreme illegal violence</p> <p>Ministry of Foreign Affairs: urges the United States to stop intervening in HK affairs immediately</p>	<p>Cathay Pacific warns staff of dismissal for participating in Hong Kong 'illegal protests'</p> <p>'Cruel to both sides': Hong Kong protests divide neighborhood with police families</p> <p>Hong Kong police make bloody arrest, assisted by officers suspected to be undercover as protesters</p> <p>Hong Kong police shoot projectiles at close range in Tai Koo, as protester suffers ruptured eye in TST</p> <p>China slams Hong Kong protest violence as 'terrorism' as People's Armed Police drive through neighboring Guangdong</p> <p>All flights cancelled out of Hong Kong as thousands of protesters besiege airport over police violence</p> <p>Hong Kong police top brass face barrage of questions over use of weapons, injuries, undercover tactics</p>	<p>Hong Kong airport closure casts pall over markets</p> <p>MTR stations back to normal after violent clashes</p> <p>Woman's eye ruptured during TST clashes: sources</p> <p>Beijing likens extradition protests to terrorism Trapped travelers scramble for new plans</p> <p>Spraying of water at Kowloon Mosque an 'accident'</p> <p>MTR services to again end at 10 pm on Sunday</p>	<p>Hong Kong leader Carrie Lam fights back tears as she warns protesters, they are pushing city 'into an abyss'</p> <p>Canada's Justin Trudeau extremely concerned about Hong Kong, urges China to be careful</p> <p>Political solution only way to return Hong Kong to peace and stability</p> <p>North Korea offers support for Beijing over Hong Kong protests, condemning 'foreign forces'</p> <p>Stranded passengers at Hong Kong International Airport</p> <p>Flights out of Hong Kong International Airport cancelled as anti-government protesters occupy terminal building</p>
<p>20 de octubre</p>	<p>CN. Hong Kong trains on the mainland are temporarily suspended today</p>	<p>Lam's 3rd Policy Address is interrupted</p> <p>Hong Kong rioters go on vandalism</p>	<p>EN. China urges U.S. to stop interfering in Hong Kong affairs</p> <p>Rioters firebomb police station, vandalize facilities in renewed violence in Hong Kong</p>	<p>Hundreds of thousands defy protest ban in Hong Kong amid tear gas, vandalism and Molotovs, as mosque hit by water cannon dye</p>	<p>Hong Kong leader Carrie Lam pledges other options if police conduct probe cannot quell public anger at force handling of anti-government protests</p>	

	EN. New Beijing airport open to international flights	spree	Hong Kong police need to use appropriate force in response to violence: HKSAR chief executive .	Hong Kong police accused of targeting mosque with water cannon blue dye as communities conduct clean-up	<p>Universal suffrage the only solution: Kwok Ka-ki</p> <p>MTR says more stations to close after attacks</p> <p>Police seize petrol bombs, two arrested</p> <p>Tear gas, water cannon deployed at Tsim Sha Tsui</p>	<p>Rampaging mobs stage an arson spree in Hong Kong setting mainland Chinese-linked shops and metro stations ablaze and hurling petrol bombs at police</p> <p>Political strategist Lynton Crosby says Hong Kong government must deal with issues head on to resolve crisis</p> <p>Arrest and detention of children over Hong Kong's anti-government protests raise questions on police treatment and legal process</p>
--	---	-------	---	---	---	--

Elaboración propia con la base de datos online de los sitios de noticias de China y Hong Kong (China Central Television 中国中央电视台, 2019; China Daily, 2019; Hong Kong Free Press HKFP, 2019; Radio Television Hong Kong 香港電台網站, 2019; South China Morning Post SCMP, 2019; Xinhua News Agency 新华通讯, 2019). La búsqueda de información se realizó en octubre y noviembre 2019 desde China y Hong Kong.

El cuadro 2 expone las diferencias en el trato informativo de un acontecimiento en el plano descriptivo de la noticia. Ninguno de los encabezados es falso cualitativamente, pues todos pueden ser comprobados con noticias publicadas por la prensa local e internacional. En esta búsqueda pueden identificarse, al menos, seis tipos posiciones desde los cuales narrar la noticia: 1) ciudadanos hongkoneses a favor de la paz y acciones policiacas; 2) participantes de protestas pacíficas; 3) participantes de protestas radicales y sus afectaciones públicas; 4) agresiones policiales y de mafias en contra de protestantes; 5) declaraciones gubernamentales específicas sobre las protestas, y; 6) aquellos pronunciamientos de otros gobiernos y empresas sobre temas relacionados a las protestas. En la Tabla 1 se resume cuantitativamente el contenido de los titulares de noticias según el enfoque designado en las notas periodísticas.

Tabla 1. Cuantificación de enfoques noticiosos de la prensa china y hongkonesa

Temas tratados	CCTV		CD		Xinhua		Fuentes chinas	HKFP		RTHK		SCMP		Fuentes hongkonesas
	#	%	#	%	#	%	%	#	%	#	%	#	%	%
Hongkoneses en petición por paz y apoyo a la policía	1	11.1	4	33.3	3	15.8	20.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0.0
Protestas pro-democráticas pacíficas	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0.0	4	19.0	2	7.1	1	6.3	10.8
Protestas pro-democráticas radicales y afectaciones públicas	2	22.2	4	33.3	4	21.1	25.5	6	28.6	11	39.3	4	25.0	31.0
Agresiones policiales y mafias contra protestantes	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0.0	6	28.6	2	7.1	6	37.5	24.4
Declaraciones gubernamentales y de la policía sobre protestas	2	22.2	2	16.7	4	21.1	20.0	3	14.3	9	32.1	1	6.3	17.6
Declaraciones de gobierno, policiales y empresariales relacionadas a las protestas	1	11.1	2	16.7	1	5.3	11.0	2	9.5	4	14.3	4	25.0	16.3
Otros temas	3	33.3	0	0.0	7	36.8	23.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0.0
TOTAL	9	100	12	100	19	100	100	21	100	28	100	16	100	100

Elaboración propia con la base de datos del cuadro 2.

Los hallazgos expuestos en la Tabla 1 exponen que los sitios de noticias CCTV, *China Daily* y *Xinhua Agency* etiquetan a todas las manifestaciones como radicales y causantes de perjuicio de los espacios públicos, al hacer uso de los adjetivos calificativos “vandalismo” y “violencia” en sus titulares. El 40% del contenido expone que la población y gobierno hongkonés, al igual que el gobierno chino, están en contra de la “violencia”, por tanto, de las manifestaciones en general, pues en el 25% de su contenido refuerzan discursivamente que las manifestaciones están relacionadas a un nivel de agresividad. Además, en los titulares ignoran los métodos policiales antidisturbios y en un 23.4% comparten otras noticias sobre Hong Kong no relacionadas a las protestas.

Por otro lado, los medios locales hongkoneses -dos de ellos tradicionales y uno independiente-, lejos de favorecer con titulares a las manifestaciones pacíficas, ocupan un 31% de su contenido en los actos de violencia y vandalismo de los protestantes radicales, un 6% más que los medios de China continental. Sin embargo, equilibra la descripción de actos por parte de los manifestantes radicales con las agresiones de la policía y otros actores como la mafia en Yuen Long en contra de los protestantes en casi el 25% de sus titulares. Y, a diferencia de los medios chinos, la HKFP, RTHK y SCMP muestran declaraciones gubernamentales sobre las protestas en Hong Kong de posturas a favor y en contra de la lucha antigubernamental (ver cuadro 2).

Los titulares aquí presentados tienen sustento y congruencia con otras fuentes informativas, es decir, la descripción de los acontecimientos es acertada y no desinformada. En la estricta definición académica, los titulares no desinforman, pero unos subinforman más que otros en la versión de los participantes de este acontecimiento político.

5.4 Relación subinformativa entre los titulares y la opinión pública hongkonesa (análisis de contenido manifiesto)

Los resultados aquí presentados coinciden con la opinión pública sobre las manifestaciones: el 90% de los chinos continentales rechaza las protestas en Hong Kong (Jov, 2019), por la supuesta “única versión” de la historia que se comparte en China. A diferencia de esta explicación, una publicación del SCMP⁴⁹ señala que el rechazo de la población china hacia las manifestaciones no deriva de la versión de los medios de comunicación sino de una conciencia cultural que procura evitar la violencia (Yi, 2019). Desde esta perspectiva, China no tiene problemas por “falta de información”, pues existe la conciencia de que hay una censura⁵⁰, pero también conocen los medios

⁴⁹ Este medio es identificado por los manifestantes entrevistados como pro-Beijing.

⁵⁰ La subinformación no es sinónimo de censura, pero puede ser una subrama.

para evadir el muro de fuego digital, además de que existen múltiples sitios de internet para informarse, pero el principal problema es la barrera lingüística (Yi, 2019).

Por otro lado, según el estudio del *Centre for Communication and Public Opinion Survey* (2019), el 39% de los hongkoneses están en acuerdo con los manifestantes radicales, además de que el 70% está en desacuerdo con el uso de la fuerza policial en contra de estos protestantes. El estudio liderado por Francis Lee de la *Chinese Hong Kong University* revela que los propios manifestantes reconocen que las protestas iniciadas en junio tenían la intención de mantenerse pacíficas, pero las manifestaciones radicales son a las que el gobierno de HK presta atención (Lee, Tang, Yuen, & Cheng, 2019). Esto concuerda con el comentario de uno de los manifestantes entrevistados al decir: “Yo no participo los actos vandálicos, pero... No puedo decir nada, estoy de acuerdo con ellos -protestantes radicales-. De otro modo el gobierno no quiere escuchar” (Jing, 2019).

Los hallazgos aquí expuestos a través del análisis de contenido coinciden con la opinión pública de ambas regiones; por ende, lo subinformado a través de la prensa refleja y refuerza la opinión pública. Con estos resultados no se pretende caer en un determinismo periodístico, ya que el fenómeno social de informarse es aún más complejo. El “ser informado”, según la apreciación de Sartori (2015), requiere un esfuerzo del sujeto individual; sin embargo, los recursos disponibles de información son importantes en la construcción de la opinión pública porque el conocimiento de un acontecer político es el resultado de haber sido informado (Machlup, *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*, 1962; Lippmann, 2013; Schiller, 1973). La incorporación del concepto subinformación en las teorías de la comunicación evita el maniqueísmo información/desinformación, y propone la designación de nuevos conceptos que describan la

complejidad del fenómeno social respecto a los procesos informativos en distintas regiones del mundo, sin dejar de lado las particulares del periodismo en de cada zona.

5.5 A manera de conclusión

Los resultados de este análisis presentan la relación entre la práctica subinformativa de la prensa y la opinión pública, diferenciadas en dos regiones polarizadas en el trato de la información. Es así como la relación de subinformación entre la Región Administrativa Especial de Hong Kong y la República Popular China sugiere una pizarra de aprendizaje respecto a la subinformación sobre movimientos sociales. Los aconteceres políticos en distintos Estados, cada uno con sus particularidades se encamina a la tendencia de virar hacia las plataformas digitales como principales medios de información, propiciando escenarios fértiles para la alfabetización mediática sobre política local y regional pues, en ocasiones, al igual que en China, las líneas de internet son cerradas (Díaz, 2019) y la prensa tradicional suele mantener una línea editorial que discrimina información importante para entender la complejidad de un acontecimiento político.

Las protestas en Hong Kong, y el trato subinformativo en ambos sistemas políticos, sugieren: 1) enfoques en la escalada de violencia, 2) noticias sobre población local en acuerdo o desacuerdo con las protestas, 3) líneas editoriales distintas de la prensa, 4) distribución de productos periodísticos locales estatales y privadas, y 5) el uso de las redes sociales como alternativa informativa. Derivado de la relación discursiva de subinformación de los titulares de la prensa china y hongkonesa, estas son algunas lecciones para la alfabetización mediática Latina respecto a la subinformación:

1. *La prensa no siempre desinforma, mayormente subinforma.* Con el desmoronamiento de la credibilidad de los medios de comunicación masiva tradicionales, existe una

tendencia a etiquetarlos como medios de “desinformación” sin atender al marco conceptual de la palabra. Si bien es cierto que hay evidencia de *fake news* a través de estos medios tradicionales, también la hay en los medios alternativos; por tanto, la confirmación de información a través de la contrastación de fuentes siempre es la mejor recomendación para ambos casos. La alfabetización mediática consiste en comprender que cada medio tendrá una línea editorial que en ocasiones servirá a ciertos intereses políticos como lo estima la teoría instrumentalista del periodismo, pero parte de su contenido sigue los lineamientos éticos de la construcción de la noticia: factualidad e imparcialidad.

2. *“Ser informado” conjunta un verbo para convertirse en adjetivo.* “Ser informado” requiere un esfuerzo por parte de la audiencia, no es trabajo delegado a una prensa mediática. Independientemente de la cantidad de prensa consultada, es importante reconocer:
 - a) *La naturaleza de la labor periodística subinforma en un primer nivel.* La producción y distribución de noticias es compleja y no todo puede ser informado a través de un solo medio; horarios televisivos, espacios en papel, recursos humanos y problemas técnicos en lo digital son algunos de las restricciones que subinforman *a priori*.
 - b) *Tomar en consideración, al menos, dos líneas editoriales.* La lectura de líneas editoriales radicalmente distintas enriquece las perspectivas y marcos referenciales, incluso si la audiencia no simpatiza con ellas. Así también se reconocen las limitantes de contenido de cada prensa.

- c) *Definir actores y perspectivas.* De este modo será más fácil identificar a quiénes se les da más voz en el espacio y sobre quiénes se subinforma.
- d) *Leer prensa local e internacional sobre el tema de interés.* La prensa internacional tiene puntos de vista en la descripción de un hecho noticioso, que en ocasiones no son percibidos por la prensa local y sus líneas editoriales (ver sugerencia 5).
3. *Virar a las plataformas online de prensa libre.* Por su naturaleza, la prensa que pertenece a un medio masivo de comunicación está supeditada a las prácticas lucrativas de la “gran agencia”, pues no solo se dedican a producir información sino entretenimiento. Las plataformas de información no lucrativas relativas al periodismo 3.0 comúnmente procuran mantener una línea de periodismo crítico que sirva a la ética primaria del ejercicio periodístico (Pena de Olvera, 2009). Por tanto, y como este ejercicio comprueba, el periodismo independiente suele mantener un equilibrio en la presentación de los acontecimientos, dando voz a la mayoría de los actores involucrados en el acontecer político; aunque generalizar sería erróneo.
4. *Participar en los foros de discusión y crear aplicaciones alternativas.* Los manifestantes y periodistas de Hong Kong sugieren que uno de los medios más efectivos para adquirir información es a través de foros de discusión online y utilizar menos las redes sociales -en especial evitar *Facebook*-, pues éstos últimos solo muestran información sugerida para el perfil y no las noticias que les pueden ser útiles. “Estudios muestran que el uso de *Facebook* para mantenerse informado y comunicado en las manifestaciones es la peor estrategia” (Au, 2019), por ello “es mejor crear las propias fuentes de información, puedes mantenerte informado con las fuentes tradicionales, pero es más importante que todos conozcamos la información que

- consumimos” (Sheeper, 2019). En consecuencia, la sugerencia es crear y promover canales propios de comunicación a través del espacio digital en el que se discuta la opinión pública después de la lectura de prensa tradicional e independiente.
5. *Superar la barrera lingüística.* Desde la perspectiva de Ren Yi (2019), pese a la gran muralla de fuego digital en China, existen canales online para obtener información a través de otros medios de lo que a modo superficial se encuentra en la red. De acuerdo con el sitio *Internet World Stats* (2017), el total de contenido en internet es en 53.1% en inglés y solo un 5% en español. Esto significa que es posible encontrar contenido de calidad sobre el acontecer local desde la prensa internacional (o, al menos, perspectivas y ejemplos que ayuden a entender realidades locales).

Estas sugerencias reinciden en la importancia de la alfabetización mediática en términos tecnológicos -en la creación de *apps* y búsqueda foros de discusión- y en la interpretación de la noticia -análisis de discurso y debate en los foros de discusión-, con el fin de enriquecer el proceso del ser informado en la conciencia de la posición activa de la audiencia. Los hallazgos de este ejercicio y las lecciones sugeridas son el primer acercamiento al campo fértil para la academia en la incorporación de conceptos que diversifiquen la posición maniqueísta información/desinformación sobre el ejercicio periodístico de la prensa tradicional e independiente, adaptada a regiones específicas.

6. Conclusiones generales

El surgimiento de nuevas palabras o significantes verbales que se insertan para ampliar las explicaciones de un fenómeno social (nuevo o no) enfrenta rechazo en su campo de estudio, pues el mismo fenómeno trata de explicarse con conceptos ya definidos. Sin embargo, el desarrollo de la ciencia deriva de la exploración de nuevas posibilidades, y todas ellas nacen de la observación. Esta tesis procuró revisar desde la academia un concepto interesante pero abandonado en el campo de las Ciencias Sociales: la subinformación; concepto que, en un contexto de saturación informativa a través de internet, coadyuva a ampliar la gama de grises que despejen las ideas maniqueas entre la información y la desinformación.

El ejercicio de esta tesis al realizar un análisis de contenido de los titulares de noticias relacionadas a las protestas prodemocráticas de Hong Kong en contra del intervencionismo político chino en la región, resulta en la novedad de búsqueda de subinformación y no de desinformación, como los estudios de la prensa suelen enfocarse. A través de una previa investigación contextual sobre la situación política entre la República Popular China y Hong Kong pudo conocerse las relaciones en dos sistemas de prensa distintos: el de la libertad de prensa occidental y la concepción china de la redacción periodística⁵¹. Se encontró que, efectivamente, en el trato informativo de la prensa, no es desinformación lo que se presenta, sino subinformación. Esta tesis funda los antecedentes de lo que más adelante desarrollaré como la teoría de la

⁵¹ Cabe hacer mención de que en China la concepción de libertad de prensa es distinta a la occidental. En la República Popular China, como me expresó una reportera de Xinhua Agency, de quien no pude escribir en el contenido de la tesis por temor a represalias, la prensa debe ser revisada por el gobierno no para mantener un control para reprimir la libertad de lo escrito, sino para mejorar y resolver el problema o atender la queja de la ciudadanía antes de que pueda publicarse. Por lo tanto, en China en los noticieros impresos y en la televisión, solamente hablan de noticias positivas del gobierno y la ciudadanía.

subinformación⁵², pues claramente existe bagaje académico desde Latinoamérica en los 70, las cuales han sido ignorados en los actuales estudios en las Ciencias de la Comunicación y Ciencias Políticas (Díaz Rangel, 1976; Marques de Melo, 2009, Sartori, 1998). En el caso paradigmático utilizado para la aplicación del primer acercamiento a la medición de la subinformación en las relaciones noticiosas de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y a República Popular China, provee un primer nivel de selección, categorización y análisis de información en relación a la subinformación, que bien puede ser aplicado a cualquier otro fenómeno social de carácter político publicado en la prensa local e internacional. Para ello, se sugirió la ruta de estudio como estrategia para el análisis de la subinformación.

6.1 Logros de la tesis

Entre los logros académicos de este estudio, el cual conllevó una primera parte para explicar con profundidad y detenimiento la subinformación:

- Rescatar el concepto "subinformación" nacida de la teoría crítica latinoamericana, de dos académicos especializados en la Comunicación en Venezuela y Brasil.
- Diferenciar el concepto subinformación de la desinformación.
- Plantear dos conceptos para concebir la subinformación: como adjetivo y como verbo (y describir los factores y actores de cada uno).
- Trazar una ruta para la medición de la subinformación como verbo en la prensa.
- Aplicar la alternativa de análisis de discurso con enfoque a la subinformación, en un caso paradigmático de la Política Mundial, en este caso la relación de la prensa y la política en

⁵² Esta tesis ha dado como resultado la aceptación (y pronta publicación) de dos artículos de autoría única en revistas internacionales. Uno de ellos será publicado en la emisión de enero-abril de la revista México y la Cuenca del Pacífico, y el segundo fue aceptado el 11 de mayo del 2020 para la revista *Estudos Internacionais: revista de relações internacionais* de Brasil. Esto indica que el estudio realizado, aunque con brevedad conceptual, es aceptado académicamente en los campos de estudio de las Relaciones Internacionales en los términos de la Comunicación.

el caso de China y Hong Kong, del cual, el supuesto inicial parece cumplirse, al presentar mayores niveles de subinformación que, de desinformación, lo cual también influye en la opinión pública de determinado grupo de consumo mediático.

6.2 Limitaciones de la tesis

Así como se describen los logros de esta tesis, es importante hacer mención de las limitaciones que también tiene este escrito, entre ellos:

- *La metodología es solamente documental.* Esta parte no debió hacer así desde el inicio en el protocolo de investigación. Sin embargo, debido a lo delicado del tema en un país comunista, los sondeos y entrevistas personalizadas que preparé para los activistas no pudieron contarse en el trabajo de redacción. En primer lugar, porque los hallazgos de esta tesis tenían la finalidad también de formar parte de un capítulo de un libro en China, pero fue censurado debido al trato de la política hongkonesa, a cuál es reprobada en la concepción china.

Por otro lado, la evidencia documental de la cual también haría un análisis de contenido (y de ser posible, de discurso), de manifestaciones, expresiones, etc., tuvo que ser eliminada al momento de cruzar la frontera de Hong Kong a China. Aunque el respaldo se hizo por internet y borré mucha de la evidencia, en la frontera de China fui detenida en migración, a lo que, tanto profesores en China y en Hong Kong, atribuyen a los movimientos y transacciones bancarias de pagos de mi estadía y lugares en los que estuve. Prueba de ello es que los propios manifestantes no quisieran revelar sus nombres, pedían no ser grabados con la cámara, y tampoco utilizaban sus nombres reales en las conversaciones por Facebook, ya que saben que China mantiene un control estricto de todo lo que digitalmente se guarda. Por tanto, el desarrollo de este ejercicio se limitó a un análisis

de contenido de lo que sí puedo evidenciar a través de los sitios web de información que son de dominio público.

- *Solo se presenta un estudio de caso.* Originalmente la tesis tendría tres casos de estudio en esta valoración, pero debido a los tiempos del cierre de la tesis, y la colaboración para la redacción del capítulo del libro que sería publicado en China (que finalmente fue censurado) limitó aún más los tiempos de la investigación. Asimismo, el reto de la resistencia académica por aceptar el término de subinformación, requirió una investigación que tomó más tiempo del dispuesto. Cabe hacer mención, que se tenía planeada una entrevista con Eleazar Díaz Rangel, escritor de *Pueblos Subinformados* (1976), pero unos días antes de la llamada a Venezuela para concretar la entrevista que había sido agendada, el profesor falleció en 2019. Además, su libro tardó meses en llegar, pues es un ejemplar antiguo que dejó de publicarse y no se encontraba en formato digital, por lo que tuve que esperar un envío desde Venezuela a través de una aplicación estadounidense, lo cual también representó un retraso en la conceptualización de subinformación. Por lo anterior, al momento de seleccionar los temas de caso, el tiempo se redujo, porque también la movilidad fue en el último año de estudio.
- *El análisis de contenido es solamente el primer nivel de estudio.* Lamentablemente por las dos condiciones anteriormente mencionadas, la lectura de la subinformación queda en un primer nivel de análisis, sin profundizar en un análisis de contenido y anexo de más técnicas informativas.

Lo más importante del desarrollo de esta investigación es que abre un campo de estudio académico en el área de la comunicación en las Relaciones Internacionales y Política Mundial. El prosumismo mediático de la actualidad permite guardar un acervo digital del contenido de

noticias, por lo tanto, realizar un análisis de contenido es cuestión de inversión de tiempo. Se espera que más de los capítulos aquí expuestos sean mejorados y adaptados para su posterior publicación en revistas de política mundial para la realización de análisis de coyuntura; asimismo, en las revistas de Ciencias de la Comunicación para desarrollar y posiciona el concepto de la subinformación.

Anexo 1

Tweet de *HK Democracy Now* de Hong Kong donde se dan conocer las imágenes del socorrista que fue herido de gravedad en la espalda al explotarle una bomba de gas lacrimógeno durante las manifestaciones del 2 de noviembre 2019 **Invalid source specified.:**

 **HKDemocracyNow** hk
@hkdnw1 | 7,299 followers 

18:45 in Causeway Bay, a first-aidler was severely injured by a tear gas grenade exploding on his back, back severely burnt.

The first-aidler is currently under circulatory shock.

Source: City Broadcast Channel CBC

#HKPoliceBrutality #HongKongProtests



 39  38

04:59, 2 Nov 2019 · [View on Twitter](#) · [Twitter for iPhone](#)

Anexo 2

Fotografía capturada por la autora durante las protestas en septiembre del 2019. Los carteles “Thank you for supporting Hong Kong!” agradecen a los individuos y grupos que apoyan su causa de diversas maneras en Hong Kong y fuera de su territorio.



Referencias

- Asamblea General de la ONU. (10 de Diciembre de 1948). *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Obtenido de Naciones Unidas:
https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf
- Au, A. (2019, Noviembre 5). S/T. (AUTOR, Interviewer) Hong Kong.
- Bell, D. (2006). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza.
- Blandón Ramírez, D. (2019, Julio 1). *Hong Kong: decenas de heridos en nueva jornada violenta de protestas*. Retrieved from France 24: <https://www.france24.com/es/20190722-hong-kong-heridos-protestas-ley-extradicion>
- Bourdieu, P., & Eagleton, T. (Enero de 2000). Doxa y vida ordinaria. *New Left Review*(0), 219-231. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6443142>
- Bowels, S. (Julio de 1906). The Independent Press Its Opportunities and Duties. (U. o. Iowa, Ed.) *The North American Review*, 183(596), 40-46. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/25105593>
- Britto García, L. (8 de Abril de 2013). *Información es Revolución*. Obtenido de América Latina en Movimiento: <https://www.alainet.org/es/active/66003#!slide>
- Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1999). *La sociedad red: una visión global*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- CCTV. (2019, Octubre). *China Central Television 中国中央电视台*. Retrieved from <http://english.cctv.com/>
- Center for Communication and Public Opinion Survey. (2016). *Usage of Traditional and New Media*. Obtenido de The Chinese University of Hong Kong:
http://www.com.cuhk.edu.hk/ccpos/en/research/New%20Media_Survey%20Results_2016_ENG.pdf
- Chan, J. M., & Lee, F. L. (2007). Media and Politics in Hong Kong: A Decade after the Handover. *China Perspectives*, 49-56. Obtenido de <http://journals.openedition.org/chin perspectives/1673>
- China Daily. (2019, Octubre). *China News*. Retrieved from <http://www.chinadaily.com.cn/china/>
- Constitutional and Mainland Affairs Bureau. (2007, Julio 1). *Joint Declaration of the Government of the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland and the Government of the People's Republic of China on the Question of Hong Kong*. Retrieved

- from Constitutional and Mainland Affairs Bureau. The Government of the Hong Kong Special Administrative Region: <https://www.cmab.gov.hk/en/issues/jd2.htm>
- Cue Mancera, A. (2017). China y Hong Kong: a 20 años de su reintegración. *El Cotidiano*, 87-94.
- Díaz Rangel, E. (s.f.). *Eleazar Díaz Rangel. Director of the newspaper Últimas Noticias Venezuela*. Obtenido de The Medium: https://www.mediumweb.info/eleazar_diaz_rangel
- Díaz Rangel, E. S. (1976). *Pueblos Subinformados*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Díaz Rangel, E. S. (1976). *Pueblos Subinformados (Subinformed countries)*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Díaz, M. (2019, Octubre 18). *Apagones de internet y censura en América Latina*. Retrieved from Derechos Digitales. Derechos Humanos y Tecnología en América Latina: <https://www.derechosdigitales.org/13924/apagones-de-internet-y-censura-en-america-latina/>
- Druker, P. (1969). *The age of discontinuity: Guidelines to our changing society*. New York: Harper & Row.
- DW Noticias. (2019, Agosto 12). *Protestas bloquean aeropuerto de Hong Kong (Protests block Hong Kong airport)*. Retrieved from DW Noticias: <https://www.dw.com/es/protestas-bloquean-aeropuerto-de-hong-kong/av-49999949>
- Escudero, A. (2005). La revolución industrial en Gran Bretaña (1760-1840). En F. Comín, M. Hernández, & E. Llopis, *Historia Económica Mundial Siglos X-XX* (págs. 155-198). España: Crítica.
- Fraguas de Pablo, M. (1985). *Teoría de la Desinformación*. Madrid: Colección Mezquita.
- Fraguas de Pablo, M. (1986). *La desinformación en la sociedad actual*. Madrid: ALICE y Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Galbraith, J. (1958). *The Affluent Society*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Galbraith, J. K. (1967). *The New Industrial State*. Boston: Houghton Mifflin.
- Galdón López, G. (1994). *Desinformación: método, aspectos y soluciones*. Pamplona: EUSA.
- García Canclini, N. (1998). La globalización en Pedazos: Integración y rupturas en la Comunicación. *Diálogos de la Comunicación*(51), 9-24. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2455922>
- GovHK. (4 de Abril de 2019). *Government, Law & Order*. Obtenido de GovHK: <https://www.gov.hk/en/residents/government/political/index.htm>

- Grundy, T. (2018, Julio 28). *TEDx-Tom Grundy, Hong Kong Free Press: Powering a Media Outlet Through the Kindness of a City*. Retrieved from YouTube: https://www.youtube.com/watch?time_continue=290&v=DT0JSGp_91U&feature=emb_logo
- Hallin, D., & Mancini, P. (2007). *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Barcelona: Editorial Hacer.
- HK Democracy M. (2019, Julio 1). *Hong Kong Democracy Movement*. Retrieved from HK Democracy M.: https://hkrev.info/main_en.php
- Hong Kong Free Press HKFP. (2019). *Hong Kong Free Press*. Retrieved from <https://www.hongkongfp.com/>
- Human Rights Action. (2003, Noviembre 9). *Democratización de la Información (Democratization of information)*. Retrieved from Human Rights Action: <https://www.humanrightsaction.org/information/spanish.html>
- Jim, C., & Kwok, D. (2019, Noviembre 1). *Hong Kong protesters trash Xinhua agency office in night of violence*. Retrieved from Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-hongkong-protests/hong-kong-protesters-trash-xinhua-agency-office-in-night-of-violence-idUSKBN1XC03J>
- Jing. (2019, Octubre 27). S/T. (AUTOR, Interviewer) Hong Kong.
- Jov. (2019, Agosto 19). *¿Qué piensan los chinos continentales sobre las protestas en Hong Kong? (What do the mainland Chinese think about the Hong Kong protests?)*. Retrieved from DW: <https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-piensan-los-chinos-continentales-sobre-las-protestas-en-hong-kong/a-50083241>
- Kroloff, & Cohen. (1977). *The New Information Order*. Washington: Committee on Foreign Relations del senado de los Estados Unidos.
- Kroloff, & Cohen. (1977). *The New Information Order*. Washington: Committee on Foreign Relations del senado de los Estados Unidos.
- Lee, F., Tang, G., Yuen, S., & Cheng, E. (2019, Agosto). *Onsite Survey Findings in Hong Kong's Anti-Extradition Bill Protests*. Retrieved from Centre for Communication and Public Opinion Survey: http://www.com.cuhk.edu.hk/ccpos/en/pdf/ENG_antielab%20survey%20public%20report%20vf.pdf
- Lippmann, W. (2013). *Public Opinion*. (G. Zubimendi, Trans.) Madrid: Cuadernos de Langre.
- Lozano, J. C. (1996). *Teoría e Investigación de la Comunicación de Masas*. México: Pearson Alhambra Mexicana.

- Lui, K. (27 de Abril de 2017). *9 Pro-Democracy Activists Have Been Arrested in Hong Kong*. Obtenido de Time: <https://time.com/4757101/hong-kong-democracy-activists-arrested/>
- MacBride, S., & al. (1980). *Un solo mundo: voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. París: Unesco.
- Machlup, F. (1962). *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*. New Jersey: Production Distribution.
- Machlup, F. (1962). *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*. New Jersey: Production Distribution.
- Marques de Melo, J. (2009). *Pensamiento comunicacional latinoamericano. Entre el saber y el poder (Latin American communication thinking. Between knowledge and power)*. España: Comunicación Social. Ediciones y publicaciones.
- Marques de Melo, J. (2009). *Pensamiento comunicacional latinoamericano. Entre el saber y el poder*. España: Comunicación Social. Ediciones y publicaciones.
- Martín-Barbero, J. (Diciembre de 1999). Las transformaciones del mapa cultural: una revisión desde América Latina. *Revista Latina de Comunicación Social* (26), 309-320. doi:10.12795/Ambitos.1999.i02.01
- Masuda, Y. (1980). *The Information Society as Post-Industrial Society*. Washington: World Future Society.
- Mattelart, A. (2018). *La historia de la sociedad de la información*. Booket.
- Minc, N., & Simon, A. (1987). *La informatización de la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Miró Quesada, A. (1986). Periodismo independiente. *Jornadas Empresariales de Medios de Comunicación Independientes de Argentina*, (págs. 7-22). Buenos Aires.
- Mo, C. (22 de Junio de 2019). Hong Kong's huge protests, explained. (Vox, Entrevistador) Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=6_RdnVtfZPY
- Moreno, G. (2017, Enero 24). *La mitad del contenido de Internet está en inglés (Half of the internet content is in English)*. Retrieved from Statista: <https://es.statista.com/grafico/7736/la-mitad-del-contenido-de-internet-esta-en-ingles/>
- Oficina de Información del Consejo del Estado de la República Popular China. (Junio de 2014). *Scielo*. Obtenido de Práctica de "un país con dos sistemas" en la región administrativa especial de Hong Kong: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v46n178/art06.pdf>
- Ordóñez, M., & Encalada Reyes, M. (1976). Comunicación internacional y contaminación ideológica. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, 11-56. Obtenido de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2406/2404>

- Palmer, A. (3 de Abril de 2018). *The Case of Hong Kong's Missing Booksellers*. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/2018/04/03/magazine/the-case-of-hong-kongs-missing-booksellers.html>
- Pasquali, A. (1990). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Latinoamericana.
- Pei, M. (Mayo/Junio de 2020). China's Coming Upheaval. Competition, the Coronavirus, and the Weakness of Xi Jinping. *Foreign Affairs*. Obtenido de Foreign affairs: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2020-04-03/chinas-coming-upheaval>
- Pena de Olvera, F. (2009). *Teoría del Periodismo (Journalism Theory)*. México: Alfaomega. Comunicación Social.
- Ponsonby, A. (1928). *Falsehood in War-time, Containing an Assortment of Lies Circulated Throught the Nations During the Great War*. London: Gerland Publishing Company.
- Porat, M. U. (1977). *The information economy: definition and measurement*. Washington: Government Printing Office.
- Radio Television Hong Kong 香港電台網站. (2019). *Radio Television Hong Kong 香港電台網站*. Retrieved from <https://www.rthk.hk/>
- Ramirez, R. (2018). *Historia de China contemporánea: de las guerras del Opio a nuestros días*. España: Editorial Síntesis.
- Reason Why. (2 de Febrero de 2018). *La confianza en los medios de comunicación cae a nivel global*. Obtenido de Reason Why: <https://www.reasonwhy.es/actualidad/sociedad-y-consumo/estudio-confianza-Edelman-Trust-barometer-2018-02-02>
- Reyes Matta. (1978). El encandilamiento informativo de América Latina. En *La Información en el Nuevo Orden Internacional*.
- Rodríguez , C. M. (2014). Sistemas mediáticos comparados. Clasificación comparada del nexos medios y política en Hallin y. *Espacios Públicos*, 91-98.
- Rodríguez. (2017). Fundamentos del concepto de desinformación como práctica manipuladora de la comunicación política y las relaciones internacionales. *Historia y comunicación social*, 23(1), 231-244. doi:<https://doi.org/10.5209/HICS.59843>
- Santa Cruz, A. (2011) Observación Internacional de elecciones sobreenía y la idea del Hemisferio Occidental: el surgimiento de una norma internacional. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Scolari, A. (2010). Ecología de los medios. Mapa de un nicho teórico. *Quaderernds del CAC*, 17-26. Scolari, A. (2010). Ecología de los medios. Mapa de un nicho teórico. *Quaderernds del CAC*, 17-26.

- Sartori, G. (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Sartori, G. (31 de Octubre de 2013). *Medios de comunicación, información y decisiones públicas: un reto para la democracia*. Obtenido de YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=xV_5Yb6FvIk
- Sartori, G. (2015). *Homo videns. La sociedad teledirigida (Homo videns)*. Madrid: Taurus.
- Schiller, H. (1973). *Mind Managers*. Boston: Beacon Press.
- SCMP Reporters. (24 de Noviembre de 2019). *As it happened: record number of Hongkongers at district council elections*. Obtenido de South China Morning Post: <https://www.scmp.com/news/hong-kong/politics/article/3039071/election-day-hong-kong-voters-out-record-numbers-after>
- Shannon, E. (Julio-Octubre de 1948). A Mathematical Theory of Communications. *Bell System Technical Journal*, 27, 379-423, 623-656. Obtenido de <http://www.essrl.wustl.edu/~jao/itrg/shannon.pdf>
- Sheeper. (2019, Septiembre-Octubre Varios). S/T. (AUTOR, Interviewer) Correo electrónico y presencial.
- Somavia, J. (Julio-Agosto de 1976). La Estructura Transnacional de Poder y la Información Internacional. *Nueva Sociedad. Democracia y Política en América Latina*(25). Obtenido de <https://nuso.org/articulo/la-estructura-transnacional-de-poder-y-la-informacion-internacional/>
- South China Morning Post Reporters. (2019, Noviembre 2). *As it happend: how another Hong Kong weekend of violence ended in clashes in Mong Kok and Causeway Bay, with Xinhua office smashed*. Retrieved from South China Morning Post: <https://www.scmp.com/news/hong-kong/politics/article/3036069/chaos-and-violence-descend-again-streets-hong-kong>
- South China Morning Post SCMP. (2019). *South China Morning Post SCMP*. Retrieved from <https://www.scmp.com/>
- Statista. (2020). *Hong Kong: social network penetration 2019*. Obtenido de Statista: <https://www.statista.com/statistics/412500/hk-social-network-penetration/>
- Tajima, T., & Hamanaka, T. (5 de Septiembre de 1989). *Estados Unidos Patente n° 4,864,649* . Obtenido de <https://patentimages.storage.googleapis.com/74/60/3d/4822f477ad9f22/US4864649.pdf>
- The Guardian. (2 de Noviembre de 2017). *Fake news is 'very real' word of the year for 2017*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/books/2017/nov/02/fake-news-is-very-real-word-of-the-year-for-2017>

- The Standard. (2019, Noviembre 5). *Shue Yan Seeks police explanation of student's burns*. Retrieved from The Standard Hong Kong: http://www.thestandard.com.hk/breaking-news.php?id=136591&story_id=136591&d_str=20191105&sid=4
- Touraine, A. (1969). *La sociedad post-industrial*. Barcelona: Ariel.
- UNESCO. (s.f.). *Libertad de información*. Obtenido de unesco.org: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/freedom-of-expression/freedom-of-information/>
- Urano, T., Shiraki, M., Ezura, Y., Fujita, M., Sekin, E., Hoshino, S., . . . Inoue, S. (Julio de 2004). Association of a single-nucleotide polymorphism in low-density lipoprotein receptor-related protein 5 gene with bone mineral density. *Journal of Bone and Mineral Metabolism*, 341-345.
- Vasallo de Lopes, M. I. (2012). La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas. *Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*, 1-12.
- Victor, D., & May, T. (2019, Junio 15). *The Murder Case That Lit the Fuse in Hong Kong*. Retrieved from The New York Times: <https://www.nytimes.com/2019/06/15/world/asia/hong-kong-murder-taiwan-extradition.html>
- Vidal Liy, M. (2019, Junio 16). *Dos millones de personas inundan Hong Kong para defender las libertades (Two million people flood Hong Kong to defend their freedom)*. Retrieved from El País: https://elpais.com/internacional/2019/06/16/actualidad/1560692921_683769.html
- Vidal Liy, M. (2019, Octubre 20). *Nuevos enfrentamientos entre la policía y manifestantes en Hong Kong (New clashes between police and protesters in Hong Kong)*. Retrieved from El País: https://elpais.com/internacional/2019/10/20/actualidad/1571582389_900654.html
- Wakerman, F. (1978). *The Canton Trade and the Opium War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weisenhaus, D. (2014). *Hong Kong Media Law*. Hong Kong: Paramount Printing Co.
- Westcott, B. (2019, Julio 1). *Hong Kong's July 1 protests: What's happened so far*. Retrieved from CNN: https://edition.cnn.com/asia/live-news/hong-kong-july-1-protests-intl-hnk/h_78fe271ddbfe579d5ad76c0e441d6539
- Westerståhl, J. (1983). Objective News Reporting: General Premises. *Communication Research*(10), 403-424.
- Williams, A. (3 de Junio de 2020). *How Umbrellas Became the Symbol of Seattle Protests*. Obtenido de Seattle Met: <https://www.seattlemet.com/news-and-city-life/2020/06/how-umbrellas-became-the-symbol-of-seattle-george-floyd-protests>

Xinhua Net. (2019, Noviembre 2). *Xinhua strongly condemns vandalizing of its Hong Kong Office*. Retrieved from Xinhua Net: http://www.xinhuanet.com/english/2019-11/02/c_138523764.htm

Xinhua News Agency 新华通讯. (2019). *Xinhua News Agency 新华通讯*. Retrieved from <http://www.xinhuanet.com/>

Yi, R. (2019, Octubre 25). *Mainland Chinese who oppose Hong Kong's protests aren't brainwashed by censorship despite what the West might think*. Retrieved from South China Morning Post: <https://www.scmp.com/comment/opinion/article/3034211/mainland-chinese-who-oppose-hong-kongs-protests-arent-brainwashed>

Yui-Sang, S. (2003). *A Modern history of Hong Kong: 1941-1997*. New York: I.B. Tauris London-New York.

城市廣播 City Broadcasting Channel. (2019, Noviembre 2). *銅鑼灣即時 | 中國製催淚彈炸傷急救員 傷者隨即倒地. Causeway Bay al instante | Bomba de gas lacrimógeno de fabricación china fue la primera respuesta. Los heridos cayeron inmediatamente al suelo (Causeway Bay Instant | Chinese-made tear gas bomb blasts first-aid injured)*. Retrieved from 城市廣播 City Broadcasting Channel, CBC: <https://www.facebook.com/cityusu.cbc/videos/vb.207097505984138/591363754941054/?type=2&theater>

明報新聞網 Ming Pao News Net. (2019, Noviembre 2). *紅色火災危險警告 Advertencia de peligro de incendio (Red fire hazard warning)*. Retrieved from 明報新聞網 Ming Pao News Net: <https://bit.ly/2PKqU0v>